

El Re-corrido.

Espacio público, espacio vivido

Barrios La Cruz y La Honda



Diana Ofelia Villa Sierra

Directora: Cecilia Inés Moreno Jaramillo.

El Re-corrído.
Espacio público, espacio vivido

Barrios La Cruz y La Honda

Tesis de grado para optar al título de Magister en Hábitat

Arq. Diana Ofelia Villa Sierra

Directora

Arq. Magister en medio ambiente y desarrollo

Cecilia Inés Moreno Jaramillo

Universidad Nacional de Colombia, sede de Medellín

Facultad de Arquitectura

Maestría en Hábitat

Medellín -2015

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	10
RESUMEN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
METODOLOGÍA.	19
CAPÍTULO 1: Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana. 24	
1.1 El Re-corrido	24
1.2 Pensamientos acerca del espacio, en momentos históricos	27
1.3 Acciones que han influido en el análisis actual del espacio	37
1.4 Espacio público-espacio vivido	43
1.5 El barrio en Formación.....	47
Capítulo2. Contexto: Barrios La Cruz y La Honda.	51
2.1 Generalidades	51
2.2 Conformación de los barrios La Cruz y La Honda	56
2.3 Acceso a los barrios	67
2.4 Recorriendo los sectores y caminos.....	69
2.4.1 Barrio La Cruz.....	70
2.4.2 El barrio La Honda.....	74
Capítulo 3 El Re-corrido	82
3.1 Configuración espacial de los barrios La Cruz y La Honda	87
3.1.1 Caminos largos, anchos y curvos en sentido favorable de la pendiente	89
3.1.2 Caminos inclinados, estrechos, en contrapendiente	91
Fuente: elaboración propia, 2013	92
3.1.3 Los espacios de la sociabilidad.....	93
3.1.4 Las fachadas de El Re-corrido	94
3.2 Cartografía de El Re-corrido	96
3.2.1 Re-corridos Hábitos individuales.....	97
3.2.2 Entramado cartográfico - expresión de un grupo	109
3.3 Huellas de los habitantes, experiencias de vida	113
3.3.1 El Mapa - Red Caminera	119
3.4 El Re-corrido. Espacialidad pública-barrios La Cruz y La Honda.	122
3.5 El Re-corrido. Espacio vivido	125

CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFÍA	135
CIBERGRAFÍA	138

LISTA DE TABLA

Tabla 1: Acciones significativas en la configuración espacial del barrio La Cruz	61
Tabla 2: Acciones significativas en la configuración espacial del barrio La Honda.....	66

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1: Dinámicas cotidianas del Sector El Hoyo-carrera 25.....	70
Imagen 2: Dinámicas cotidianas del Sector Ramírez Jhons	71
Imagen 3: Dinámicas cotidianas Sector Capilla.....	72
Imagen 4: Dinámicas cotidianas del Sector Escuela	73
Imagen 5: Dinámicas cotidianas del Sector Los Alticos	74
Imagen 6: Dinámicas cotidianas del Sector 1 - Cooperativa	75
Imagen 7: Dinámicas cotidianas Percepción de Sector 2	76
Imagen 8: Dinámicas cotidianas del Sector 3.....	77
Imagen 9: Dinámicas cotidianas del Sector 4.....	78
Imagen 10: Dinámicas cotidianas de la carrera 24 Sector 3 y 4	79
Imagen 11: Dinámicas cotidianas del Sector 4 – Carrera 24 AA	80
Imagen 12: Dinámicas cotidianas Sector Nueva Israel	81
Imagen 13: Caminos a favor de la pendiente	91
Imagen 14: Caminos en contra de la pendiente.....	92
Imagen 15: Espacios de la Sociabilidad	93
Imagen 16: Fachadas de El Re-corrido: Relación interior-exterior.....	95

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Localización general de la ciudad de Medellín.....	51
Gráfico 2: Comuna 3 - Manrique.....	53
Gráfico 3: Origen de la población desplazada – barrios La Cruz y La Honda–	57
Gráfico 4: Cubrimiento en salud.....	60
Gráfico 5: Mapa percibido barrios La Cruz y La Honda	69

LISTA DE MAPAS.

Mapa 1: Hábitos peatonales, Sector Capilla - barrio La Cruz.....	99
Mapa 2: Hábitos peatonales, Sector Escuela - barrio La Cruz.....	100
Mapa 3: Hábitos peatonales, Sector El Hoyo- barrio La Cruz	101
Mapa 4: Hábitos peatonales, Sector Los Altico - barrio La Cruz.....	102
Mapa 5: Hábitos peatonales, Sector 1- barrio La Honda	103
Mapa 6: Hábitos peatonales, Sector 2- barrio La Honda	104
Mapa 7: Hábitos peatonales, Sector 3- barrio La Honda	105
Mapa 8: Hábitos peatonales, Sector 4-barrio La Honda.....	106
Mapa 9: Hábitos peatonales, Sector El Cerezal-barrio La Honda	107
Mapa 10: Hábitos peatonales, Sector Nueva Israel	108
Mapa 11: Hábitos colectivos	110
Mapa 12: Segmentos Red Caminera	111
Mapa 13: Mapa - Red Caminera	112
Mapa 14: Entramado Público, Segmentos	120
Mapa 15: Entramado público de El Re-corrido.....	121

ANEXOS

Anexo 1: Ficha técnica de la muestra	140
Anexo 2: Encuesta	141
Anexo 3: Sector El Hoyo-barrio La Cruz.....	144
Anexo 4 Sector Los Alticos-barrio La Cruz	145
Anexo 5. Sector Capilla-barrio La Cruz.....	146
Anexo 6: Sector Escuela- barrio La Cruz.....	147
Anexo 7: Sector Nueva Israel- barrio La Honda	148
Anexo 8: Sector 1-barrio La Honda	149
Anexo 9: Sector 2-barrio La Honda	150
Anexo 10: Sector 3-barrio La Honda	151
Anexo 11: Sector 4-barrio La Honda	152
Anexo 12: Sector El Cerezal- barrio La Honda.....	153

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, a la facultad de Arquitectura y al grupo de profesores de la Maestría en Hábitat por brindarme su conocimiento.

A mi directora de tesis Cecilia Inés Moreno Jaramillo, quien me orientó en el desarrollo de una idea que se convirtió en un proceso de aprendizaje vivido.

A mi familia por su amor.

A mis amigas Lucero y Gilma por su apoyo.

A los compañeros de la maestría por las experiencias compartidas.

A los habitantes de los Barrios La Cruz y La Honda: doña Amparo, Anderson, Falsiuri, Olmer, los Fontaneros, don Bernardo, doña Aura, doña Mónica, doña Rosa, doña Berenice, Jhon Jairo, Fernando, a los niños del colegio, por su amabilidad y disposición; a todos y a cada una de las personas que hicieron parte de este proceso, gracias, que sin su ayuda este trabajo no hubiese sido posible

RESUMEN

Esta investigación interpretó y caracterizó el espacio público asociado a El Re-corrído como un espacio vivido que conforma el espacio público, -en tanto es generador de dinámicas cotidianas colectivas- a partir del entendimiento del espacio como un todo ligado a la existencia del ser humano; es decir, como un espacio habitado. La unidad de análisis estuvo constituida por los barrios en formación La Cruz y La Honda localizados sobre la línea del borde urbano de la zona nororiental en la ciudad de Medellín. Estos barrios se abordaron mediante un estudio de caso explicativo sin pretender replicarlos en otros sitios de la ciudad de Medellín, sino para comprenderlos como una parte del todo heterogéneo y diverso que constituye la ciudad, ya que su configuración espacial está instituida por los hábitos peatonales cotidianos de sus habitantes, que conforman un entramado rizomático de relaciones y de rutas que se extienden y ramifican de acuerdo con las necesidades diarias de los habitantes. La metodología y los instrumentos utilizados para la construcción de los datos permiten su aplicación en otros contextos urbanos en los que se quiera indagar acerca del uso cotidiano del espacio.

Palabras claves

El Re-corrído, espacio, espacio público, espacio vivido, hábitos peatonales, cotidiano

Summary

This research interprets and characterizes the public space associated with “El Re-corrído” as a lived space, that makes up the public space, -is generator as daily collective dynamics from- understanding of space as a whole linked with human existence; that is, as a living space. The analysis unit consisted of the districts forming La Cruz and La Honda located on the line of the urban edge of the northeast in the city of Medellín. These were neighborhoods addressed by a study of explanatory case without trying to replicate in other sites but to Medellín, understand them as a part of the whole heterogeneous and diverse that constitutes the city, since its spatial configuration is established by the daily walking habits of its inhabitants, that make up a rhizomatic network of relationships and extend and branch routes that according to the daily needs of the inhabitants. The methodology and tools used to build the data allow its application in other urban contexts in which you want to inquire about the daily use of space.

Key words

El Re-corrído, space, public space, living space, pedestrian habits, daily.

INTRODUCCIÓN

Ir por la ciudad como peatón, me ha permitido descubrir sitios con dinamismo y vitalidad por los que me es posible caminar, pero también áreas que a pesar de estar adecuadas para la movilización peatonal no se usan como tales. Igualmente he podido apreciar las dificultades que se enfrentan en el día a día al caminar de un sitio a otro por la ciudad de Medellín, puesto que los recorridos peatonales se ven truncados por las vías rápidas que impiden al peatón moverse en forma continua. También he percibido que algunas zonas de la ciudad cambian de vocación en el uso del suelo y entran en des-uso. Por tanto en algunas horas se tornan inseguras para caminar, o tienen restricción para el acceso a algunos sitios de la ciudad debido al control que ejercen los grupos armados. Estas observaciones llegaron a cuestionarme acerca de lo estratégicos que pueden ser algunos recorridos, las rutas que conforman, y la actividad o, el dinamismo cotidiano que se genera por el caminar.

El recorrido es un referente para narrar el tiempo: en la historia, el cine y la literatura; se ha asociado con el urbanismo legible que hace de la calle un lugar de paso-encuentro. Además el recorrido permite tejer o, reconocer el entramado urbano a través de la caminata; asimismo, los recorridos en la arquitectura definen la circulación al interior de un espacio, dirigen hacia el acceso a una edificación pública o, privada, y así delimitan el espacio exterior.

El acercamiento sobre qué es el recorrido ha motivado al desarrollo de esta investigación, la cual se enfoca, en la observación de los barrios en formación: La Cruz y La Honda, que a pesar de su precariedad logran una dinámica de vida cotidiana que los diferencia de otros barrios de la ciudad de Medellín, como se puede advertir en las ideas de los siguientes autores –que conformaron el estado del arte de este trabajo–; el recorrido es un tema estrechamente vinculado a la existencia del ser humano, así: para el arquitecto Juan Carlos Pégolis (1984) el recorrido es un espacio direccional que expresa sentido e intensidad e induce al movimiento entre un punto de origen y otro de destino. El antropólogo Manuel Delgado (1999) lo concibe como un trayecto espacial público, y constitutivo de lo urbano. El arquitecto urbanista Pedro Pablo Peláez (2007) destaca su importancia para estructurar el territorio con base en lo público y el historiador Felipe Gutiérrez Flores (2012) analiza los caminos y carreteras, entre otros aspectos, como vías de comunicación y propiciadores del tránsito de flujos en donde el ser humano es quien direcciona su acontecer.

El recorrido vehicular lo emplea el urbanista Kevin Lynch (1964) como parte de la metodología para el estudio de la ciudad, con el fin de entender la imagen de la ciudad como la fachada de la misma para el desarrollo de proyectos urbanos, e indagó acerca de si la imagen de la ciudad obedecía a una actuación individual o, percepciones individuales que se volvían parte de un colectivo. El geógrafo Constancio de Castro (1997) estudia el recorrido peatonal como la clave para entender por medio de la percepción el comportamiento cotidiano del hombre urbano.

Los senderos, para el semiólogo Armando Silva (2000), obedecen a la manera como se usa el espacio y a la necesidad de establecer límites territoriales por parte de un grupo necesitado de efectuar marcas de reconocimiento, frente a otro grupo, del cual no se hace parte, este autor narra su experiencia en la Universidad Nacional de Bogotá, que indaga cómo los estudiantes y docentes, fueron construyendo de manera colectiva y día a día, los senderos por donde se movilizaban, y cómo éstos, configuraron un trazado diferente al de los caminos oficiales que fueron construidos por la universidad para comunicar sus diferentes bloques.

Los autores Isaac Joseph, sociólogo (1999) y Luis Fernando Arbeláez, urbanista (2013) consideran la caminata como el elemento dinamizador por excelencia para la vivencia del espacio público.

Estos planteamientos acerca del recorrido son muy significativos, por cuanto permitieron construir un estado del arte e indagar sobre la formulación hipotética de este trabajo; referente a si la espacialidad pública en los barrios en formación, está relacionada con un espacio que se conforma en torno a lo público, a partir de El Re-corrido y brinda una alternativa a la concepción de la espacialidad pública con criterios y estándares homólogos para la intervención de la ciudad, con lo cual, se desconoce su composición diversa y heterogénea.

Para abordar el tema de esta investigación se empleó el método cualitativo porque admite la subjetividad en la interpretación y en la comprensión de una realidad como es la espacialidad pública de los barrios en formación, en los cuales la condición de habitar en la alta ladera y las vivencias cotidianas han sido determinantes para su configuración espacial; este método

permitió no dejar de lado las experiencias y percepciones de los participantes –habitantes– que intervinieron en la producción de los datos.

El método cualitativo no se considera opuesto a algunas herramientas del cuantitativo, –que también se utilizó en este trabajo– sino al contrario, porque es una manera de enriquecer la interpretación y medición en la que para establecer su validez, no se procura efectuar una interpretación positiva de los datos.

El profesor Darío Ángel (2011) lo expresa así:

El hecho de que las investigaciones sean consideradas cualitativas o cuantitativas no las define como más o menos positivistas, dialécticas o estructuralistas, por decirlo así. Ninguno de estos horizontes se vincula necesariamente al hecho de que en una investigación se utilicen datos cuantificables, herramientas estadísticas con uso de variables e indicadores o categorías para definir una cualidad del objeto investigado; los números no son positivismo. Lo que caracteriza el positivismo es su valoración del método como criterio de validez. Y la intención de encontrar leyes, regularidades, mediante un procedimiento experimental para confirmar hipótesis obtenidas mediante un proceso de abducción. Es la separación de sujeto y objeto, con la consideración de que cualquier tipo de verdad en el sujeto proviene del objeto como adecuación del conocimiento al mundo objetivo mediante un método. Es el apego a las regularidades y el descarte de las singularidades. Es el afán explicativo por considerar un hecho como perteneciente a una clase. Eso es positivismo. No el uso de datos numéricos o su manejo estadístico. (Ángel, Darío, 2011, pág. 11).

Se empleó el enfoque Hermenéutico Crítico como el modo para interpretar el espacio público de El Re-corrído en los barrios en formación no bajo argumentos hegemónicos, sino como una espacialidad vivida y organizada por el uso cotidiano, en busca de planteamientos más incluyentes tanto acerca del espacio público, como de la ciudad, como lo plantea Ángel y Herrera: “La filosofía hermenéutica se desarrolló como una crítica y como un criterio. Una crítica a la aproximación positivista al mundo de la vida y a la facticidad de la existencia, al dualismo

cartesiano y al racionalismo y al trascendentalismo de la modernidad” (Angel y Herrera, 2011, pág. 10)

[...] El volver, el tratar con las cosas, con los hechos de la historia vivida, el abrirse a la escucha del otro, es poner en juego la tradición y toda la carga social, cultural del interpelante es el círculo de interpretación que hace alusión a las cosas de la historia y pone en juego los prejuicios de la tradición en un diálogo con la misma (Angel y Herrera, 2011, pág. 27)

Para develar la realidad de El Re-corrído espacio público, espacio vivido; se empleó el estudio de caso explicativo, con el fin de buscar una visión integradora entre la construcción conceptual y el trabajo de campo efectuado en los barrios La Cruz y la Honda, que se seleccionaron por estar ubicados en la zona de borde nororiental de la ciudad de Medellín, puesto que en la experiencia vivida en un trabajo anterior en la misma zona, dejó entrever lo estratégicos que son los recorridos en estos sectores, por la edad de estos barrios era posible observar desde el proceso de poblamiento, hasta el de consolidación.

En este trabajo ambos barrios constituyeron la unidad de análisis empleada para validar y retroalimentar la construcción conceptual, y responder en campo a la pregunta de esta investigación – ¿Cómo reflexionar sobre el recorrido en los barrios populares como una práctica de vida colectiva que conforma el espacio público? –. Asimismo por la posibilidad de proyectar esta metodología para la comprensión de El Re-corrído en otros contextos urbanos.

Inicialmente el planteamiento fue intuitivo pero se fue concretando con base en las argumentaciones acerca de: la conceptualización del espacio, el espacio ligado a la existencia de los habitantes, la vivencia peatonal, la configuración espacial de la ciudad que hace posible la vivencia cotidiana y permite la comunicación y el encuentro de los habitantes en el ámbito del afuera. La argumentación de la construcción conceptual fue la base para delinear y construir los datos en campo, para este fin se utilizaron varios instrumentos como: recorridos de reconocimiento, una encuesta cartográfica –que se analizó con las herramientas del software

Arcgis–, (ver anexo), conversaciones con los habitantes y fotografías; los resultados obtenidos aclararon los objetivos formulados en esta investigación.

El desarrollo de esta investigación se estructuró en cinco partes. La primera hace referencia a la introducción en la cual se deja ver el propósito, el contenido del trabajo, los antecedentes y los objetivos del proyecto de investigación.

En la segunda parte se presenta la metodología mediante la cual se esclarece El Re-corrído. Espacio público, espacio vivido. Se utilizó el método cualitativo con un enfoque hermenéutico crítico, por medio de un estudio de caso explicativo en los barrios La Cruz y La Honda, que permite lograr el propósito de esta investigación.

En la tercera parte se expone el Capítulo 1 – Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana –, que fue la lente interpretativa de la realidad observada en dichos barrios, teniendo como base autores como el filósofo José Luis Pardo, quien argumenta en su libro *Las Formas de la Exterioridad*, acerca del espacio, lo cual se articuló en relación con otros autores a la estructuración y al entendimiento del espacio desligado del concepto de espacio indiferenciado y vacío; es decir, como un espacio lleno, habitado y en estrecha relación con la existencia del ser humano; es por ello que este trabajo se enfoca en El Re-corrído como una especialidad cotidiana, pública y generadora de vida colectiva, en los barrios La Cruz y La Honda de la ciudad de Medellín, donde sus maneras de hacer han estado gestionadas y ejecutadas por sus habitantes.

La cuarta parte corresponde al capítulo 2, el cual se titula: Contexto: Barrios La Cruz y La Honda; en él se hace referencia a la manera como los pobladores configuraron su espacio; capítulo que se construyó con base en los documentos elaborados por los habitantes que han hecho parte de procesos organizativos en estos barrios, como una manera de no dejar en el olvido los procesos vividos en la construcción de los mismos y que hacen parte de su memoria colectiva; lo que, se articuló con la información obtenida a través de conversaciones, observaciones, recorridos de reconocimiento que permitieron observar no solo el proceso de

poblamiento, sino su consolidación, puesto que por su extensión fue factible recorrerlos en forma peatonal.

En la quinta parte se expone el capítulo 3: El Re-corrído; en él que se explica el espacio como un generador de vida colectiva en los barrios en formación La Cruz y La Honda. En éste capítulo se detallan los hallazgos a través de las argumentaciones aportadas por la construcción conceptual, el uso de herramientas metodológicas e instrumentos como el estudio de caso explicativo, la encuesta cartográfica, la herramienta del software Arcgis, las conversaciones con los habitantes y las fotografías, de la mano, algunas veces de los propios autores, con lo cual se va dando cuenta ya de los hechos, circunstancias, y situaciones que fueron esclareciendo el propósito de esta investigación.

El capítulo de cierre corresponde a las conclusiones y finalmente se presenta la bibliografía.

Para desarrollar este trabajo de investigación se formularon los siguientes objetivos, los cuales permitieron una construcción de una metodología que proporcione la realización de un análisis de El Re-corrído.

Objetivo General

Interpretar El Re-corrído, en los barrios en formación, como un espacio vivido que conforma el espacio público.

Objetivos específicos

- Elaborar una construcción conceptual que fundamente el ejercicio interpretativo de El Re-corrído, en perspectiva de hábitat.
- Caracterizar El Re-corrído como espacio vivido: significativo y apropiado, en algunos sectores de los barrios La Honda y La Cruz.
- Indagar acerca de algunos elementos que conforman El Re-corrído a través de las dinámicas de vida colectiva en diferentes momentos.

Estos objetivos condujeron al esclarecimiento de la pregunta de esta investigación acerca de ¿cómo El Re-corrido es un espacio vivido que conforma el espacio público?, dado que hace parte del diario vivir en los barrios en formación.

METODOLOGÍA.

El desarrollo de este trabajo de tesis paso por varios momentos que a continuación se describen:
Primer momento: Elaboración de la construcción conceptual –Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana–.

En la preparación del estado del arte se encontró abundante literatura acerca del espacio público, que fue esencial para su entendimiento, no obstante fue preciso decantarla para concentrarse en la comprensión de El Re-corrído. Espacio público, espacio vivido. El hilo conductor fue el entendimiento de la idea de espacio lleno opuesto al planteamiento de espacio vacío, mediante el diálogo con los autores fuente, los cuales se organizaron de acuerdo con las temáticas siguientes:

El espacio lleno –espacio habitado–, ligado a la existencia y a la vida cotidiana de los habitantes es tratado por José Luis Pardo, el espacio geográfico por Milton Santos y los factores que inciden en la producción del espacio, por Henry Lefebvre.

Aspectos acerca de la configuración de la ciudad fueron explicados con base en los siguientes autores: José Luis Lezama, Patricia Noguera, José Luis Pardo, Gloria Naranjo y Marta Inés Villa.

El uso del espacio en la vida cotidiana y su relación con el espacio público fueron trabajados con base en los planteamientos de Constancio de Castro, Manuel Delgado, José Luis Pardo, Jordi Borja, Juan Carlos Pérgolis y Pedro Pablo Peláez. Éstos conceptos se relacionaron con las ideas de espacio de acuerdo con la concepción de: Henry Lefebvre, Olga Segovia, Armando Silva, Deleuze y Guatarri, citados por Cecilia Moreno.

El barrio en formación de acuerdo con la explicación de Carlos Torres sobre el barrio informal, los planteamientos de Raquel Rolnik, Clara Inés Atehortúa, Juan Monsalve y los trabajos de la

Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los barrios Bello Oriente, La Cruz y La Honda –RIOBACH–.

Max Jammer en el libro “Conceptos de espacio” presenta en el prólogo escrito por Albert Einstein en 1953 un aporte crucial para el propósito de esta investigación, porque este científico aclara que el espacio nunca es vacío; estos planteamientos condujeron a centrarse en las ideas que fundamentaron la configuración espacial de la ciudad en algunos momentos de la historia, y su relación con los conceptos de espacio lleno y vacío, por tanto estas ideas no solo originaron paradigmas en el conocimiento, sino que también han condicionado la manera de vivir en Occidente.

Segundo momento: Construcción de los instrumentos-diseño de la encuesta.

Con esta etapa se inicia el trabajo de campo; se realizó de acuerdo con las argumentaciones de Constancio de Castro, de Deleuze y Guatarri, porque ambos coinciden en destacar la representación cartográfica, el primero de ellos piensa que es un instrumento que permite medir el comportamiento peatonal de un individuo en un entorno urbano cotidiano y los segundos consideran al mapa un instrumento dinámico que se puede transformar constantemente, de acuerdo con las vivencias de las personas. Estos planteamientos se aplicaron en los barrios La Cruz y La Honda para efectuar la lectura espacial El Re-corrido, mediante la aplicación de una encuesta cartográfica¹, que registra por dónde camina cotidianamente un grupo de habitantes seleccionados. La medición de sus comportamientos revela sus hábitos peatonales cotidianos, que a su vez forman el espacio de El Re-corrido.

Inicialmente el diseño de la encuesta cartográfica se acompañó de un mapa en tamaño carta de los barrios La Cruz y La Honda, tomado de Google Earth, el cual se dividió en cuadrantes, numerados del 1 al 12. El encuestado debía identificar en el mapa el cuadrante donde estaba ubicada su casa, una vez localizada su vivienda debía señalar cuál era el recorrido que hacía desde su casa a otros sitios cotidianos como el colegio, la iglesia, el trabajo o sitio de rebusque, donde los amigos, la cancha, el novio (a), la discoteca, el billar, las reuniones comunitarias, el

¹ Instrumento diseñado para esta investigación, cuyos resultados se pueden observar en el capítulo 3.

lugar favorito u otro lugar e igualmente, debía decir porqué prefería pasar por ahí. Sin embargo, al hacer una prueba piloto con una persona experta en estadística², se encontró que el mapa en tamaño carta era muy pequeño y no ofrecía mayores posibilidades de orientación y localización a los habitantes que la responderían.

Tercer momento: Reconstrucción-rediseño de la encuesta-.

Con base en lo expuesto anteriormente, se suprimieron las preguntas que identificaban la persona –nombre, edad–, ya que se observó que éstas no eran bien recibidas por quien respondería. Luego se rediseñó la cartografía, esta vez por medio de la herramienta de la página web del Municipio de Medellín³ que brindó la posibilidad de trabajarlo a escala y se seleccionó la escala 1:3.500 y un tamaño de impresión de 70*70 cms., que proporcionó una imagen en planta de los barrios La Cruz y La Honda en una sola página en la que era posible ver su localización a ambos lados de la vertiente de la quebrada La Honda y la porción del barrio La Honda que se sitúa por fuera del perímetro urbano e incluso permitió la visualización de los caminos; se procedió entonces a identificar los sectores con el nombre que se conocen en cada barrio, de igual forma, se trazó la vía de acceso vehicular que es la ruta del transporte público; asimismo se ilustró con imágenes de los referentes y espacios significativos para los habitantes de ambos barrios, con base en un archivo fotográfico recolectado en los recorridos de reconocimiento efectuados en varios momentos de la investigación; como resultado de este proceso se obtuvo un mapa con ayudas didácticas con el fin de facilitar la orientación de los encuestados durante el diligenciamiento de la encuesta cartográfica. De nuevo, se efectuó una prueba con una persona con dificultades para localizarse, y fue satisfactorio ver que se ubicó y reconoció los sitios significativos. El diligenciamiento de la encuesta cartográfica se planteó así: se le asignó un color a cada lugar que se debía localizar y el encuestado debía ubicarlo en el mapa con el mismo color, igualmente debía trazar sus recorridos peatonales cotidianos, teniendo siempre como punto de partida su vivienda, hasta los sitios descritos en el momento dos.

² Rosa Helena Escobar Escobar, estadista de la Universidad Medellín.

³ (MapGIS)

El acceso a campo, se efectuó con la ayuda de Anderson Ortiz Giraldo, –quien durante dos años brindó su tiempo y vivencias– un hombre joven, habitante y líder comunitario del Barrio La Cruz, quien ha luchado por la inclusión política en la ciudad de los barrios de estudio, razón por la cual fue posible recorrer la mayor parte de los sectores de los dos barrios durante los años –2013-2014–.

Conjuntamente con el líder comunitario se determinó que las personas a encuestar debían ser de tres tipos: adultos mayores fundadores de los barrios, adultos jóvenes y niños, y se acordó que serían tres habitantes por cada sector; para la recolección de la información se aprovecharon reuniones y/o eventos del barrio; con otros habitantes se concertaron citas y se visitaron en su casa durante varios fines de semana estando atenta al diligenciamiento de la encuesta cartográfica, garantizando así un acompañamiento personal; lo que al mismo tiempo hizo posible la conversación abierta con cada una de las personas, acerca de sus vivencias cotidianas en relación con las preguntas de la encuesta; algunos de estos habitantes se orientaron fácilmente, otros requirieron ayuda; fue muy satisfactorio también ver como por medio de los trazos y la agrupación de colores se iba confeccionando una especie de telaraña de caminos que se denominó en el análisis Red Caminera⁴.

Cuarto momento: Análisis de la información construida en campo –El Mapa–

La información y las anotaciones de campo se digitalizaron; de igual forma se organizaron las fotografías obtenidas durante los recorridos de reconocimiento efectuados, y las conversaciones con las habitantes realizadas en el diligenciamiento de las encuestas cartográficas. Los trazos de los caminos dibujados por los habitantes encuestados se sistematizaron y analizaron con una herramienta que ofrece el software Arcgis, tomando como base la cartografía oficial de la malla vial que está al servicio del público en la página Web del Municipio de Medellín⁵, se completó la malla vial del barrio La Cruz con los recorridos de reconocimiento efectuados a lo largo del proceso de investigación y con los re-corridos –

⁴ Concepto fundado en los aportes del profesor Pedro Pablo Peláez.

⁵⁵ (MapGIS)

trazos—, dibujados por los habitantes, dado que en la cartografía oficial del Municipio de Medellín faltaba por incluir algunos caminos y otros no correspondían con la digitalización de la malla vial existente, –en el barrio La Honda fue necesario elaborarla en su mayoría–; este entramado se denominó Red Caminera. Además y con el fin de concluir sobre cuáles tramos de El Re-corrído son los más usados y significativos, se segmentó la Red Caminera utilizando una opción de análisis de Arcgis; con la información obtenida se realizó otro mapa, en el que se aprecian los tramos más frecuentados por los habitantes. Esta información permite determinar la prioridad de la intervención y la forma de adecuación de este entramado que conforma la espacialidad de El Re-corrído, con el fin de que las intervenciones se inserten al comportamiento habitual de los habitantes, – y no los habitantes a las intervenciones⁶– se conserve el tejido barrial, por cuanto ha sido producido por los habitantes con sus propias manos y mucho esfuerzo mediante el trabajo colectivo.

⁶ Es de aclarar que las intervenciones pueden ser urbanas, de equipamiento, de vivienda y espacio público, pero sin desconocer el tejido barrial.

CAPÍTULO 1: Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana.

Esta investigación aborda el tema de El Re-corrido⁷ para interpretarlo como una espacialidad cotidiana vinculada con el proceso de caminar que conforma el espacio público, en tanto espacio vivido, fundamentalmente en contextos urbanos que se han denominado barrios en formación⁸, en los cuales la espacialidad pública adquiere una connotación derivada del uso, del acontecer cotidiano y las formas de vida, porque conforma una trama vivenciada, construida poco a poco, mediante la organización colectiva por sus habitantes. En la construcción conceptual de El Re-corrido se toma como referencia inicial, algunas de las definiciones de la Real Academia Española –RAE– que se van enriqueciendo con las ideas de diversos autores y el aporte propio construido para esta tesis.

1.1 El Re-corrido

En la palabra Re-corrido se usa el guión, dado que éste sirve para unir dos palabras y comprenderlas como un todo. El prefijo Re- que incluye el guión significa repetición, un movimiento hacia atrás, una intensificación, o énfasis; el adjetivo corrido hace alusión a la experiencia, al movimiento de ir de una parte a otra, al transcurrir, o lo que va pasando; idea que también está relacionada con la parte de un edificio que es continua y seguida.

La palabra recorrido –sin guión– enriquece el concepto de El Re-corrido, es una ruta, un camino o la dirección que se toma para un propósito, al asociarla con itinerario, la ruta

⁷ En esta tesis “El Re-corrido”: siempre se usan ambas letras con mayúscula (E –R) para darle mayor solidez y fuerza expresiva al término. Pues como se verá en este capítulo, da un nuevo sentido a la espacialidad que forma, sin desconocer el sentido que ha tenido la palabra recorrido.

⁸ Esta investigación no emplea denominaciones como asentamientos informales, precarios, ilegales, con desarrollo incompleto e inadecuado, pues se considera que es necesario incluir tanto a la población como al urbanismo que han configurado barrios, mediante procesos auto-organizativos colectivos acordes con su cotidianidad dinámica y en constante transformación. Además, establecen exclusión no solo en la práctica, sino también en la denominación.

pertenece al camino, es una guía que describe los lugares, accidentes y paradas que existen a lo largo de él, es decir, hace énfasis en los referentes; el trayecto es el espacio que se recorre al ir de un punto a otro, acentúa la acción de recorrer, atravesar y el sentido de registrar, o mirar con cuidado, andando de una parte a otra, para averiguar lo que se desea saber, o hallar.

El Re-, entendido como un movimiento hacia atrás, invita a detenerse un poco, para tener en cuenta lo que ha sido significativo en la concepción del espacio en la ciudad, y comprender por qué el espacio perdió algunos atributos y particularidades que le brinda la subjetividad, es decir, la posibilidad de su reconocimiento e identificación a partir de los referentes aportados por el acontecer cotidiano, que en la modernidad no fueron relevantes, dado que, el espacio en este periodo se concibió vacío e indiferenciado. Esta reflexión es importante en la medida que el espacio público en los barrios en formación, no ha sido producto del urbanismo racional, ni de una visión estética planificada, referida al aspecto formal y a la calidad de los espacios públicos como los parques, plazas, plazoletas y zonas verdes, puesto que este tipo de espacios públicos, apenas sí existen. Allí, la espacialidad pública tiene otra connotación derivada del uso, de la vivencia cotidiana y las formas de vida; por ello en esta investigación hablamos de El Re-corrído como ese trayecto que no solo se constituye en espacio vital de reconocimiento, sino que también define la configuración espacial.

Desde 1989 en la legislación colombiana se definió el espacio público por medio de la Ley 9, y posteriormente, con la Ley 388 de 1997 y el Decreto 1504 de 1998 reglamentó el espacio público y su manejo en los Planes de Ordenamiento Territorial –POT–, incorporando el espacio público como un elemento estructurante en las ciudades colombianas; sin embargo, no se contempló la problemática del desplazamiento forzado de población del campo a las ciudades como un fenómeno que afecta el cálculo de la meta para la medición del índice de espacio público efectivo⁹.

9 “ (b) Espacio Público Efectivo (EPE). El Artículo 14 del Decreto 1504 de 1998 estableció la categoría de Espacio Público Efectivo, que corresponde al espacio público de carácter permanente, conformado por zonas verdes, parques, plazas y plazoletas. Para efectos de su

Tampoco se incluyeron los trayectos efectuados a pie, como un elemento constitutivo del espacio público, a pesar de que son espacios que forman y determinan la configuración espacial tan propia de los barrios en formación, por el ir y venir diario de los habitantes. En esta investigación se busca contribuir al entendimiento del espacio público como idea asociada a El Re-corrído, y ofrecer un aporte a la política pública puesto que el Estado en algunas ocasiones al efectuar intervenciones con proyectos de ciudad y de mejoramiento barrial, desconoce y destruye la trama pre existente de relaciones vecinales, los aconteceres y las vivencias cotidianas con las que los habitantes han construido sus barrios.

Ante todo, y para fundamentar el ejercicio interpretativo de El Re-corrído, en perspectiva de hábitat, se estableció como hilo conductor el espacio, –entendido como no vacío– dado que, la relación del hombre con el espacio, la forma de concebirlo y habitarlo; ha sido un tema recurrente a lo largo de la historia en Occidente; sin embargo, el cuestionamiento acerca del espacio, a pesar de haber sido formulado por varias disciplinas, solo se ha respondido de manera parcial; porque cada una lo ha estudiado como un objeto particular, autónomo y sobre todo desligado de la habitualidad¹⁰ entendida como la base sobre la cual se van conformando las costumbres cotidianas en una cultura, las cuales se elaboran con base en la percepción del presente, pero están a su vez condicionadas por experiencias del pasado. En este sentido, el cuestionamiento acerca del espacio, planteado por José Luis Pardo, toma aún más fuerza; porque él considera que solo es posible hacer esta pregunta, cuando el espacio se piensa vinculado con la existencia del ser humano, como lo expresa el autor: “al hablar del espacio estamos hablando de algo que nos atañe fundamentalmente [porque] nuestro existir es siempre un -estar en-, y ese -estar en- es estar en el espacio, en algún espacio, y las diferentes maneras de existir son para empezar diferentes maneras de estar en el espacio” (Pardo, 1992, págs. 15-16).

medición, se estableció un indicador de espacio público por habitante y un índice mínimo de EPE de 15 m²/hab.”.(Documento Compes 3718 de 2012).

¹⁰ Habitualidad es una cualidad de habitual. Habitual (Del lat. *habitus*), Aj que se hace, padece o posee con continuación o por hábito. (Rae)

El Re-corrído en el barrio en formación es un espacio generador de dinámicas colectivas cotidianas, las cuales son establecidas por el caminar, y son precisamente estas dinámicas las que determinan la configuración espacial de los barrios La Cruz y La Honda.

1.2 Pensamientos acerca del espacio, en momentos históricos

Las deliberaciones relacionadas con el espacio y el tiempo han estado ligadas a la concepción del universo, como un conocimiento asociado con el origen del mundo, la cosmogonía y las teorías científicas que se han ocupado de estos temas. Estos pensamientos acerca del espacio determinan creencias y paradigmas culturales que influyen y se aplican en la configuración espacial de las ciudades, de acuerdo con las estructuras de poder imperantes en un determinado período histórico, las cuales, repercuten tanto en las relaciones cotidianas como en las formas de vida.

Para conformar esta visión sobre el espacio se hace aquí una revisión retrospectiva de los conceptos de algunos autores que incluyen además de este tema, la preponderancia del concepto de tiempo y se constituyen en los antecedentes al cuestionamiento señalado por Pardo (1992) cuando afirma que el espacio está ligado a la existencia de los seres humanos, a los hábitos y a la forma de habitar; ideas que contribuyen a los propósitos de esta investigación.

Jammer (1954), en el libro “Conceptos de Espacio”, hace un recuento histórico de los razonamientos que se han tenido acerca del espacio, y en su prólogo, Albert Einstein (1953), sintetiza la disertación acerca de este tema con dos alternativas:

En la primera establece “el espacio como la calidad posicional del mundo de los objetos materiales” (Einstein, 1953, pág. XIV), sin embargo esta opción es descartada por él mismo, porque considera inconcebible el espacio sin un objeto material. En la segunda, precisa el espacio como “contenedor de todos los objetos materiales” (Einstein, 1953, pág. XIV), porque piensa que un objeto material solo puede ser concebido como existente en el espacio, el cual “Nunca es vacío porque no hay un espacio sin campo” (Einstein, 1953, pág. XVI).

En 1905, Einstein formula la Teoría de la Relatividad y es a partir de este acontecimiento que los conceptos de espacio vacío y de tiempo absoluto, desligados uno del otro, vigentes desde Newton en el s. XVII, cambiaron, pues éstos se relacionan uno con el otro. Según esta teoría, el espacio y el tiempo no pueden considerarse independientes, puesto que para ser percibidos y medidos dependen de la posición del observador en relación con la velocidad de la luz, como una constante universal en cualquier sistema de referencia fijo o en movimiento.

Einstein, discrepó también de Newton, y su Ley de la Gravedad, acerca de que los objetos no caían solo como consecuencia de la fuerza de la gravedad, sino que además eran empujados por el espacio, el cual, no es vacío como lo pensó Newton, sino que, conforma una estructura curva y flexible que Einstein denominó espacio-tiempo¹¹ y demostró teóricamente, con base en ecuaciones y fotografías especializadas, –durante un eclipse de sol en 1922– que el movimiento de los cuerpos en el espacio exterior tiene una desviación en segundos de 1,75 al cruzar la órbita del sol, contrario a lo que afirmaba Newton para quien este movimiento era elíptico y continuo. Así, el espacio-tiempo concebido por Einstein es una estructura elástica que se curva en la medida en que en ella se sitúan los cuerpos, dicha deformación se hará mayor en relación con el peso de éstos, sin llegar a cerrarse. Con lo cual, no solamente se aclaró y modificó la concepción del universo, sino también, los paradigmas del conocimiento que habían servido de cimiento a las ciencias desde el siglo XVII. (History Channel-español, 2012)

También, es importante detenerse en lo que había dicho Aristóteles en el s. IV a.c.¹², quién concibió el espacio como equivalente al lugar.

- 1) el lugar es lo que primariamente contiene aquello de lo cual es lugar, y no es una parte de la cosa contenida; 2) además, el lugar primario no es ni mayor ni menor que la cosa contenida; 3) además, un lugar puede ser abandonado por

11 El guión se usa como conector, porque Einstein estableció interdependencia entre el espacio y el tiempo.

12 “Física” escrito por Aristóteles en el s IV a.c traducido en 1995 por Guillermo R de Echandía, contiene ocho libros, en el libro IV habla del lugar.

la cosa contenida y es separable de ella; 4) todo lugar posee un arriba y abajo, y por naturaleza cada uno de los cuerpos permanece o es llevado a su lugar propio, y esto se cumple hacia arriba o hacia abajo”¹³.

Aristóteles concibió el lugar como “el límite del cuerpo continente, que está en contacto con el cuerpo contenido” (Traducción por: Guillermo R de Echandía. Aristóteles, 1995, pág., 127), lo que implica que él no admitió la idea de espacio vacío, y según aclara Jammer (1954), el cuerpo al que se refirió Aristóteles, no debía estar en movimiento porque el lugar es entendido como delimitado e inmóvil en un universo finito y geocéntrico. Esta concepción del espacio como lugar fue la base sobre la cual se configuró en Grecia el espacio público del Ágora como un lugar central, delimitado y horizontal, que permitía la libre circulación y la relación interpersonal propia de una cotidianidad pública en el afuera, es decir, de aquellas relaciones de la vida diaria que son posibles por la configuración espacial del ámbito público; sin embargo, debido a la división de clases existente, solo se le permitía el acceso a las discusiones y deliberaciones político-filosóficas del Ágora, a quienes tenían la condición de ciudadanos –personas con derechos políticos para elegir y ser elegidos–, esta acción constituye una forma de segregación social en el uso del espacio, desde esa época.

El tema que se desarrolla en los dos párrafos siguientes se elaboró siguiendo, autores como: (Jammer, 1954), (Noguera P. , 1984) y (Lezama, 2002), para quienes, en el s. III d.c., cuando el Imperio Greco Romano se extendió al Oriente, el pensamiento de Aristóteles fue recogido por la teología Judeo-Cristiana, que asoció la idea de lugar con el lugar sagrado; vínculo por medio del cual el espacio se hizo cada vez más abstracto e interior y empezó a tener correspondencia con el espíritu, a tal punto que el concepto de lugar fue remplazado por el de Dios estableciendo una relación con su omnipresencia y por lo tanto el espacio no tenía límites.

¹³ (Aristoteles, 1995, pág. 126)

En la Edad Media, comprendida entre la caída del Imperio Romano en el s. V d.c., y el inicio de la evolución de las condiciones sociales y políticas determinantes para el surgimiento del Renacimiento en el s. XIV d.c., se desarrolló el Feudalismo: modo de producción que fundamentó su poder en la tenencia de la tierra por parte de la autoridad que estuvo en cabeza de la iglesia y del señor feudal. Durante La Alta Edad Media, del s. V al XI, se afianzó el Cristianismo, no solo como religión, sino también como la vida fundamentada en la verdad dogmática de la fe; es decir, en una renuncia al cuerpo y a los placeres mundanos, se concede especial importancia al interior que se relaciona con el alma; aspectos que se reflejaron no solo en la arquitectura, sino también en la vida y en la espacialización de la ciudad, ésta modificó su trazado en relación con el damero de las ciudades griegas y romanas que le antecedieron, y que permitían el uso público. En la Alta Edad Media la ciudad se delimitó y se separó del afuera, –la naturaleza– mediante la muralla, es decir, se hizo interior, como un signo de protección ante la necesidad defensiva frente a las invasiones de los pueblos denominados barbaros¹⁴. En esta época la ciudad fue más bien una aldea que se autoabastecía mediante la producción agrícola de los campos, y se configuró alrededor de los castillos y las catedrales con una arquitectura defensiva y austera, además, los monasterios se encargaron de impartir la educación religiosa y moral con el propósito de preservar la doctrina del cristianismo.

A partir de la lectura de Noguera (1984), se aprecia que en la Baja Edad Media desde el s. XII hasta el XIV d.c., se fueron introduciendo paulatinamente variadas modificaciones que incidieron en la manera de vivir de la sociedad, entre las que se destacan las invasiones de Los Normandos quienes eran buenos navegantes y estaban en permanente intercambio con otras culturas, lo que ampliaba y otorgaba una visión más pragmática del mundo y en el plano religioso tenían creencias politeístas; es así como, poco a poco se van admitiendo valores como la sensibilidad, el erotismo, el arte separado del tema religioso, el trabajo en provecho del hombre y el intercambio de bienes y servicios aportado por el fortalecimiento del comercio. Al mismo tiempo, el pensamiento escolástico que había nacido en los

¹⁴ Dicho de una persona: De alguno de los pueblos que desde el siglo V invadieron el Imperio romano y se fueron extendiendo por la mayor parte de Europa. (Rae).

monasterios durante la época anterior, se desarrolla con más fuerza a partir de Tomás de Aquino, con quien la filosofía inicia una búsqueda explicativa a los dogmas de la fe y los misterios de la naturaleza mediante la razón, hecho que estuvo prohibido durante la Alta Edad Media.

La Escolástica buscó además, organizar la vida urbana de acuerdo con la moral cristiana, para lo cual se tradujeron los libros griegos y romanos, pues el hombre del siglo XII quiso rescatar las teorías acerca del conocimiento, las ciencias y las matemáticas que tenían estos pueblos, –lo que expresa una ruptura con los paradigmas del pensamiento de la Alta Edad Media–. Surgen también las órdenes mendicantes con las orientaciones de San Francisco de Asís y Santo Domingo quienes como reacción a los excesos cometidos por el clero en los monasterios, vuelven la mirada hacia la religiosidad fundamentada en el servicio, la humildad, la pobreza y hacia la naturaleza como un signo de un Dios más cercano al hombre.

Asimismo, tanto en la Alta como en la Baja Edad Media, el concepto de espacio se asoció con la luz; en el primer periodo buscó dirigir al feligrés en actitud contemplativa hacia el sitio más significativo –el altar–, esta característica fue propia de las catedrales Románicas que por su distribución, uso de la piedra y composición de la fachada daban idea de pesadez e interioridad. En el segundo periodo surge la catedral Gótica que representó un cambio en la concepción del espacio, dado que si bien continuó siendo interior y simbólico; se verticalizó, aumentó la decoración y la luminosidad con el uso del vitral; el uso de la luz a la vez que conduce a los devotos, hace que eleven y fijen su mirada como un signo de conexión con Dios. El espacio produce sensación de sutileza –que simboliza inmaterialidad– y se evidencia especialmente en la necesidad de crear una correspondencia entre el exterior público y el interior propio del espíritu; porque en el Gótico el espacio exterior –fachada– recobra importancia en relación con la Alta Edad Media.

De acuerdo con Pardo:

La fachada de una catedral gótica ha de revelar el corte transversal de la nave, la envoltura sensible de los cuerpos (las espacios sensibles que envían a los órganos de la sensación) debe contener una semejanza con las formas

inteligibles^[15] universales, los conceptos que permiten conocerlas y ordenarlas racionalmente (Pardo, 1992, pág. 208).

Además, en la Baja Edad Media a través del ensanchamiento de las calles exteriores frente a las catedrales se conformaron plazas de pequeñas dimensiones con el fin de establecer una transición entre el exterior y el interior (Pérgolis, 2002). Igualmente, se configuraron plazas y calles al final de los caminos de acceso a la ciudad, y ésta se extendió más allá de la muralla disponiendo nuevos burgos¹⁶, los cuales se localizaron cerca a los caminos de acceso para facilitar la actividad comercial; los trazados fueron sinuosos y permitían ir descubriendo el espacio a medida que se caminaba ya que “la curva, que es la línea natural del caminante, se impone en el orden urbano. Pero además, esta línea, propia de esa ciudad, tiene el propósito de realzar el núcleo central” (Lezama, 2002, pág. 91); este entramado posibilitó la orientación, a través de los sentidos, al conformar recorridos peatonales que facilitaban al caminante sentir la ciudad.

La configuración espacial, según este autor, fue muy irregular porque la ciudad medieval se asentó sobre terrenos montañosos por necesidad defensiva y también para dedicar las mejores tierras a la producción agrícola, fue una ciudad interior en la cual las relaciones entre los habitantes se tejían en ese entramado de callecitas curvas que conducían de manera sutil hacia los edificios que se localizaron en el centro; no fue una ciudad de lo evidente, es decir no permitía ver el conjunto en un primer enfoque de la mirada, sino que estaba asociada a la sorpresa, al descubrir; puesto que las edificaciones diferentes a la vivienda no fueron pensadas para visualizarse desde lejos, sino de cerca en la medida que la aproximación a ellas se hacía peatonalmente. En la ciudad medieval primó el valor de uso en el espacio que corresponde con la necesidad nacida de la vivencia cotidiana.

¹⁵ Que puede ser entendido sin intervención de los sentidos. (Rae, s.f.).

¹⁶ Burgo: (Del b. lat. burgus, y este del germ. *būr̥gs).**1.** m. p. us. En la Edad Media, fortaleza construida por los nobles feudales para vigilar los territorios de su jurisdicción, donde se asentaban grupos de comerciantes, artesanos, etc.**2.** m. p. us. Aldea o población muy pequeña, dependiente de otra principal. Fuente: (Real Academia Española, s.f.)

Entre los s. XV y XVII surge el Renacimiento, época de transición entre la Edad Media y la Modernidad entre los s. XVIII y XIX; en este período se produce el reencuentro con los clásicos encaminado al entendimiento del hombre y la naturaleza, que desliga el pensamiento de la explicación dogmática que ofreció el cristianismo durante la Edad Media. El trazado urbano durante El Renacimiento, anota Pérgolis (2002), buscó insertar la plaza al trazado existente, pero perfeccionándolo de acuerdo con las normas de la proporción de los clásicos. Paulatinamente, en el largo camino hacia la Modernidad, se pasó de una cultura teocéntrica a otra antropocéntrica, en la cual se asoció el poder al conocimiento que otorga la razón; sin embargo, a pesar de que el hombre es el centro, se menospreció lo cotidiano y lo sensorial, al privilegiar aspectos como: el interior y lo inteligible contrapuesto a lo sensible y al mundo exterior, lo deductivo asociado con la idea de un pensamiento puro, sin relación con el mundo sensorial y el *a priori*, como únicas fuentes de verdad. De este modo, la razón adquiere predominio para explicar fenómenos como el espacio, el tiempo, el universo y la vida misma. Incluso la filosofía, con su giro hacia la metafísica profundizó la separación entre lo sensible y lo inteligible en su búsqueda de la felicidad, basada en los ideales ascéticos entendidos como la ausencia de deseos y sentimientos provenientes del exterior con lo cual, y según Noguera (2004) en la Modernidad, la filosofía se puso al servicio de la técnica al igualar la razón al Ser, dejando de lado su cimiento, que es la pregunta por el Ser¹⁷.

Según Noguera, en La Modernidad con el surgimiento de las ciencias naturales y sociales sus objetos de estudio se separaron y las primeras buscaron dominio sobre el saber de las segundas; de esta manera, el sentido de la existencia del Ser se hizo interior y se asoció al concepto de tiempo, al considerar la naturaleza como exterioridad desligada del hombre y al espacio apartado de las sensaciones y percepciones del ser humano, esto es, el predominio a la razón, a la evidencia objetiva y tangible con lo cual, el espacio se interiorizó como

¹⁷“Este reduccionismo del Ser a uno de sus entes: la Razón, hizo, según Heidegger (2000), que la filosofía se dedicara al servicio de la ciencia y de la técnica, entes característicos de la Modernidad, y abandonara su sentido originario que era la pregunta por el Ser” (Noguera A. P., El Reencantamiento del mundo, 2004, pág. 72).

tiempo. De esta forma, el tiempo adquirió mayor importancia, las relaciones sociales se temporalizaron y la existencia del ser humano dejó a un lado su consideración espacial.

En este periodo se destacan Descartes y Newton, quienes fundan el pensamiento mecanicista según el cual “el todo es igual a la suma de las partes” que se aplicó como metodología para encontrar la verdad científica; sin embargo, esta separación y descomposición en partes impidió una visión de totalidad, porque los fenómenos no siempre se pueden equiparar al funcionamiento mecánico y así, explicarlos de forma racional y matemática, ya que también, se necesita el mundo sensorial como es el caso del espacio. Para Descartes, éste fue posicional, medible, y es representado mediante el plano cartesiano y la geometría euclidiana. Newton lo concibió como la causa del movimiento inercial de los objetos y el universo como atributo de Dios. Formuló las leyes del movimiento¹⁸ y la Ley de la Gravedad que rompieron con el pensamiento de Aristóteles¹⁹. Por tanto el espacio y el tiempo se hacen vacío y absoluto respectivamente, con lo cual, un instante de tiempo es igual a otro instante de tiempo, a la par que una porción de espacio es igual a otra porción de espacio, criterio que se afianzó en la física hasta el s. XX.

Un reflejo tardío del periodo de La Modernidad, lo constituyen los trazados urbanos y la arquitectura de la ciudad instaurados por el Movimiento Moderno de la Arquitectura en el s. XX, en el que se privilegia lo racional-abstracto como método para concebir la configuración espacial de la ciudad, bajo los principios de fragmentación y zonificación de las funciones urbanas²⁰, y también de la producción en serie y la prefabricación de elementos constructivos que permitieron el desarrollo de una arquitectura desprovista de decoración, –caracterizada por el uso de nuevos materiales como el vidrio y el hormigón armado– y la extensión del espacio de la ciudad en el territorio por efecto de la urbanización y la necesidad de comunicar mayores distancias, así surgió el automóvil particular. En el Movimiento Moderno el espacio se pensó vacío, indiferenciado y prototípico, el ser humano

¹⁸ En 1687 Newton formuló La Ley de la Gravedad y las Leyes del movimiento: Ley de la Inercia, Ley de la Aceleración y Ley de la Acción y Reacción.

¹⁹ Para Aristóteles el universo era finito y geocéntrico, y el espacio equivalente al lugar.

²⁰ De acuerdo a la Carta de Atenas estas son: habitar, circular, recrear y trabajar.

como universal y la ciudad como la sumatoria de edificaciones y funciones. Estos factores generaron la ruptura de las tramas continuas peatonales configuradas en periodos anteriores y la negación de los valores sociales cotidianos; de esta manera, el ámbito privado se impuso al público, puesto que se pasó de una configuración espacial colectiva que caracterizó a la ciudad griega, romana y medieval a otra en la que el protagonismo lo adquirieron la edificación individual sin relación con el contexto y el automóvil particular, aspectos que determinaron una relación individual del hombre con el espacio.

El espacio público perdió fuerza como espacio habitual de encuentro a escala peatonal y se asoció con el espacio vial, puesto que la configuración espacial, si bien aparece a simple vista con espacios generosos y centralizados, éstos no conforman un entramado que vincula a los habitantes con su cotidianidad; por ello hay que inducirles el uso, como en el caso de las plazas conformadas en los puntos de intersección vial, como bien lo anota Pégolis “Un encuentro de vías no es una plaza, aunque como espacio pueda aparecer claramente centralizado: su centro no es fácilmente accesible, ni utilizable por los ciudadanos” (Pégolis, 2002, pág. 151), lo que conlleva al fraccionamiento y deterioro de algunas zonas en la ciudad.

En definitiva, La Modernidad instituyó un pensamiento que Pardo sintetizó, como se relaciona en la siguiente cita:

“El mundo moderno” [o “la modernidad”] acostumbra incluso a definirse por estos dos rasgos: primero, la conversión del orden espacial en res extensa,^[21] es decir, en una abstracción geométrica-mecánica desprovista de todas las cualidades de la percepción sensible, desnuda de toda facticidad y alejada de la “riqueza de los significados contenidos en lo dado”; segundo la aparición de un orden no-espacial la res cogitans^[22] subjetividad consciente que se concibe como fundamento ideal de la

²¹ *Res-extensa*: cuerpo-mundo

²² *Res-cogitans*: alma –mente

Extensión y que, aunque en un principio [en Descartes] se estimaba tan ajena al tiempo como al espacio, poco a poco, en un trayecto que va desde Kant hasta Heidegger pasando por Hegel, Husserl, Dilthey y Bergson, se va convirtiendo en “tiempo” (Pardo, 1992, pág. 22)

En el pensamiento moderno: lo racional, lo evidente, lo comprobable, lo cuantificable y medible son elementos que se instituyen como criterios de verdad y permiten entender y explicar el mundo. Este pensamiento establece jerarquías, se basa en un ordenamiento social soportado en una legislación positiva con la que pretende preservar el orden social y la estructura del poder. Se caracteriza por ser dicotómico, instituye pares contrapuestos que se confrontan por ejemplo: racional-sensible, objetividad-subjetividad, formal-informal; establece además una estructura binaria en la que según Deleuze y Guattari (1980) “de uno devienen dos”, y se configura como una estructura arbórea, jerárquica que no admite transformaciones o modificaciones y está relacionada con el ordenamiento cartesiano; en ella el espacio está asociado con el valor de cambio y el tiempo es asumido como un indicador de productividad; por tanto la relación espacio-tiempo está concebida como elementos independientes.

Al inicio del siglo XX, los conceptos de la física formulados por Einstein²³, generaron cambios en el pensamiento que han permitido comprender los fenómenos con otro sentido de totalidad, otros pensadores contemporáneos como Pardo, Noguera, De Castro Delgado o, Santos también plantean otras formas para conocer las problemáticas que vive el hombre contemporáneo, –en relación con el mundo, la existencia, el espacio– desligadas de los conceptos abstractos y dicotómicos propios de La Modernidad, porque su complejidad no permiten que sean resueltas por una sola área del saber. (Deleuze y Guattari, 1980, citado por: (Moreno, 2010) Estos autores hacen referencia a la concepción arbórea y binaria del mundo propuesta por La Modernidad, y plantean por medio de la metáfora del rizoma, una forma alternativa para entender el mundo más cercano a la cotidianidad del ser humano,

²³ La ley de La Relatividad, la relación espacio-tiempo expuesta al inicio de este capítulo.

que se puede comprender como las conexiones que se establecen en un tejido discontinuo, o una red que construye múltiples vínculos que surgen de una misma matriz, la cual es diversa, heterogénea, inconexa y no establece jerarquías; este planteamiento rizomático reconoce el mundo sensible, la subjetividad, las particularidades, la heterogeneidad y la diversidad. A partir de la noción de Rizoma se puede interpretar el tejido público de El Re-corrído en el barrio en formación que se reconoce como un espacio vivido que conforma el espacio público porque en el interactúan diversidades que actúan en forma simultánea.

1.3 Acciones que han influido en el análisis actual del espacio

Los siete párrafos que se presentan a continuación se realizaron a partir de la lectura de los siguientes autores: Lezama (2002), Gabriela de la Peña (2003), Delgado (1999), “La Producción del Espacio” que corresponde a la traducción simultánea recogida en cinta magnetofónica, de una conferencia dictada por Lefebvre (1974)²⁴.

En el s. XVIII, con la Revolución Industrial²⁵, la implementación de la máquina a vapor²⁶ y la transformación del sistema económico al capitalismo: produjeron cambios sociales y políticos que modificaron la manera de vivir en la ciudad, entre ellos la producción basada en la rentabilidad económica; además, por la aparición de la fábrica y la mecanización de la industria, al localizar las fábricas y la vivienda obrera cercanas a las fuentes de energía y a las afueras de la ciudad para alojar a los miles de migrantes que integraban la fuerza de trabajo requerida por la naciente industria, se separa así, el trabajo del ámbito familiar, y se fracciona y se extiende la ciudad por efectos de la urbanización, la cual se consolidó como un sector más de la producción; cambios que dieron lugar a la sociedad industrial.

²⁴ www.marcismocritico.com en este link se puede leer la transcripción de la conferencia de Lefebvre, basada en el libro: La producción del espacio, escrito 1974.

²⁵ <http://definición.de/revolución-industrial>.

²⁶ Se fundamentó en las leyes del movimiento de Newton.

Igualmente, nace la producción en serie principalmente en los sectores de textiles y del acero, lo que determina una modificación en la organización del trabajo y en las relaciones laborales y sociales, se origina la jornada laboral, entendida como el tiempo requerido para transformar un producto en valor de cambio mediante la fuerza de trabajo, –trabajador industrial– en un espacio fijo y determinado, –fábrica– a cambio de la remuneración económica, –salario– definida con base en el valor hora/hombre y no en el valor del trabajo realizado por el hombre (Marx, citado por Narváez, 2013), esta regulación del tiempo a través de la jornada laboral hace que el espacio quede inmerso en ella, porque el trabajador asocia el sitio de trabajo con su espacio; igualmente, la jornada laboral regula también las relaciones sociales que se establecen durante, después o en el intermedio de ésta.

Así, no solo el espacio se subordina al mandato del tiempo, sino la vida misma; ya que el tiempo se transforma en un lenguaje un poco inconsciente que ritualiza la existencia, porque el tiempo, al ser asociado con la producción se convierte en un indicador de eficiencia y éxito que condiciona el quehacer cotidiano. Además, por efecto del valor de cambio del dinero y sobretodo el poder que éste otorga, lo público quedó subordinado al tiempo, las acciones individuales inmersas en las acciones grupales, y las relaciones interpersonales se tornaron cada vez más anónimas y segregadas, porque el capitalismo modificó la relación del ser humano con el espacio y su concepción como valor de uso, –por valor de cambio– con lo cual, el espacio se convirtió en un factor generador de conflicto urbano y propició el crecimiento cuantitativo, fraccionado y disperso de la ciudad.

En el análisis del espacio y por efecto del surgimiento de las ciencias sociales en el s. XIX y XX, en Francia, Alemania y posteriormente en La Escuela de Sociología de Chicago, se hizo propicia la discusión acerca de los cambios culturales en las ciudades por efectos de la revolución industrial. Simmel –Escuela Culturalista en Alemania– se percató de esta modificación en el comportamiento social, relacionó la economía con la cultura urbana y propuso que las relaciones sociales estaban determinadas por el intercambio –económico–; así mismo, se interrogó por los procesos cotidianos que se gestaban y desarrollaban en el espacio, dejando de lado su materialidad, este autor concibió el espacio como una variable social que puede ser determinante en la formación de la personalidad individual.

Este pensamiento fue recogido por los sociólogos de La Escuela de Chicago, quienes por medio de una concepción ecologista del espacio buscaron entender los efectos sociológicos del proceso de urbanización capitalista en la vida urbana. A esta escuela pertenecieron Park y Wirth, quienes querían construir una ciencia de lo social –sociología urbana– por medio del estudio de la figura del migrante²⁷, y su proceso de integración a la cultura norteamericana, en la que fueron relegados por el Estado y discriminados por los descendientes de los ingleses que colonizaron EEUU, razón por la cual los migrantes se vieron precisados a establecerse en zonas desatendidas, residuales que presentaban un deterioro físico por efecto de la zonificación espacial²⁸, las desfavorables condiciones urbanas impidieron la inserción social de estos grupos poblacionales y desencadenaron numerosas problemáticas sociales como: delincuencia, drogadicción, desempleo y embarazos no deseados; por ello, La Escuela de Chicago definió el espacio como una variable no controlable y determinante tanto en la interacción como en las conductas sociales.

Robert Park, concibió la ciudad como un escenario en el cual podían observarse todos los comportamientos posibles del ser humano; entendió que para el estudio de los fenómenos urbanos era preciso analizarlos con todas sus particularidades en los territorios donde acontecían, y Simmel, reconoció la heterogeneidad de la ciudad acogiendo la metáfora del extranjero, de los migrantes, la cual es retomada por Manuel Delgado (1999), en el planteamiento que hace acerca de lo urbano como contenido del espacio público.

En La Escuela Francesa de Sociología Urbana, se destaca Henry Lefebvre (1974)²⁹, quien considera el espacio como el ámbito de materialización de la vida social, decisiva para la existencia. Este autor hizo énfasis en los factores que inciden en la producción del espacio

²⁷ Grupos de población atraídos por el deseo de mejores condiciones de vida que ofreció la ciudad industrial moderna.

²⁸ Esta fue una de las características fundamentales del Movimiento Moderno que se desarrolló de manera destacada en la ciudad de Chicago.

²⁹ En el libro *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea* de Ovidio Delgado Mahecha. Edward Soja se refiere al espacio que planteó Henry Lefebvre. También Manuel Delgado retoma y aclara la diferencia entre el espacio vivido = espacio de representación, el espacio concebido = representación del espacio y el espacio percibido = práctica del espacio; planteados por Lefebvre, y se puede analizar en: (Delgado M. , Bloc de Manuel Delgado).

dentro de un sistema económico como el capitalista, los cuales conforman una triada constituida por el “espacio percibido”, que son las prácticas que se establecen a partir de los códigos espaciales como de las características particulares de una determinada configuración espacial; el “espacio concebido”, que obedece a un pensamiento abstracto de quien lo proyecta, y al mismo tiempo, está mediado por la ideología y el poder en un momento histórico concreto y determina una representación de la forma espacial, y finalmente, “el espacio vivido”, en el cual se conjugan los dos anteriores y a la vez están presentes los habitantes con todas las particularidades que entraña su cotidianidad; por consiguiente, la consideración del espacio planteada por Lefebvre, incluye tanto la disposición espacial que responde a los caracteres del poder y la que surge de la necesidad de los grupos poblacionales excluidos.

El espacio vivido se refiere a la experiencia y las maneras de hacer de un grupo o de una colectividad que representan un capital social, porque está basado en los lazos de solidaridad e identidad, que se constituyen en un potencial que permite solucionar problemáticas colectivas y construir o consolidar los barrios (Segovia, 2007). En el mismo sentido Milton Santos (2000) afirmó que la presencia de los pobres en la ciudad debe ser tomada en cuenta, pues ella se manifiesta no solo en la diversidad socio-espacial contraria a la homogenización del Movimiento Moderno de la Arquitectura, sino también como una forma de resistencia al poder inmobiliario del neoliberalismo.

La presencia de los pobres en la ciudad aumenta y enriquece la diversidad socio-espacial que se manifiesta tanto en la producción de la materialidad en barrios y sitios tan contrastados, como por las formas de trabajo y de vida. Por otra parte, con esto se amplían tanto la necesidad y las formas de división del trabajo, como las posibilidades y los caminos de la intersubjetividad y de la interacción. Por allí es por donde la ciudad encuentra su rumbo hacia el futuro (Santos, 2000, pág. 275).

De esta manera, y a partir de las disertaciones sobre el espacio de Las Escuelas Francesa, Culturalista y de Chicago, surgieron dos maneras de estudiar los fenómenos espaciales en las ciudades: uno, referido a la importancia del aspecto formal, –contenedor– el otro, a las

problemáticas que se derivan de la interacción social, –contenido– que si bien han aportado a su conocimiento, no ofrecen una argumentación que permita comprender integralmente la problemática espacial, con lo que se ahonda la escisión sobre si el espacio, puede ser, o no, vacío.

Varios autores entre los cuales se destacan Constancio de Castro y Milton Santos, hacen referencia al concepto de espacio geográfico³⁰, entendido como una alternativa de estudio de las problemáticas espaciales urbanas, en las que se da preponderancia, bien sea a la materialidad o las relaciones sociales que se establecen en ella. Santos esclarece el significado de los términos que se asocian al espacio, como son: la configuración territorial y el paisaje, así, al entender el espacio como configuración territorial se hace referencia al “conjunto de elementos naturales y artificiales que físicamente caracterizan un área” (Santos, 2000, pág. 86), con lo que se da importancia a la materialidad; ahora bien, al considerarlo como paisaje se establece correspondencia entre la configuración territorial y el hombre, dado que se registra una imagen que va quedando plasmada, porque el paisaje es “solo la porción de la configuración territorial que podemos abarcar con nuestra visión” (Santos, 2000, pág. 86), en la cual, no están incluidas las relaciones y regulaciones que se entretajan por parte de la sociedad y de los estamentos de poder vigentes en el presente, lo que determina un conjunto de valores constituidos por las formas, los objetos y las vivencias cotidianas del presente, las cuales modifican constantemente la configuración territorial y el paisaje, y son precisamente estas conexiones las que devienen espacio (Santos, 2000).

El espacio, como lo expresa este autor, es un conjunto de acciones y de objetos que no operan independientemente ni por sí mismos, tanto las unas, como los otros, deben estar en constante y sistémica interacción. Las acciones están condicionadas, es decir, existe una intensión para que ellas se realicen, al mismo tiempo, están reguladas por la sociedad o están al margen de ella, así, van determinando formas de comportamiento, unas veces

³⁰ Espacio geográfico también es tratado por David Harvey 1977 por medio de la explicación de la utilización y renta del suelo dentro del sistema capitalista y neoliberal; lo concibe como un producto social, pero no desde la visión de Milton Santos quien hace énfasis en la cotidianidad.

heredadas y otras en constante recreación puesto que se establecen en el ser humano. Las acciones se ejecutan en tiempo presente, están ligadas con “la noción de actuación que se vincula directamente a la idea de praxis y las prácticas son actos regularizados, rutinas o casi rutinas, que participan en la producción de un orden” (Santos, 2000, pág. 87).

Los objetos bajo el enfoque geográfico de Milton Santos son entendidos no solo como sistemas sino también como elaboraciones sociales, es decir, a cada objeto le antecede y le precede una acción que está en estrecha relación con la técnica que lo originó en un momento histórico concreto; además de los gestados por la historia natural a lo largo del tiempo. Según este autor, los objetos que constituyen el espacio geográfico no tienen significado por sí mismos, sino en relación coordinada con las acciones, tampoco se escogen al azar; sin embargo, deben estar en una extensión continua, así, los objetos devienen hábitats y sus acciones hábitos; en esta medida hacen parte de la esencia y por lo tanto de la existencia espacial de los seres humanos, tal como lo expresa Pardo, “Existir es habitar el espacio” (Pardo, 1992, pág. 162).

De la lectura de David Harvey en su texto “Urbanismo y desigualdad social” se derivan las siguientes ideas. El espacio al constituirse como valor de cambio, sometido a su regularización como suelo, es entendido de forma abstracta y por ende está subordinado al vaivén del mercado en que se basa el sistema económico capitalista neoliberal, razón por la cual se puede distribuir, fraccionar, depreciar o valorizar según convenga al mercado, – idea nacida en la era industrial que aún persiste en la medida que sirve a los intereses del capital– lo que refleja una forma de urbanizar que fragmenta y dispone del territorio, desconociendo la conformación heterogénea en la ciudad.

Lo anterior, está fundamentado en una legislación positiva con la cual se ha pretendido ordenar y disponer el modo de vivir con miras a establecer y conservar el orden social, en contraste con la espacialidad en las ciudades antiguas y medievales, determinada por una concepción simbólica del espacio –política, religiosa, teológica– que posibilitó una trama urbana a escala del peatón en donde el espacio público hacía parte de la cotidianidad de los habitantes.

El estudio sobre la concepción del espacio, el modo como se habita y la configuración espacial de la ciudad; al considerarse bajo argumentos hegemónicos y/o dicotómicos se aparta de la vivencia diaria del ser humano, que es donde precisamente se encuentran las herramientas para configurar y hacer de las ciudades unos espacios más incluyentes y habitables.

1.4 Espacio público-espacio vivido

El predominio de la razón y el pensamiento mecanicista instaurados durante La Modernidad, fueron influyendo y determinaron paulatinamente muchos aspectos de la vida, al desechar la experiencia cotidiana, –a la que se consideró carente de certeza– lo cual, produjo una relación del hombre con el espacio alejada de la vivencia cotidiana, a pesar de que el espacio es un presente en continua elaboración y transformación en el que se gesta tanto la existencia como los lugares, según lo expresa Pardo: “los lugares y las cosas no están dentro del espacio, sino el espacio en los lugares” (Pardo, 1992, pág. 164); puesto que es allí, de acuerdo con Capra (1996) donde se desarrollan, tejen y entretejen “tramas de vida”, entendidas como un sistema interrelacionado e interdependiente en el cual el poder, los paradigmas, las creencias, la sociedad, los grupos al margen y la espacialización de la ciudad, no pueden considerarse aislados de la vida cotidiana, pues cada uno de estos aspectos influyen y/o pueden ser determinantes en los otros; e igualmente, definen y expresan el modo como se van configurando y conformando los espacios que habitamos con base en un conjunto de objetos, de herramientas, técnicas y tecnologías que dispone y utiliza cada grupo humano de acuerdo con sus necesidades cotidianas.

Es decir, la forma de hacer y estar en el espacio está condicionada por nuestros hábitos, los cuales nos preceden y se vuelven comportamientos individuales que efectuamos sin percatarnos conscientemente de ellos, incidiendo así, en las particularidades que definen una determinada configuración espacial; porque también los hábitos están vinculados directamente a las prácticas repetitivas cotidianas, presentes y pasadas, las cuales, en ningún caso deben asociarse a una actuación automática, sino a todo aquello que tiene significado y hace posible la vivencia cotidiana de quienes llegan a poblar los espacios.

Como bien lo expresó Pardo “El espacio siempre está lleno, siempre es una determinada disposición de las cosas y es por tal disposición como, también en principio, un espacio puede llegar a distinguirse de otro” (Pardo, 1992, pág. 15).

Así, el entendimiento del espacio como lugar lleno de presentes y significaciones que hacen vida; no solo lo dotan de sentido para quien hace parte de él, sino que establece también una relación de similitud y correspondencia con el hábitat, porque, es en la relación entre habitantes y hábitos como se habita el espacio; en este proceso de habitar el espacio, no es el habitante quien llega a hacer espacio, pues antes ha habido otros habitantes y otros hábitos que han hecho parte de él, como lo afirma Pardo: “los espacios son hábitos y hábitats que preceden al habitante que <hacen> habitante” (Pardo, 1992, pág. 163).

El espacio habitado, el hábitat, es a la vez, un territorio en cuanto el uso y la vivencia cotidiana que permiten no solo ocupar un lugar, sino también expresar y establecer diferencias, las cuales hacen posible el reconocimiento de quien hace parte o no de él, al establecer límites mediante acuerdos colectivos tácitos o explícitos para determinar hasta donde se extiende y se siente como propio, pero a la vez, el uso, expresa particularidades y establece diferencias, que son la clave para representar y percibir de manera diversa los espacios.

Para Armando Silva, el uso es lo que permite entender “el territorio en su manifestación diferencial, como un espacio vivido, marcado y reconocido” (Silva, 2006). Además, se puede establecer una relación con el planteamiento de Lefebvre sobre el espacio vivido, entendido como una configuración espacial donde están incluidas las peculiaridades de los habitantes, en las que éstos expresan sus resistencias a la oferta y demanda que impone el poder inmobiliario. Igualmente, el uso habitual del espacio; no solo es determinante para ser habitado, sino también, para instaurarse como espacio público, con lo que se devuelve a la ciudad el valor de uso del espacio (Delgado M. , 1999), y de esta forma se garantiza el libre acceso y circulación, que también indica, la forma como es apropiado por parte de un grupo social, o como algunos son excluidos de él, porque el Estado como propietario del suelo destinado al espacio público regula y controla su uso.

Juan Carlos Pérgolis (2005) planteó que en algunas ciudades Latinoamericanas –en sus inicios–, el espacio público hacía parte de un entramado público continuo compuesto por espacios cotidianos determinados por el uso, que invitan a pasar: *la calle*, y a permanecer: *la plaza*. Para Manuel Delgado, el uso es lo que define lo urbano y está “constituido por todo lo que se opone a una estructura solidificada, puesto que es fluctuante, efímero, escenario de metamorfosis constantes, por todo lo que hace posible la vida social” (Delgado M. , 1999, pág. 10), para él lo urbano es el contenido del espacio público. Otro aspecto de su consideración acerca del espacio público, es la connotación de escenario en la que se refiere a la multitud de acontecimientos que se desarrollan en el espacio público, los cuales están determinados por el uso colectivo. El escenario es el espacio que permite que la vida cotidiana fluya, discurra, es lo opuesto a lo cartesiano o a un espacio vacío; es decir, el espacio público referido a la calle, es el espacio social por excelencia porque posibilita la sociabilidad a través de los lugares de encuentro, este espacio no es habitado porque es cambiante, es efímero, inestable, fugaz. Es el espacio donde el usuario es un transeúnte, un ser anónimo que se constituye en el afuera, es decir, cuando traspasa esa delgada línea que separa lo privado del acontecer público (Delgado M. , 1999).

El uso peatonal del espacio también está vinculado al caminar habitual que deja huellas, establece marcas y configura el espacio del camino que Armando Silva define como “tierra hoyada” (2006), donde cada día va quedando marcado sobre las huellas del día anterior. Como bien lo expresa la letra de la canción Los Caminos, escrita e interpretada por Pablo Milanés.

[...] “Los caminos, los caminos
No se hicieron solos
Cuando el hombre, cuando el hombre,
Dejó de arrastrarse.

Los caminos, los caminos
Fueron a encontrarse
Cuando el hombre, cuando el hombre,
Ya no estuvo solo.

[...] Los caminos, los caminos
Que encontramos hechos
Son desechos, son desechos de viejos vecinos”.

El espacio habitual, el de la vivencia cotidiana, se da en una sucesión de sitios abiertos y/o sin restricción al acceso público, es decir donde “la vida se hace a la vista de todos” (De Castro, 1997, pág. 11), porque son lugares que acogen y predisponen la apropiación colectiva, a éstos los denomina el autor, escenarios de comportamiento, igualmente agrega que si de forma habitual nos movemos peatonalmente a un determinado sitio, siguiendo una ruta, efectuamos un desplazamiento, para ello se requiere de un plan de ejecución que se formaliza en nuestra mente de acuerdo con la necesidad de llegar a un sitio específico (De Castro, 1997).

El trasegar peatonal no solamente implica ir de un sitio a otro, sino también efectuar un registro cuidadoso, por donde se pasa. Así mismo, está determinado por nuestra habitualidad puesto que no se efectúa casualmente, es decir, no siempre se camina por donde está adecuado y dispuesto, caminamos por donde nos es habitual con base en vivencias anteriores, cotidianas, re-creadas en el presente; luego, al efectuar día a día un Re-corrido peatonal, se van marcando trazados, estableciendo rutas que posibilitan el reconocimiento de los sitios, a los que se les da significado; puesto que al percibir el espacio por medio de los sentidos, se concretan imágenes y se determinan referentes es decir; se re-conoce y se dota de sentido de lugar al espacio mientras se camina, dado que El Re-corrido es un creador constante de sentido, pues con cada paso se configura un punto de vista que permite captar, organizar por medio de la mirada en la mente, lo que se va percibiendo no de manera caprichosa, pero sí individual.

También al Re-correr se van registrando y estableciendo encadenamientos de un punto de vista con otro, que van quedando apropiados por cada caminante, ya que están en estrecha relación con su habitualidad, estas correspondencias conforman el espacio en movimiento del Re-corrido, que para José Luis Pardo es un “espacio de mirada” en similitud con lo expresado por Constancio de Castro en la siguiente cita: “La ciudad que se instala en nuestra memoria visual es la ciudad que recorreremos a pie” (De Castro, 1997, pág. 17).

El Re-corrido como espacialidad asociada al movimiento está constituido por la manera como se usa tanto el suelo, como el cuerpo, es cambiante, móvil y relativo dependiendo de

la posición de quien Re-corre, el usuario no siempre es un ser anónimo, puesto que es un habitante que no va de paso por un territorio que le es ajeno, es un ser que pertenece a él. Es igualmente un trayecto habitual conformado también por lugares que sirven de estancias que acogen el trayecto, es un espacio para verse y conversar con otros, es también el espacio para el uso de la palabra de quien permanece cuando su trazado está dispuesto en el sentido favorable de la pendiente; es también un espacio en el que el visitante es fácilmente identificable por los residentes o por quienes ejercen el control.

En este mismo sentido el espacio público de El Re-corrído como escenario, representa no solo la configuración espacial fundamentada en el libre acceso y el uso colectivo, sino que también hace referencia a una trama peatonal continua que orienta e invita a efectuar actividades relacionadas con la pausa; es vivenciada, apropiada, y entendida por quien Re-corre, en tanto ha sido trazada por los moradores en su proceso de habitación del espacio, a la vez que hace posible las dinámicas peatonales cotidianas y facilita el uso plural-colectivo del espacio, condición que lo dota de valor público.

1.5 El barrio en Formación

El Barrio en formación está vinculado con la denominación informal - formal a la que se refiere Carlos Torres (2009) en su texto “Ciudad Informal”. Según este autor, estos términos en el s. XX se relacionaron con planteamientos económicos neoliberales, y de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, –OIT– hacen referencia al predominio de actividades que flexibilizan tanto las relaciones laborales como las condiciones del mercado, con el fin de reducir la intervención Estatal, y también al conjunto de trabajadores que no alcanza a insertarse en empresas que les brinden estabilidad laboral. Ahora bien, con base en esta conceptualización se formularon políticas asociadas tanto al hábitat como a la vivienda en los países del tercer mundo.

Según Raquel Rolnik (2013) el retiro del Estado de las políticas de vivienda no es tan real, porque mediante la desregularización de la legislación, el Estado le otorgó al mercado financiero y al sector privado la potestad para el desarrollo de la promoción, gestión y

financiación de la vivienda; de esta forma, las políticas públicas acerca de esta temática se enfocaron en la liberación del suelo y de su valor y en los métodos de financiación para la compra de vivienda de acuerdo con la conveniencia del mercado; de esta forma la estrategia de los bancos se enfocó en atraer la mayor cantidad de clientes, aun cuando éstos no pudieran respaldar sus deudas e, igualmente el control auto-regulatorio de la política de vivienda fue delegado en la ley de la oferta y demanda propia del mercado, con lo cual las políticas y el espacio, –considerado como suelo– se mercantizaron y según esta autora la vivienda dejó de ser pensada como un bien social, y “pasó a ser considerada un factor para generar riqueza y acumulación de capital” (Rolnik & traducción Dapena, 2014)

Estas circunstancias y la política de flexibilización laboral, tendiente al ingreso de capitales extranjeros, generan en la población dificultad para acceder a un empleo estable que les permita gozar de ingresos sólidos y suficientes; por esta razón un sector amplio de la población queda por fuera de la oferta de vivienda y busca otras alternativas para configurar un hábitat más acorde a sus condiciones económicas y con su cotidianidad y mediante el trabajo colectivo aporta a la construcción de la ciudad, sin tener en cuenta las determinaciones mercantilistas; con lo cual se evidencia la incapacidad del sistema neoliberal para brindar solución a esta problemática.

Igualmente, la aplicación de las dinámicas propias del poder económico neoliberal y la legislación que orienta la planificación de la ciudad hacia procesos de renovación urbana que generan desplazamiento de los moradores, –porque están encaminadas al rescate de zonas deterioradas de la ciudad, pero con características que las hacen atractivas para la oferta inmobiliaria– por causa de la violencia bipartidista desde los años 50 y el conflicto armado aún no resuelto que se vive en Colombia; estas circunstancias generan desplazamiento forzado de personas y/o de grupos desde las áreas rurales a las ciudades y se constituye en un acto inhumano de los grupos armados en su lucha por acaparar y controlar el territorio.

Monsalve lo expresa así:

La migración forzada, deja a las personas que la padecen en una situación de desarraigo y despojo territorial, que se evidencia en los procesos de movilidad y abandono del lugar donde tradicionalmente han construido sus redes sociales, económicas, identitarias y de significación, para insertarse, en busca de protección, en otras espacialidades (Monsalve, 2013, pág. 38)

Estas problemáticas se reflejan en la marginalidad urbana que es identificada con la informalidad, la pobreza y con la localización en la ciudad de grupos de población –en zonas de borde, periféricas, o en sitios que no están urbanizados, ni dotados de las condiciones para hacerlos habitables–, con respecto a los grupos poblacionales de mayores ingresos.

Todas estas denominaciones duales se refieren, a aquellos que de alguna manera no hacen parte de las decisiones hegemónicas que se implementan desde el poder, las cuales expresan exclusión y desigualdad social, y además desconocen la conformación heterogénea que fundamenta la ciudad, porque la reglamentación y regularización con la cual se pretende ordenar y preservar el orden social no debe pensarse de manera rígida, homogénea y menos asociarse con una planificación donde no están incluidos amplios sectores de la población sin acceso al crédito, al empleo, o que han sufrido despojo de sus tierras, sus costumbres, sus relaciones de vecindad, y se han visto precisados a migrar a la ciudad o hacen tránsito por diferentes barrios y se instalan finalmente en estos sitios como única alternativa de sobrevivencia

La informalidad suele ser asociada también con la ilegalidad, como es el caso de la demarcación del perímetro urbano, –entendido como la línea divisoria de ordenamiento del territorio que delimita el borde urbano– que determina la extensión y dotación de las redes de servicios de acueducto y alcantarillado, como una medida para controlar la expansión del suelo urbano, por parte del Estado.

El barrio en formación, es una problemática común en América Latina, sin embargo en Colombia se torna más particular por el conflicto armado, que origina, como se ha dicho anteriormente, desplazamientos de personas que llegan buscando su sobrevivencia y la reconstrucción de sus lazos identitarios de los cuales fueron despojados. En este proceso de habitación del espacio coexisten: la pluralidad cultural, las formas creativas para enfrentar la falta de ingresos estables, la diversidad; y el uso del espacio está orientado a la satisfacción de necesidades, por tanto el espacio conforma un sistema de valores vinculados al quehacer cotidiano de sus habitantes, por esta razón en los barrios en formación, la conformación de espacialidades y de lo que se considera público no ha sido producto del urbanismo racional o, de los condicionamientos económicos del mercado, del sector financiero y del poder inmobiliario que incrementa la rentabilidad económica con un flujo creciente de capital, por medio de la urbanización y la extensión urbana que convierten el espacio en valor de cambio, es decir en un bien especulativo e inalcanzable para un sector amplio de población.

En la ciudad de Medellín el estrato socio-económico³³ -1- predomina en los barrios localizados en ladera nororiental y occidental, en ambas laderas se ha expandido el tejido barrial más allá del límite urbano, este estrato también se encuentra en algunos sectores del centro de la ciudad; el estrato -2- agrupa algunas viviendas de la zona noroccidental y nororiental, y de la parte centro y sur-occidental; el estrato -3- corresponde a las viviendas ubicadas en barrios de laderas medias en toda la ciudad, con excepción de la zona suroriental. El mayor número de viviendas de estrato -4- se encuentra en la zona centro y sur-oriental de la ciudad; al estrato -5- pertenecen las viviendas de las zonas centro y suroccidental y en menor proporción en los barrios de la zona suroriental; y el estrato -6- se localiza en la zona suroriental.

El indicador de desempleo en Medellín³⁴ ha oscilado entre el año 2007 y 2012 en 12% y 13%, debido, entre otros aspectos, a la desindustrialización de la ciudad.

Los barrios La Cruz y La Honda que se constituyen en la unidad de análisis para esta investigación pertenecen a La Comuna 3 -Manrique- (Ver gráfico 2), que está localizada en la parte alta de la zona nororiental en la ciudad Medellín.

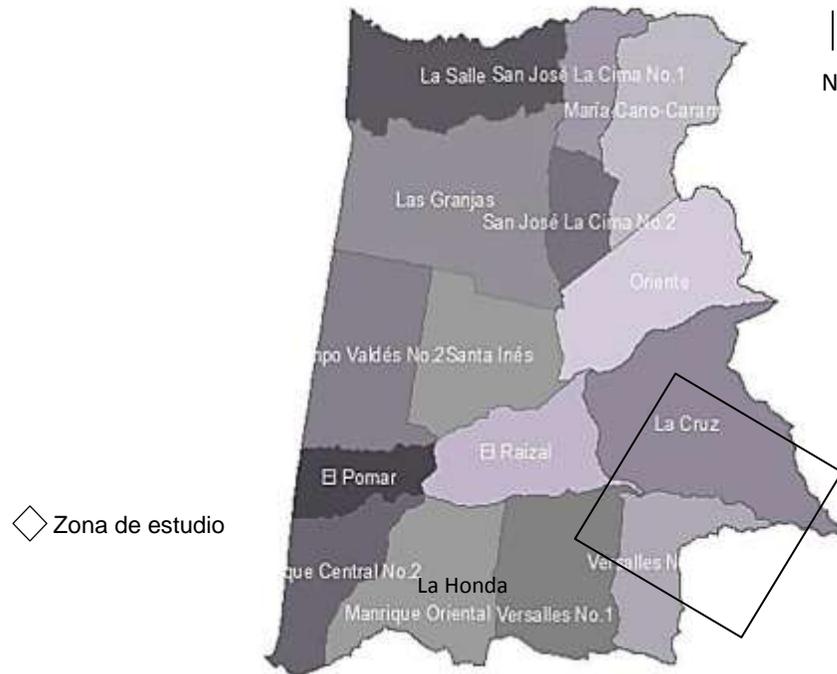
La Comuna 3 limita por el norte con La Comuna 1 -Popular-, por el sur con La Comuna 8 -Villa Hermosa-, al occidente con La Comuna 4 -Aranjuez-, y con el corregimiento de Santa Elena por el oriente; está integrada por 15 barrios reconocidos por el Municipio de Medellín mediante el decreto 346 de 2000, distribuidos en un área de 5,49 kilómetros cuadrados, así: Campo Valdés N° 2, El Pomar, El Raizal, La Cruz, La Salle, Las Granjas, Manrique Central N° 2, Manrique Oriental, María Cano Carambolas, Oriente, San José La Cima N° 1, San José La Cima N° 2, Santa Inés, Versalles N° 1, Versalles N° 2. En el Plan de Desarrollo de La Comuna 3 -2006-2016-, se incluyeron también los barrios La Honda, Altos del Jardín, Barrios

³³La clasificación de la población por estrato socio económico obedece a los aspectos exteriores de la vivienda y su entorno inmediato: vías de acceso, dimensión del frente, andén, antejardín, garaje, material de fachadas, material de los techos, y la calidad del espacio; con base en él, el Municipio de Medellín de acuerdo con la legislación nacional factura los servicios públicos y el impuesto predial. La unidad que define el estrato socioeconómico es la manzana, pero en realidad, se valoran son los lados de ésta; por lo que en una manzana puede haber diferentes estratos

³⁴ (Medellín cómo vamos)

Unidos, San Blas, Villa Roca y Las Nieves porque aunque no estén formalmente reconocidos por la institucionalidad, son reconocidos sus habitantes.

Gráfico 2: Comuna -3- Manrique



Fuente: Elaboración propia, con base en: (MapGIS)

De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida efectuada por el Municipio de Medellín (2012) la población de La Comuna 3 es de 157.106 habitantes, –81.989 son hombres y 75.117 mujeres– de los cuales 42.480 personas están clasificados en estrato socioeconómico³⁵ –1–, 92.542 en estrato –2–, y 22 084 en el –3–; según El Centro de Estudios Urbanos y Ambientales –URBAN– (2013)³⁶, del total de la población de La Comuna 3, entre el 36 y el 44% corresponde a población menor de 18 años, este porcentaje es mayor que en otros sectores de la ciudad de Medellín. De acuerdo con el Plan de Desarrollo de La Comuna 3 (2006-2016), la falta de

³⁶ Estudio efectuado mediante el convenio de asociación N°4600048807 con el Municipio de Medellín y el Área Metropolitana. 2011. BIO 2030, citado en el documento Habitar la Montaña; elaborado también por el Centro de estudios urbanos y ambientales –URBAN– de La Universidad EAFIT de Medellín.

empleo estable, explica que el 42.53% de su población, busque atención en salud mediante el beneficio del Sisben³⁷.

La ciudad de Medellín ha sido receptora a lo largo de su historia de procesos de migración de población originados por factores de atracción a la ciudad, como: los procesos de industrialización que se consolidaron durante el s XX, el deseo de buscar una mejor alternativa de vida y educación o, por factores de expulsión de las zonas rurales de las ciudades como es el caso del desplazamiento forzado de personas debido a la acción y presencia de los grupos armados, tanto dentro de la ciudad, el departamento de Antioquia, y en otros departamentos de Colombia.

Tal como lo plantea Juan Monsalve:

En Colombia, la migración forzada se enmarca esencialmente en el contexto de conflicto armado que vive el país desde mediados del siglo pasado y que se hizo más evidente a partir de la década de 1980. El fenómeno se evidencia en las migraciones campo-ciudad en las que la población campesina ha abandonado sus tierras debido al acoso de actores externos, generalmente armados, para movilizarse hacia las ciudades grandes e intermedias del país, esta tipología de migración se denomina “desplazamiento forzado”. Desde el punto de vista institucional, La ley 387 de 1997 (Monsalve, 2013, pág. 40).

También plantea este autor que en la década de los 90s el fenómeno de violencia se vio agravado por el narcotráfico, situación que se reflejó de manera particular en la comuna nororiental de la ciudad de Medellín y en particular algunos barrios como La Cruz.

³⁷ El Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales –SISBEN–, es una forma de clasificación de la población mediante la aplicación de una encuesta para la atención en salud, educación y bienestar social. con base en las Necesidades Básicas Insatisfechas en Colombia NBI que se establece de acuerdo con los aspectos internos de la vivienda y de sus moradores, para determinar: condiciones de habitabilidad, el nivel educativo, ingresos y conformación del grupo familiar.

Estos procesos de migración han dado origen a nuevos barrios y por consiguiente se ha rebasado en repetidas ocasiones la demarcación del perímetro urbano: es la línea que delimita el área urbana y de expansión de la zona rural, establecido por el Municipio de Medellín como una medida de control para frenar la expansión urbana más allá de esta delimitación–, este límite se ha ido modificando desde 1905 para incluir barrios que presentan niveles importantes de consolidación, mediante acuerdos municipales como lo especifican Naranjo y Villa (1997). Ante una realidad social como el conflicto armado, que se refleja en procesos acelerados de expansión urbana más allá de este límite, es necesario que las disposiciones legales establecidas por el Municipio de Medellín tendientes al logro de un crecimiento urbano ordenado, se ajusten.

A pesar de lo expuesto anteriormente, en el Plan de Desarrollo 2012-2015 el Municipio nuevamente planteó la necesidad de contener la expansión de la ciudad hacia las laderas y lograr una ciudad compacta como lo dispone el Plan de Ordenamiento Territorial –POT–³⁸ se sigue planteando la necesidad de contener el crecimiento urbano, e incluyó el proyecto del Cinturón Verde como una estrategia de planificación y de intervención de largo plazo mediante la unión de programas y proyectos del Municipio de Medellín y de los que integran el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. No obstante, en la jurisdicción de la intervención para el cuatrienio se cambió el nombre del proyecto por Jardín Circunvalar que solo contempla la intervención en el municipio de Medellín, –en este proyecto están incluidos los barrios La Cruz y La Honda–, con los siguientes frentes de trabajo. Según la Empresa de desarrollo urbano – E DU–:

El control a la expansión con la vivienda digna y segura, con vivienda nueva, mejoramiento integral de vivienda, titulación y legalización, servicios públicos, obras de mitigación, espacio público. Espacio público incluyente y estructurador del territorio, micro centralidades, parques barriales, paseos urbanos, plazoletas parques infantiles, eco parques. Conectar el territorio con calidad ambiental, Camino de la Vida, ruta de campeones, eje de movilidad limpia (monorriel), mejoramiento y construcción de vías barriales. Espacio público incluyente y

³⁸ Acuerdo 62 del año 2000 y, Acuerdo 46 de 2006- Acuerdo 48 de 2015

estructurador del territorio: micro centralidades, parques barriales, paseos urbanos, plazoletas, parques infantiles, eco parques)

Control de la expansión con visión integral del desarrollo: cultura y formación, seguridad física proyectos y equipos protectores (Empresa de desarrollo urbano).

2.2 Conformación de los barrios La Cruz y La Honda

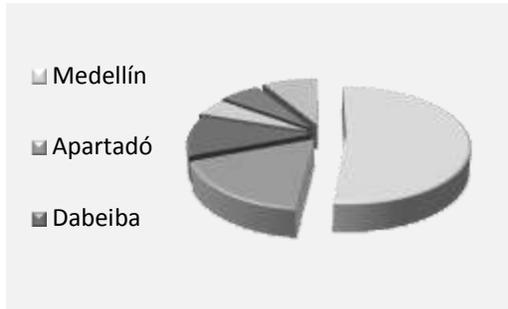
Los barrios La Cruz y La Honda iniciaron su conformación en 1960 y 1999 respectivamente, con poca presencia Estatal; están localizados sobre la alta ladera que condiciona su configuración espacial; tanto la medición Sisben en el nivel-1-, como la ubicación el estrato socioeconómico -1-, ubican a los habitantes en ambos barrios en la línea de pobreza.

Su poblamiento ha estado determinado por el desplazamiento forzado de personas y grupos debido a la acción y presencia de los grupos armados, también por causas económicas como la pérdida del empleo o la falta de ingresos, situaciones que se constituye en otro factor de desplazamiento porque llevan a las personas a trasladarse desde otros barrios de la ciudad.

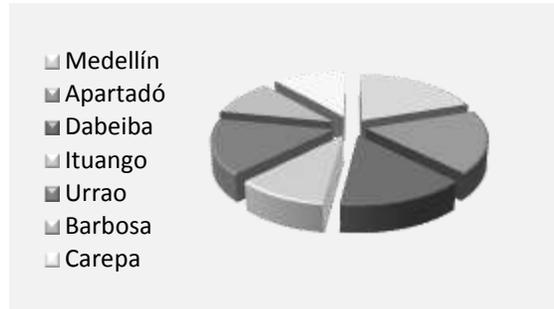
En la gráfica número 3, se puede apreciar el municipio de la Población, del cual proviene las personas que se asientan en los barrios La Cruz y La Honda, el primero de ellos acoge en mayor proporción población desplazada del mismo Municipio de Medellín, mientras el segundo alberga en iguales proporciones población desplazada, tanto de Medellín, como de otros municipios del departamento de Antioquia, ahora bien la población del Urabá Antioqueño se asienta en ambos barrios.

Gráfico 3 Origen de la población desplazada – barrios La Cruz y La Honda

Barrio La Cruz



Barrio La Honda



Fuente: elaboración propia, base de datos de la Secretaría de Educación de Medellín – septiembre de 2012–.

El barrio La Cruz está delimitado por las microcuencas de las quebradas la Honda y el Molino o La Raizala en sus partes más altas; esta última establece límite en dirección norte con el barrio Bello Oriente, al oriente se localiza el referente urbano del Alto de las Cruces sobre su divisoria de aguas y por el occidente lo delimita, la Cr 29 conocida como la “Vuelta del Caracol” porque es a partir de este sitio donde la trama urbana cambia de –cartesiana a rizomática–, dado que la pendiente se hace más inclinada.

El barrio La Honda se localiza en la vertiente sur de la quebrada del mismo nombre, La Piedra Galana –principal referente– está ubicada sobre la divisoria de aguas, por el norte, limita con la quebrada La Honda, hacia el sur-occidente limita con el barrio Versalles 2, al oriente pertenece el corregimiento de Santa Elena; por consiguiente el barrio La Honda se encuentra localizado por fuera de la demarcación del perímetro urbano; este hecho es contradictorio porque si bien el barrio La Honda es considerado por el Departamento Administrativo de Planeación como un sector del barrio La Cruz, no ha recibido la atención suficiente por parte de las autoridades municipales porque su tejido barrial ha rebasado esta delimitación.

Según el perfil sociodemográfico 2005-2015 efectuado por el Departamento Administrativo de Planeación³⁹, la población del barrio La Cruz asciende a 8064 habitantes, de ellos 4.079 son

³⁹ Perfil sociodemográfico elaborado por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, con base en el censo de 2005 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE.

mujeres y 3.985 son hombres; –en estas cifras está incluida la población del barrio La Honda, porque para el municipio de Medellín este barrio como se ha dicho es un sector del barrio La Cruz. La población comprendida entre 15 y 29 años asciende a 2.482 habitantes que a su vez es el segundo grupo después del que conforma la población entre 0 y 14 años. Esta situación es muy similar a la de Comuna 3, en donde el porcentaje de la población joven es alto y debería ser una fortaleza, paradójicamente ante la falta de oportunidades se convierte en una problemática, no precisamente por ser jóvenes, sino por las circunstancias dolorosas que les ha tocado enfrentar, puesto que muchos de ellos o, sus padres han llegado a habitar estos barrios como consecuencia del conflicto armado y además son o, han sido víctimas de la estigmatización social por habitantes de otros sectores de la ciudad de Medellín.

Como se explica en la publicación del Instituto de Estudios Políticos “Construcción de ciudad: entre los filamentos de la memoria y la violencia”:

La mayoría de ellos llegaron pequeños a los barrios, desplazados por el recrudecimiento del conflicto armado en los territorios de origen. Gran parte de los jóvenes de estos barrios tienen historias de vida semejantes: desplazamiento forzado e itinerancia por varios lugares de la zona rural y de la propia ciudad.

[...] El mayor riesgo que corren los jóvenes, sobre todo los hombres, es ser cooptados por alguna organización armada que ejerce el control de los barrios. Debido a las precarias condiciones de vida, la exclusión generada por las políticas sociales y las lógicas de exclusión laboral, y a la aparente oportunidad que se les presenta de obtener dinero fácil y poder, los jóvenes de estos barrios se convierten en canteras de reserva del conflicto colombiano, [...] como ellos lo testimonian: "Mi generación prácticamente no existe, muchos de mis compañeros están muertos o consumidos en el vicio. La mayoría desertó de los colegios. Otros se han ido para otros lugares, pero en esos lugares también los han asesinado" (Pérez Fonseca, Aristizábal Botero, Ríos Castro, & Osorno Vanegas, 2014, pág. 7).

En relación a lo anterior, y como reacción al conflicto vivido, muchos jóvenes también buscan la inserción en la ciudad, con propuestas culturales, trabajos colectivos, lúdica o/y arte, como es el caso de La Red de Instituciones y Organizaciones de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente –RIOCBACH–, que efectuó El Diagnóstico Comunitario Alternativo en octubre de 2010 y planteó la existencia de varias problemáticas en ambos barrios, de las cuales una de las más significativas es la falta de empleo y la inestabilidad en el ingreso, que genera falta de recursos para atender necesidades primordiales, como la alimentación, por lo cual, algunos habitantes efectúan una práctica de sobrevivencia denominada “el recorrido”, que consiste en que algunas mujeres bajan a las plazas de mercado, tiendas y el centro de la ciudad recolectando alimentos y dinero durante varios días de la semana. Casi todos los habitantes compran “el diario” –que corresponde a la cantidad de alimentos que se puede comprar con \$10.000 para un grupo familiar de 5 a 8 personas–.

Otra de las problemáticas planteadas en este diagnóstico es la carencia de servicios adecuados, como: el alcantarillado y el agua con tratamiento de potabilización, especialmente en el barrio La Honda donde fueron dotados de estos servicios mediante el trabajo colectivo de sus habitantes y bajo la dirección del fontanero⁴⁰, sin embargo las aguas servidas corren a cielo abierto y se vierten a la quebrada La Honda, esta problemática unida a las prácticas constructivas inadecuadas se constituyen en uno de los factores de riesgo para los habitantes, aumentando así su vulnerabilidad.

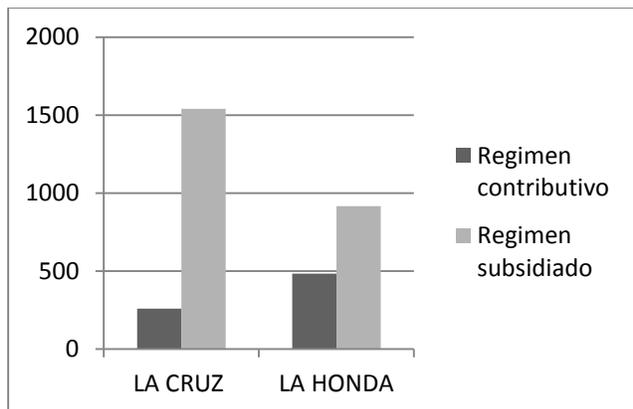
Ante los altos costos de los servicios públicos domiciliarios y la constante desconexión del servicio de energía por la falta de pago a la empresa de servicios públicos: Empresas Públicas de Medellín –EPM–, los habitantes que viven en ambos barrios se han acogido al programa implementado por esta entidad, que es el suministro de energía prepago a los usuarios mediante la compra de energía a través de una tarjeta cuyo valor es a partir de \$5000. EPM destina el 10 % de cada recarga como abono a la deuda, pero sin el subsidio que les correspondería a los

⁴⁰ Persona especializada en la instalación, mantenimiento y reparación de las conducciones de agua y otros fluidos, así como de otros servicios sanitarios y de calefacción en los edificios (Real Academia Española).

habitantes por estar clasificados en estrato socioeconómico 1. Para este grupo de habitantes el subsidio de acuerdo con la Ley 1428 de 2010, es el 50% del valor de kilovatio hora⁴¹.

No obstante, ante estas problemáticas los habitantes sobreviven con subsidios –de la tercera edad, Sisben–, ayuda alimentarias e ingresos que no ascienden a la mitad de un salario mínimo a través de oficios como la construcción, el servicio doméstico, ventas ambulantes y venta de minutos telefónicos; algunos habitantes en ambos barrios poseen pequeños comercios en sus propias casas, como: tiendas, panaderías, venta de variedades y mini mercados, para el autoabastecimiento de sus vecinos. En la gráfica número 4, se muestra que predomina el cubrimiento de salud, a través del régimen subsidiado que corresponde a la atención que se brinda mediante el beneficio del –Sisben–, y cobija a las personas que no tienen ingresos, ni acceso a un empleo estable.

Gráfico 4: Cubrimiento en salud



Elaboración propia, fuente base de datos de la Secretaría de Educación de Medellín (Secretaría de Educación de Medellín).

Otro aspecto que se une a las problemáticas descritas anteriormente es el desconcierto que ha generado el proyecto Jardín Circunvalar, ya que los habitantes tienen nuevamente la sensación de ser despojados y desarraigados de su hábitat, dado que en la compra de predios requerida para este proyecto están incluidas algunas de sus viviendas, y en los procesos de negociación con las autoridades municipales, los habitantes no ven reconocido el trabajo colectivo que ha conformado estos barrios; como es el caso de las propuestas de vivienda efectuadas por La

⁴¹ Según EPM: (EPM)

EDU para la reubicación de los habitantes en el mismo barrio; las cuales no guardan relación con su cotidianidad y rompen los tejidos de vecindad que se constituyen en una de las fortalezas que poseen los habitantes de ambos barrios para sobrevivir.

En su conformación como barrios ha sido importante la relación que establecieron sus pobladores con los sitios desde donde se podían aprovisionar y en los cuales les permitía sentirse seguros. Así, el proceso de poblamiento en el barrio La Cruz fue ascendente al oriente por la alta ladera, partiendo desde la Vuelta del Caracol que corresponde a la parte más baja de la pendiente y la cual, es reconocida desde 1960 según lo expresan sus habitantes como el sitio de inicio de este barrio (Los Morreños de La Cruz, 2000)⁴² en ese sitio se hace más pronunciada la pendiente, y determina un cambio en la trama urbana, esta condición hizo que se considerara un asentamiento distante y de difícil acceso, puesto que para esa época este barrio no estaba incluido dentro del perímetro urbano y pertenecía al área rural del municipio de Medellín –Corregimiento de Santa Elena–.

En la tabla N°1 se destacan los sucesos más significativos en la configuración espacial del barrio La Cruz.

Tabla 1: Acciones significativas en la configuración espacial del barrio La Cruz

Periodo	Descripción
1960	Llegaron los primeros habitantes del barrio procedentes del Oriente del Departamento de Antioquia
1970	Varias familias vinieron desde el Magdalena Medio y Urabá en el Departamento de Antioquia
1978	Por medio de convites los habitantes suben la energía de contrabando desde La 30 en el barrio Manrique Oriental hasta la parte alta del barrio, para ellos utilizan crucetas, –nombre dado a los soportes que conducían los cables de energía–
1980	Se inició la apertura de caminos utilizando machete y hacha; con el fin de facilitar el acceso de las personas y de las bestias en las que subían materiales y alimentos.
1981	Por medio de convites se comenzó el banqueo para la Capilla, antes los habitantes debían caminar hasta la iglesia de San Luis Beltrán en el barrio Raizal

⁴² Convenio 008/2000, efectuado entre el Municipio de Medellín, secretaria de Educación y Cultura, La Personería de Medellín y habitantes del barrio la Cruz.

1983	El barrio toma el nombre de La Cruz y se conforma la primera Junta de Acción Comunal
	La cancha aledaña a La Capilla – que era más bien una ramada–, fue además un espacio de transición que sirvió como acopio de materiales para la construcción de obras en la parte alta del barrio porque hasta esta fecha los se traían desde La 30, posteriormente la cancha fue trasladada al sector La Primavera, con esta acción este espacio perdió significación para sus habitantes.
	Se inicia la construcción de la vía de acceso hoy Cr 25 desde La 30 que pertenece a Manrique Oriental sobre el trazado que habían efectuado las personas y las mulas. “En 1963 se comenzó a trabajar abriendo caminos a punta de machete, luego don Arturo Marín patrocino la traída de un buldócer con el cual abrieron la carretera hasta lo que es hoy la escuela, en ese entonces no había escuela, los niños estudiaban en las casas de algunos profesores, los cuales pertenecían al barrio y prestaban el servicio. Luego en el año 83 se comenzó la carretera porque pensamos que si había vía carreteable tendríamos más ayuda del gobierno y eran tantas las ganas de salir adelante que trabajamos los sábados y los domingos y cuando había oportunidad; iniciamos abriendo la carretera desde la 30 que pertenece a Manrique Oriental hasta la parte alta, esta tarea de abrir la carretera duró 9 años hasta terminarla: desde el año 83 hasta el 92. (Reina Misas,1998, citado en los “Morreños de la Cruz”,2000, pág. 32)
1986	La vía llega al Sector Capilla. Con la presencia de sacerdotes Jesuitas se consolidó La Capilla como iglesia católica, también este espacio prestó la función de escuela, lugar de reuniones y sede de la Acción Comunal.
1990	Se abren trochas para conducción del agua.
1991	Termina la construcción de La Capilla, que corresponde al templo Católico Nuestra Señora de la Sabiduría.
1996	El Barrio es incluido
1998	Inicia el transporte motorizado desde la 30 hasta el sector Capilla
2001	Se adecúa la vía –Cr 25– en la parte alta del barrio, desde el sector Capilla, hasta el sector la Escuela, e inicia el servicio de transporte público también gestionado por los habitantes.

Fuente: “Los Morreños de la Cruz”: documento elaborado mediante el convenio Interadministrativo 008/2000, entre los habitantes del barrio La Cruz. El Municipio de Medellín, la Secretaría de Educación, la Personería del Municipio de Medellín

El nombre del barrio La Cruz para algunos habitantes se ha relacionado con el Alto de las Cruces, otros lo explican con la forma como se visualizaba el barrio desde la zona del valle de la ciudad de Medellín cuando sus habitantes condujeron el servicio de energía desde la 30 por medio de crucetas: postes de madera a los cuales se amarraban palos en forma de Cruz para sostener y transportar los alambres que conducían la energía, éstos eran cables añadidos con muchas crucetas que iban subiendo por el camino que anteriormente hicieron las mulas, hoy Cr 25. También se ha referido a la manera como los habitantes al llegar a la 30 con bultos, comida, materiales de construcción y todo aquello que necesitaban

las familias para sobrevivir, debían subirlos caminando hasta sus viviendas; se oía la expresión ahí va[...]cargando la cruz (conversación con doña Amparo, enero 13 de 2014 barrio La Cruz).

En cuanto al barrio La Honda, su proceso de poblamiento fue a diferencia de La Cruz, descendente por la ladera, los habitantes se ubicaron inicialmente en un lote de terrero que perteneció a la familia Cock⁴³, el cual fue adquirido por la Pastoral Social para dar albergue a los primeros desplazados provenientes de Urabá a finales de los años 90, en el sitio donde hoy está conformado el “Sector Cuatro”. Otra de las diferencias con el barrio La Cruz fue que sus pobladores poseían una fortaleza organizativa, que se hizo evidente desde su llegada; ya que en sus lugares de procedencia muchos habían hecho parte de organizaciones políticas, sociales y/o comunitarias, que con el transcurrir del tiempo, el tesón y los apoyos obtenidos de otras organizaciones sociales conformaron un tejido social, el cual visibilizó la problemática de los grupos y personas en situación de desplazamiento forzado, realidad que había sido reconocida tanto a nivel municipal, como nacional mediante la expedición de la ley 387 de 1997, que en su artículo primero definió al desplazado como:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores.

Sin embargo, en enero de 2003 el ejército nacional efectuó la Operación Estrella VI, según lo expone Clara Atehortúa (2007) como una estrategia conjunta –entre la policía y el ejército nacional para recuperar varios sitios de la ciudad, en los que tenían presencia grupos de

⁴³ El predio donde está localizado el barrio La Honda pertenecieron a la familia Cock, que se conformó en s XX, en la ciudad de Medellín como urbanizador de tierra, y que desempeñó un papel muy activo en la venta de lotes – sin dotación de servicios públicos–, en la ciudad de Medellín. (Coupé, 1993).

milicias urbanas y las autodefensas, de esta forma se llevaron a cabo varias operaciones militares como “la Mariscal y la Orión, en la comuna 13; la Estrella VI, en la comuna 3; y la Saturno y la Júpiter, en la Comuna 7” (Atehortúa, 2007, pág. 122). Con esta acción, no solo se desarticuló los procesos de organización barrial, sino que también se desconoció la protección que la legislación había otorgado a la población desplazada como se mencionó anteriormente, lo que a juicio de esta autora causó un nuevo desplazamiento, esta vez intra-urbano de la población que estaba asentada en el barrio la Honda hacia barrios vecinos como La Cruz y en todo Bello Oriente, en el cual no se sintieron estigmatizados; puesto que desde la llegada de los primeros pobladores a La Honda –a finales de la década de los 90–, los grupos armados que operaban en la comuna 3 y especialmente los de La 8 ejercieron hostigamiento a esta población y los señalaron de pertenecer a grupos guerrilleros; por ello, para bajar al centro de la ciudad de Medellín los pobladores lo hacían a través del barrio Bello Oriente, el cual se fue consolidando como un sitio de aprovisionamiento y abastecimiento para los habitantes del barrio La Honda.

A pesar de este acontecimiento en febrero de 2003, La Cruz y La Honda se declararon como “asentamientos de refugiados internos por la paz y los derechos humanos”⁴⁴, como una forma de afirmarse neutros frente al conflicto armado y defender la vida y el respeto a la comunidad (González, 2008) citada por (Monsalve, 2013).

Posteriormente, en el 2004 la Corte Constitucional por medio de la sentencia T-025 destacó la extrema vulnerabilidad y desprotección de la población desplazada por hacer parte de ella mujeres cabeza de familia, menores de edad, minorías étnicas y personas de la tercera edad, y facultó a las asociaciones de desplazados para que sus representantes legales presentaran acciones de tutela para la protección de sus miembros, con lo cual se hizo evidente la capacidad de un colectivo de personas para incidir la toma de decisiones.

Los anteriores aspectos convocan a no dejar en el olvido las difíciles situaciones a las que se enfrentan los pobladores de los barrios en formación, en las que se hace evidente la fortaleza

⁴⁴ La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR– se estableció el 14 de diciembre de 1950 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Fuente: (La Agencia de la ONU para los Refugiados).

de su organización colectiva en el proceso de poblamiento y consolidación de ambos barrios. De ahí que formas organizativas como el Convite sean vitales para la transformación y permanencia de este grupo social. El convite es un acuerdo de trabajo colectivo entre los habitantes para dar solución a las problemáticas; emprender y realizar la ejecución de las obras de infraestructura que los conforman como barrio, el cual, aparte de ofrecer solución a las necesidades, incrementa los lazos en las relaciones interpersonales y construye tejido social; por medio de la ayuda, la solidaridad y todos los vínculos que se tejen al compartir el trabajo; estas acciones hacen parte de la creatividad con la que los habitantes de los barrios en formación acometen en el día a día sus necesidades, con el fin de ser incluidos como habitantes de la ciudad de Medellín.

En el documento *Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente de la ciudad de Medellín*, en el periodo 1980 hasta 2010 elaborado por Red de Instituciones y Organizaciones Comunitarias de los barrios La Cruz y La Honda RIOCBACH (2012) se describe que es el convite y lo que significa esta forma de organización colectiva utilizada por habitantes de los barrios en formación.

Ahí es donde se conoce la gente en el terreno, cuando participaban tantas personas en el convite, eran esas relaciones interpersonales con gente de otro sector; cuando estamos el día domingo compartiendo trabajo, construyendo una calle. También montábamos la olla porque era muy importante, después de estar trabajando todos juntos, compartíamos la comida; el comercio nos ayudaban con algunas cosas, las otras la ponía la misma gente que iba al convite y la acción comunal. Cuando estamos sentados tomándonos el sancocho, se van consolidando más las amistades, también creo que eso disminuye el tema de los conflictos a nivel de convivencia (RIOCBACH, 2010, pág. 14).

Significa que si no hacemos las cosas por nosotros mismos nadie nos la va hacer, además de desarrollo y trabajo comunitario, consolidar las relaciones interpersonales, de vecindad, compartir conocimientos y experiencias en torno a una olla de sancocho a la vez que se construye tejido social (RIOCBACH, 2010, pág. 211).

En la siguiente tabla –tabla 2- se aprecia las acciones más significativas, ejecutadas por los habitantes del barrio.

Tabla 2: Acciones significativas en la configuración espacial del barrio La Honda.

Período	Descripción
1996-1998	La población desplazada proveniente de Urabá en el departamento de Antioquia, se instaló inicialmente en el barrio Villatina en la ciudad de Medellín y en un albergue del barrio Belencito; posteriormente, para visibilizar el problema y ante la desatención Estatal, los desplazados efectuaron tomas a la Iglesia de la Candelaria, La Universidad Nacional y la Iglesia de La Veracruz.
1999	Intervino La Pastoral Social y compró un terreno a la familia Cock donde hoy están localizados los sectores 3 y 4, para albergar a los primeros desplazados provenientes de Urabá, el cual se dividió inicialmente en lotes de 7 x 10m y se asignaron, posteriormente esta dimensión disminuyó hasta 3x 6 m
2000	Los habitantes por medio de convites, iniciaron la construcción del colegio Luz de Oriente, el jardín infantil Semillas Creadoras y la vía al barrio La Honda por el barrio Versalles 2.
2003	El 17 de enero el ejército nacional realizó la operación Estrella VI, muchos habitantes de La Honda se vieron precisados a refugiarse en barrios vecinos de la Comuna 3-, como Bello Oriente. Los habitantes del barrio La Honda se declararon en febrero de 2003 Asentamiento de Refugiados Internos por la Paz.
2004	Llegan nuevos habitantes desplazados, provenientes del Oriente Antioqueño, desde esa época han seguido llegando habitantes urbanos con problemáticas económicas, amenazas y pocas oportunidades laborales.
2008	En abril de este año se inauguran las vías de los barrios La Honda y La Cruz. La vía por el barrio La Honda según los habitantes es más rápida y establece una mejor conexión con los sitios más frecuentados en el centro de la ciudad de Medellín, por los habitantes de estos barrios Ha sido una de las obras más trascendentales en este barrio, demostrando así el tesón de sus habitantes, anteriormente se ingresaba por el barrio La Cruz. Esta obra tomó cerca de 8 años de convites en los cuales participaban hasta 200 personas. Para el 2007 con el apoyo de la cooperativa de transportes Cootracoivi se termina la obra y se inaugura la vía junto con la de la Cruz, estas permiten la comunicación de ambos barrios con el centro de la ciudad de Medellín.
2009	La red RIOCBACH del barrio La Cruz, La Honda y Bello Oriente efectúa el Diagnóstico Alternativo Comunitario- barrio La Cruz y La Honda.
2010	Se construye el colegio de bachillerato por la Fundación Gente Unida para la atención de la población de los barrios La Cruz, La Honda y de otros barrios cercanos.

Fuente: Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, a la ciudad de Medellín en el período 1980- 2010 RIOCBACH.

2.3 Acceso a los barrios

Transporte público: se puede tomar los buses que van al barrio Santo Domingo, los cuales se cogen en El Bazar de los Puentes, estos ingresan por la Comuna 1, se va hacia al barrio Bello Oriente, de ahí continua hasta la calle Barranquilla y la estación del Metroplús -Palos Verdes en la carrera 45, luego toman la “carretera vieja” a Guarne⁴⁵, esta vía conduce hasta la centralidad de Montecarlo ubicada en el barrio El Jardín-, que está conformada por varios equipamientos como el colegio Guillermo Gaviria y la I.E. República de Barbados, la sede de la junta de acción comunal –JAC–, sede de Buen Comienzo⁴⁶, la Subestación de policía y la terminal de buses en el barrio Manrique San Blas; esta centralidad está comprendida entre las Carreras 36 y 39, la primera comunica las comunas 1, 3 y 8, y conecta además con el parque Gaitán del barrio Raizal y con el parque de Villa Hermosa en La Comuna 8; siguiendo por carretera vieja a Guarne se pasa por la biblioteca –España, y el colegio Antonio Derka–, en el barrio Santo Domingo y de ahí se toma la carrera 23, que recorre toda La Comuna 1–Popular– y parte de La Comuna 3 –Manrique–, en dirección norte- sur y sur- norte hasta el barrio Bello Oriente, pero, es de aclarar que la conexión con el barrio La Cruz es peatonal.

Otra forma de acceso es por la Comuna 8- Villa Hermosa utilizando la ruta 085 de la empresa Cootracovi, se puede tomar en el centro de la ciudad en el parque San Antonio, o, en el Palo–carrera 45–, entre la Playa y Colombia, el bus continúa por el Palo hasta Maracaibo, pasa el parque del Periodista hasta Córdoba y gira tomando la avenida Mon y Velarde hasta la calle 64, luego pasa por la clínica El Rosario, al llegar a la carrera 39 gira y pasa por el parque de Villa Hermosa carrera 39 por calle 65, de ahí sigue al parque Gaitán carrera 36, la I.E. Enrique Olaya Herrera, el centro de salud El Raizal y continua hasta la Unidad de Vida Articulada, –UVA–, en el barrio Versalles 2, en este punto se percibe la cercanía del barrio La Honda al que llega esta ruta de bus⁴⁷.

⁴⁵ Se conoce así a la Vía de acceso al Municipio de Guarne, que era la que existía antes de que se construyeran otras vías de acceso al oriente del Departamento de Antioquia, como la autopista Medellín-Bogotá.

⁴⁶ Programa mediante el cual se suministra alimentación y atención a los niños y niñas hasta que inicien la educación primaria.

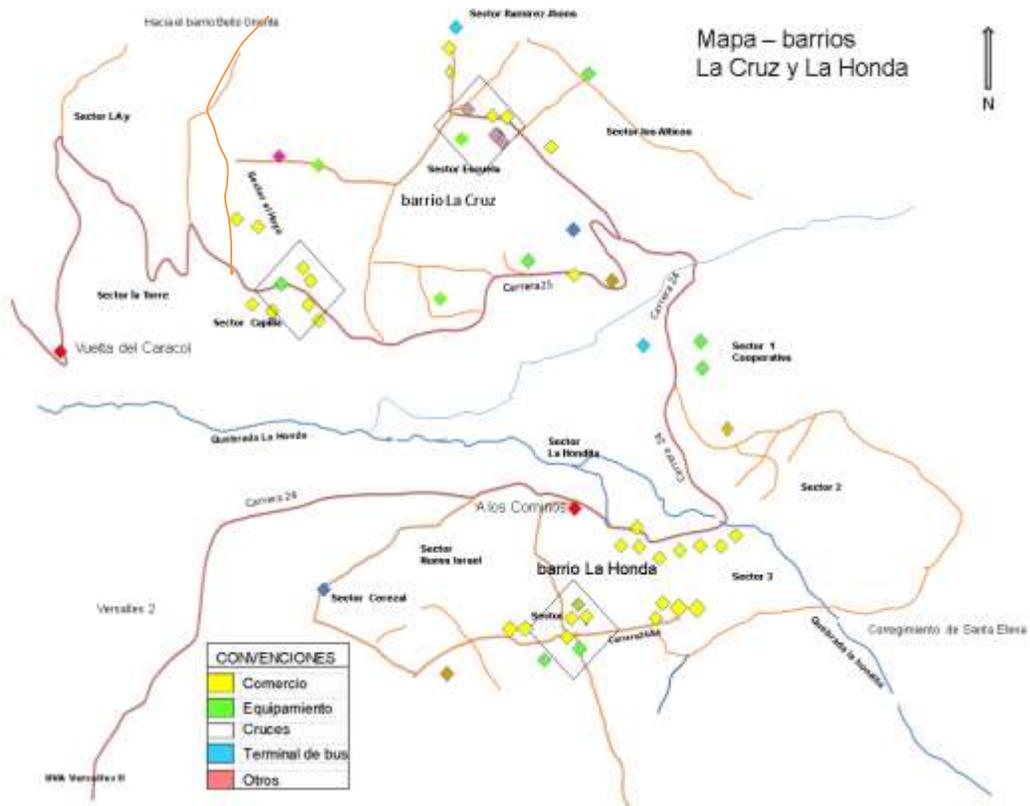
⁴⁷ Esta empresa de transporte ha sido parte de la historia del barrio, ayudó en la construcción de la vía y es quien realiza su mantenimiento, además lleva gratuitamente a los habitantes cuando no tienen el pasaje

También se puede entrar al barrio La Cruz por la Comuna 3–Manrique–: tomando el transporte de la ruta alimentadora del metro a este barrio que funciona con Las viejas buséticas que pertenecían a la empresa Cootramo de la Cruz y fueron adquiridas por el Metro y pintadas con el color verde y blanco para hacer parte del servicio de alimentadores, la ruta se toma cerca de la estación Prado del Metro; este transporte y ruta es mejor según Anderson pues el servicio es más funcional ya que, es menos tiempo de esperas para cogerlo, debido a que los conductores están vinculados y no dependen de la guerra de centavo, porque el pago se hace con la tarjeta cívica; este bus toma la carrera Bolívar hasta la calle Barranquilla, por esta vía sube hasta la estación Palos Verdes, continua el trayecto por la ruta que tenía la empresa Cootramo y pasa por El Parque Gaitán, el barrio Raizal, y toma la carrera 25, vía de acceso a La Cruz, que es doble vial y se caracteriza por ser muy estrecha.

2.4 Recorriendo los sectores y caminos

Los barrios La Cruz y La Honda fueron divididos en sectores (Ver gráfico5) como parte del proceso de habitacional y de poblamiento, en el caso de La Cruz se nombran mientras que en La Honda algunos son he numerados.

Gráfico 5: Mapa percibido barrios La Cruz y La Honda



Elaboración propia

En este trabajo fue importante el recorrer a pie cada sector y percibirlo directamente, para reconocer e identificar caminos, sitios de reunión, referentes naturales o sitios significativos que permitieron comprender como se fueron gestando los barrios; asimismo se identificó los límites, las relaciones y se observó a las personas en sus dinámicas al re-correr y al vivir el espacio que es dotado de sentido público; es de aclarar que con base en estos recorridos, se

abordó el diligenciamiento de la encuesta cartográfica que ilustró los hitos percibidos, los cuales orientaron a los habitantes en sus respuestas.

2.4.1 Barrio La Cruz

Está dividido en 8 sectores, -La Ye, El Edén, Los Alticos, Ramirez Jhons, La Torre sector por donde inició su formación este barrio, luego el sector El Hoyo, Capilla y La Escuela estos últimos tres sectores han mantenido su dinamismo a lo largo del tiempo; por eso este trabajo concentra su mirada en ellos.

Imagen 1: Dinámicas cotidianas del Sector El Hoyo-carrera 25⁴⁸



Carrera 25, diciembre de 2013



Localización general



La ladera envuelve al caminante, 2013-2014



Fuente: Elaboración propia, 2013-2014

⁴⁸ Es de aclarar que estas imágenes se representan en solo un título *Dinámicas del sector el Hoyo – Carrera 25*.

El **sector El Hoyo** está ubicado en la parte media del barrio La Cruz, en éste sector se destaca la carrera 25 (ver imagen 1)– tiene el mismo número que la vía de acceso, pero en El Hoyo está dispuesta en el sentido de la cota, que es el que resulta más favorable para el caminante, tiene trazado curvo, que le proporciona visuales no evidentes, asimismo la ladera proporciona una sensación envolvente al caminante, tal como se aprecia en las imágenes, algunos tramos están pavimentados y otros en tierra, es ancha, con uso mixto vehicular y peatonal, presenta diversidad y mixtura de usos como: vivienda, pequeños comercios, sitios de diversión, tiendas, mini mercados, discotecas, billares; se une por el sur al sector Capilla, al norte con el barrio Bello Oriente y con el barrio Carambolas en sentido perpendicular y ascendente.

La calle 79 C conforma un trayecto que une la parte central con la parte alta del barrio –sector Escuela–, sobre dicha calle se localizan equipamientos comunitarios e institucionales como: la sede de la acción comunal Los Rosales, el jardín infantil y la Institución Educativa Ramón Múnera, en el cruce con la carrera 24 se sitúa el Centro de atención inmediata –CAI–que corresponde al sector Los Alticos, siguiendo en dirección norte sobre la carrera 24 se encuentra la terminal de buses de La Cruz en el sector Ramírez Jhons (Ver imagen 2)

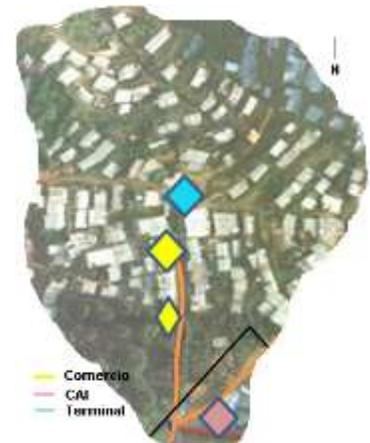
Imagen 2: Dinámicas cotidianas del Sector Ramírez Jhons



Terminal de transporte barrio La Cruz, 2014



C.A.I, barrio La Cruz, 2014



Localización general

Fuente: Fotografías y elaboración propia, carrera 24 barrio La Cruz, 2014

El Sector Capilla: tomó su nombre a partir de 1986 con la consolidación de la Iglesia de Nuestra Señora de la Sabiduría. Es y ha sido un hito ubicado en la parte central del barrio porque allí confluyen varios caminos, –forma un espacio de cruce– en él hay mixtura de usos complementarios a la vivienda con actividades comerciales, de diversión, religiosas y por el papel que desempeñó la capilla –centro de acopio, escuela, sitio de reuniones comunitarias–, durante la construcción de la vía de acceso, –carrera 25– inicialmente extendió desde la 30 en el barrio Manrique Oriental hasta este punto y posteriormente hasta la parte alta del barrio. Tiene relación con el sector El Hoyo y Escuela por la calle 79C. (ver imagen 3).

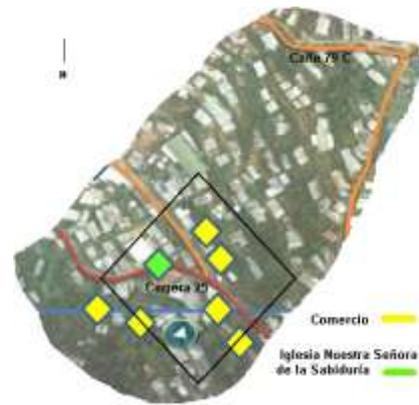
Imagen 3: Dinámicas cotidianas Sector Capilla



I. Nuestra señora de la sabiduría



Carrera 25. Vía de acceso



Localización Sector Capilla



Centralidad - Espacio de cruce 2015

Fuente: Fotografías y elaboración propia. Espacio de cruce, 2014-2015

El Sector Escuela desde la parte central del barrio que corresponde a los sectores Capilla y el Hoyo, la calle 79C concentra mucha actividad, es un camino con más de 200 escalas dispuesto en contrapendiente y sinuoso, al oriente se desvía hacia el sector El Edén por la calle 75c, en

ambas calles en dirección arriba-abajo el caminante siempre se siente posición de dominio visual sobre el barrio La Honda, el oriente, la ladera occidental y la zona del valle de la ciudad de Medellín, estos caminos son miradores panorámicos, que hacen parte de su diario vivir (Ver Imagen 4) .

Imagen 4: Dinámicas cotidianas del Sector Escuela



Escuela Ramón Múnera, Calle 79 C, 2013



Localización Sector Escuela



Calle 75C, 2013



Calle 79 C, 2013

Fuente: fotografía: Luz Eugenia Góez 2013

El sector Los Alticos se ingresa por el camino que prolonga la calle 79 c, la carrera 23 está situada en la parte más alta del barrio La Cruz, –rebasa la línea del perímetro urbano– es un camino ancho, de uso mixto, en tierra, desde él se aprecia la forma de agrupación de las viviendas en la disposición de su techos que parecen papel picado color plata que se va acomodado por debajo del nivel de la carrera 23(ver imagen , allí se siente el aire frio y ambiente rural por el aspecto de las viviendas con corredores que conforman espacio de

llegada, sin embargo la gente no es tan solidaria, se manifiesta en el grado de consolidación más lento, los caminos son en tierra se observa residuos sólidos dispuestos sobre las márgenes de los caminos (Ver imagen 5).

Imagen 5: Dinámicas cotidianas del Sector Los Alticos



Habitante de los alticos, 2014



Localización Los Alticos



Carrera 23, 2014



Agrupación de viviendas, 2014

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2014

2.4.2 El barrio La Honda

Su proceso de población inició por El Sector 4 de forma descendente por la ladera en el sitio denominado Las Escalas que fue el primer camino hacia arriba de la carrera 24 que conforma la vía de acceso vehicular a este barrio. Allí se asentaron los primeros habitantes desplazados provenientes de Urabá; sin embargo ante el hostigamiento del que fue objeto la población por

parte de los grupos armados asentados en las Comunas 3 y 8, los pobladores debieron transitar y aprovisionarse en el barrio Bello Oriente, es decir por la parte de arriba, en dirección nororiente, de esta manera se conformaron Los Sectores 1 y 2 que pertenecieron al barrio La Cruz, pero mediante un acuerdo colectivo entre las organizaciones sociales de los barrios Versalles 2 y La Cruz, éstos le cedieron estos terrenos a los habitantes del barrio La Honda.

Sector 1: está ubicado al oriente de la carrera 24 desde ésta se desprende un camino ancho, en tierra y en sentido de la cota que da acceso a este sector, también conocido como Cooperativa por el papel que ha desempeñado la empresa de transporte Cootracovi en la organización y sostenimiento de la vía de acceso al barrio La Honda, el este sector está ubicado el Colegio Luz de Oriente que fue ejecutado mediante convites por los fundadores del barrio en su mayoría mujeres., también está localizado en este sector el colegio Gente Unida –colegio que funciona mediante el programa de cobertura educativa, y es la única Institución Educativa que presta el servicio de secundaria en ambos barrios (ver imagen 6).

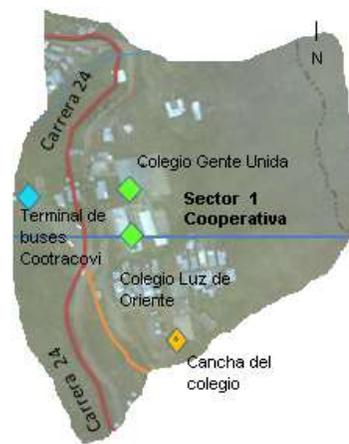
Imagen 6: Dinámicas cotidianas del Sector 1 - Cooperativa



Acceso al Sector 1, 2013



Colegio Gente Unida 2013



Localización Sector 1

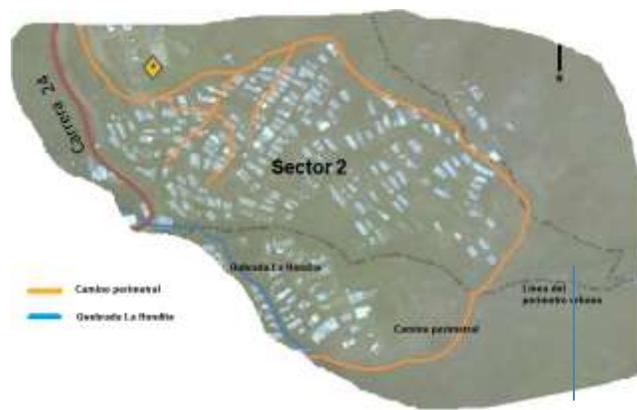
Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2013

Sector 2: para llegar al Sector 2 se continúa por camino perimetral que conecta el acceso al Sector 1, éste se vuelve más angosto, tiene tramos en concreto-rugoso, y piedra suelta, el terreno es más inclinado, las viviendas se agrupan de acuerdo a la disposición de los caminos como se observa en las siguientes imágenes (ver imagen 7), sus habitantes tienen muchos nexos con la quebrada La Honda, que abastece de agua al barrio y los niños acuden a bañarse, pues su agua es limpia en este tramo y marca el límite con El Sector 3.

Imagen 7: Dinámicas cotidianas Percepción de Sector 2



Camino perimetral, 2013



Localización Sector 2



Aspecto general Sector 2, 2013



Agrupación de viviendas –Vecindad–, 2013

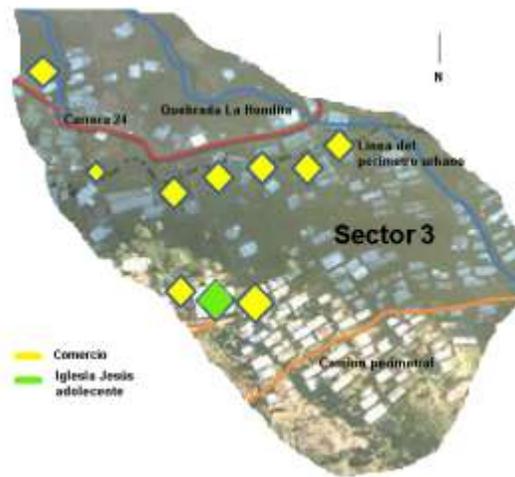
Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2013

El Sector 3: es diferente a los anteriores y junto con El Sector 4 es donde se ha observado mayor cambio y grado de consolidación desde el inicio de las visitas al barrio, ambos cambian y crecen rápidamente hacia lo alto de la ladera -corregimiento de Santa Elena-, y hacia abajo de la vía de acceso vehicular, –carrera 24– por la vertiente de la quebrada La Honda. En él se aprecian prácticas de construcción inadecuadas como cortes verticales del talud, viviendas palafítica sin amarre horizontal, ausencia de alcantarillado, entre otros (Ver imagen 8).

Imagen 8: Dinámicas cotidianas del Sector 3



Agrupación de viviendas 2013



Localización Sector 3



Accesos de acuerdo a la forma del camino, 2013



Vecindad, 2013



Iglesia Jesús Adolescente, 2012

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2012-2014

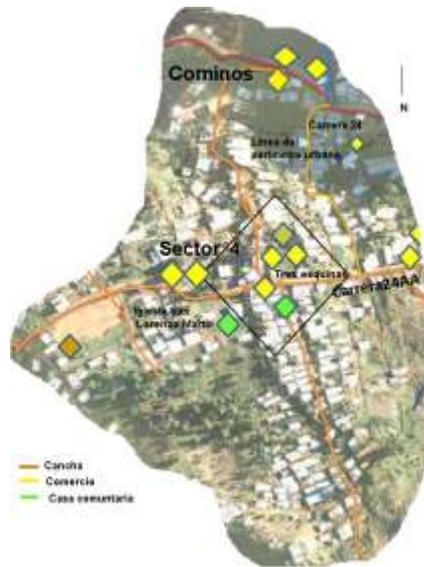
Sector 4: se extiende desde la calle 71 AA hasta la carrera 24. La carrera 24 AA paralela a la primera tiene una amplia sección, va desde la Iglesia Jesús Adolescente hasta la cancha, pasando por la Iglesia San Lorenzo Mártir, en ella la vida barrial es muy dinámica, en ella se

ubican edificaciones a ambos lados con uso comercial como billares, cafés, tiendas de una vitalidad enorme, se siente ambiente de costa, que se aprecia en el juego del domino, billares, bafles de gran tamaño, música vallenata, reggaetón hábitos de comportamiento de sus habitantes que revelan en su manera de habitar el espacio porque ellos o sus ancestros proceden de esos lugares (ver imagen 9).

Imagen 9: Dinámicas cotidianas del Sector 4



Carrera 24 AA sur octubre 2013



Localización Sector 4



Los Cominos octubre de 2014



Cotidianidad en la 24 AA, 2013



Calle 71 AA agosto 2014

Fuente: Elaboración propia, 2013-2014

Hay otro camino que toma el nombre de La Hondita por localizarse de manera descendente hacia el cauce de la está quebrada afluente de la Honda, también marca el límite del barrio La Honda con el barrio Versalles 2 y los une con el barrio La Cruz. Limita con la terminal de buses del barrio, este camino tiene mucho potencial como zona de paso y de permanencia porque forma una ruta para atravesar que une la carrera 25 en el sector Capilla (centralidad) del barrio La Cruz, y la carrera 24 vía de acceso y conexión con la zona central de la ciudad de Medellín; entre El Sector 3 y 4, (ver imagen 10) esta vía se une con la carrera 24 AA por “Las escalas” del barrio la Honda. La carrera 24 presenta mucho dinamismo por la diversidad de comportamientos que se expresan en el uso del cuerpo y del espacio (ver imagen 10): viviendas, tiendas, gallera, carnicería, papelería, billar, joyería, barbería, farmacia, depósito; algunas poseen un pequeño espacio de acceso que posibilita la permanencia, presenta un nivel alto de consolidación pero el alcantarillado vierte a la quebrada La Honda las aguas servidas.

Imagen 10: Dinámicas cotidianas de la carrera 24 Sector 3 y 4



Granero El Buen Gusto, 2014



Mujer proveniente de Urabá, 2014



Espacio de acceso Cr 24 A. 2014

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2013-2014

En la carrera 24 hacia el oriente hay un camino ascendente denominado Los Cominos⁴⁹ que pertenece al sector 4, remata en el cruce con la carrera 24 AA, llamado Tres Esquinas. Este camino es pavimentado de uso mixto, con amplia sección en contrapendiente, las viviendas

⁴⁹ Porque cuando llegaron desplazados de Urabá fueron al refugio de Belencito y para entretenerse los hijos de una de las familias conectaron unas cornetas a unos bafles, ellos cantaban y los invitaban amenizar fiestas y reuniones; un día les preguntaron el nombre del grupo y como no tenía ninguno, alguien dijo ustedes son como los cominos que no se requiere agregar mucha cantidad para que tenga buen sabor, así tanto el grupo como el camino tomaron el nombre, incluso el transporte que se ofrece en el centro de la ciudad (parque San Antonio) dicen a la Honda por los Cominos.

presentan diferentes grados de consolidación, algunas en varios niveles y conservan el espacio de acceso (ver imagen 11).

Imagen 11: Dinámicas cotidianas del Sector 4 – Carrera 24 AA



Comercio consolidado, 2014



Casa comunitaria –tres esquinas–2013



Espacio de la sociabilidad 2013



Tienda de don Bernardo, –Tres Esquinas–2013

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2013-2014.

Sector El Cerezal: este sector formó parte del barrio Versalles 2. Inicia a partir de la calle 71 con la carrera 24AA, en este punto descendemos por un camino en tierra muy inclinado en contrapendiente, en él se observan las mangueras que llevan el agua desde el tanque arriba de la cancha, –carrera 24 AA–, utilizan costales con tierra para evitar la erosión y los deslizamientos.

Sector Nueva Israel: este sector inicia en la 71AA y termina cuando la carrera 24 D cruza con la carrera 24, se conoce como El Sector La Torre o Nueva Israel porque hace referencia a la torre de energía que marca el límite entre el barrio La Honda y Versalles 2. Su poblamiento se inició en 2012, sin embargo es notoria la forma como ha cambiado, ya que en algunos lugares es difícil percibir que estas transformaciones sean recientes porque parece un sector más antiguo. Tiene viviendas en ladrillo, hacia el oriente presenta mayor densificación en los caminos ascendentes en contrapendiente. En ambos sectores la ladera actúa como fondo escénico, a medida que se camina el caminante tiene como fondo escénico la ladera noroccidental que lo contiene y envuelve y al descender tiene una posición de dominio visual sobre la zona de Valle de la ciudad de Medellín (ver imagen 12).

Imagen 12: Dinámicas cotidianas Sector Nueva Israel



Carrera 24 D, espacios de acceso, abril de 2014



Localización Sector Nueva Israel



Calle 70 C, Dominio visual, 2014



Camino ascendente rígido, 2014



Inicio de agrupación de viviendas 2014

Fuente: elaboración propia

Capítulo 3 El Re-corrido

El trazado de los caminos solo adquirirá un aspecto adecuado y confortable cuando sea compatible con el proceso de caminar, y este proceso es mucho más sutil de lo que cabría esperar. (Christopher Alexander, 1977; 525)

En este capítulo se interpreta y caracteriza El Re-corrido como un espacio vivido que conforma el espacio público, por tanto es generador de vida colectiva, se aborda este tema en los barrios La Cruz y La Honda, barrios en formación que se configuraron como una opción de vida y con poca presencia Estatal por la población que ha sido víctima de acciones de desplazamiento – intraurbano y desde zonas rurales, especialmente del departamento de Antioquia–; ambos barrios se ubican sobre la alta ladera de la ciudad, en la franja que define la línea del borde urbano nororiental en Medellín –parte del barrio la Honda está localizado por fuera de esta delimitación–.

Mediante un estudio de caso esta investigación aborda los barrios La Cruz y La Honda, con el fin de entenderlos como parte del todo heterogéneo y diverso que constituye la ciudad, y no como la sumatoria de sus partes, puesto que los barrios La Cruz y La Honda no constituyen un modelo que se pueda replicar en otros sitios de la ciudad, sin embargo la metodología utilizada permite comprender la habitualidad en otros contextos urbanos, en los que se quiera indagar acerca del uso peatonal⁵⁰ cotidiano del espacio, porque es a través de la vida cotidiana que se pueden descifrar las diferencias que permiten reconocer un espacio de otro; en el caso de los barrios en formación comprender como los moradores los construyeron con sus manos, y su esfuerzo, día a día. La noción de totalidad se consigue a partir del establecimiento de las diferencias, porque es mediante ellas como se logra determinar relaciones entre las partes; y

⁵⁰En esta tesis se ha usado palabras, como: peatón, peatonal, caminante –mediante la similitud con la palabra en inglés “pedestrian” –, para referirnos al que re-corre a pie, es decir a la persona que para ir de una parte a otra, lo hace caminando.

es desde esta perspectiva que es posible la construcción de una ciudad más incluyente, por tanto la diferencia no debería ser factor de conflicto, sino por el contrario de cohesión social.

Como lo expresó Manuel Delgado “La diferenciación [...] cumple la misma función que en cualquier expresión de la vida en el universo: garantizar la organización y la comunicación” (Delgado M. , 1999, pág. 108).

En el estudio de caso se efectuó una lectura espacial, para entender el espacio como un todo fusionado con la existencia, y comprender que la relación pública de los habitantes con el espacio, está determinada por la configuración espacial colectiva de los barrios La Cruz y La Honda; pues si bien, en estos barrios no hay parques, plazas, plazoletas, ni zonas verdes, existen otros sitios vinculados con la manera de habitar el espacio, que merecen ser reconocidos y tomados en cuenta a la hora de ejecutar un proyecto urbano o un mejoramiento barrial; estos sitios encuentran conexión con lo planteado por Milton Santos quien ve en estos asentamientos⁵¹, un camino para enriquecer la morfología urbana homogénea impuesta por la presión urbanizadora del poder inmobiliario.

La presencia de los pobres en la ciudad aumenta y enriquece la diversidad socio-espacial que se manifiesta tanto en la producción de la materialidad en barrios y sitios tan contrastados, como por las formas de trabajo y de vida. Por otra parte, con esto se amplían tanto la necesidad y las formas de división del trabajo, como las posibilidades y los caminos de la intersubjetividad y de la interacción. Por allí es por donde la ciudad encuentra su rumbo hacia el futuro (Santos, 2000, pág. 275).

En la comprensión de El Re-corrído fueron primordiales los conceptos aportados en el capítulo 1, –Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana– acerca del espacio vacío que refleja el pensamiento jerárquico, dual y mecanicista de la modernidad, en torno al poder que otorga la razón y las organizaciones que lo componen;

⁵¹ Asentamiento es la forma de apropiación del espacio visto como suelo con posibilidades de ser habitado por parte de personas necesitadas de techo.

conceptos que se manifiestan tanto en el aspecto legal, como en la configuración espacial de la ciudad en la que se desenvuelven este tipo de barrios en formación. Además, las políticas Estatales de regularización social, de flexibilización laboral y del ordenamiento del espacio – como suelo–, desprovisto de los atributos y valores subjetivos que le otorgan los habitantes, convierte al espacio en un bien transable objeto del capital financiero –valor de cambio–; es decir, estas políticas inciden en la posibilidad de que amplios sectores de la población no puedan acceder a un empleo que les brinde estabilidad e ingresos suficientes para atender sus necesidades básicas. Si bien, estos aspectos determinan los criterios que se buscan según estas lógicas para conservar el orden social, acorde con el poder –del sistema capitalista neoliberal–, no dan respuesta a las necesidades y excluyen a muchas personas, quienes al no poder insertarse en esas decisiones se sienten relegados y crean soluciones alternativas a ese ordenamiento legal –positivista– y espacial –racional–.

Por consiguiente, se pone en evidencia que la sociedad no solo está compuesta por las relaciones que se tejen en torno al poder, sino también por los pobladores que han sido víctimas de situaciones como el conflicto armado y han llegado a las ciudades, en este caso a Medellín desde diferentes regiones buscando alternativas para su vida y habitan los barrios en formación.

Como lo expresa Pardo:

Para alcanzar lo que Newton llamaba una concepción verdadera y clara del espacio, era preciso eliminar todas las connotaciones subjetivas introducidas por la mirada del observador y hacer abstracción de las experiencias y situaciones concretas, lo que había que suprimir del espacio era precisamente nuestra mirada para poder verlo en su pura realidad (Pardo, 1992, págs. 20-21).

Con esta idea de Newton, el espacio adquirió una visión objetiva, se concibió como vacío sin la posibilidad de construir parámetros de diferenciación por medio de la percepción sensorial, porque descartó el sentir de los aspectos considerados científicos, y desvinculó al espacio de los atributos subjetivos que brinda la experiencia cotidiana; dado que tanto las percepciones anteriores que tienen los individuos como las presentes son subjetivas y es por esta razón que

son sentidas de manera diferente por cada persona, estas diferencias dan matices al espacio, e intervienen en la conformación de hábitos de comportamientos que se expresan en el uso del color, la disposición de las cosas, el gusto por un ritmo, o la preferencia para pasar por un determinado sitio, y permiten entender la forma de hábitat y de vivir en el espacio.

Pardo lo expresa así:

La sensación, decíamos, es la impronta de las diferencias: esas diferencias viven en los hábitos-huellas, se marcan mediante ellas en la piel de la sensibilidad de los organismos en la que devienen sentidas. Por ello la piel es la conducta: el espacio de un individuo puede leerse en su comportamiento, en sus gestos, pues es el significado de ellos, y la conducta misma es escritura (Pardo, 1992, págs. 168-169).

El hábitat, es decir, el espacio habitado está en permanente transformación, porque los moradores de los barrios en formación, en su vivencia cotidiana están constantemente construyendo, transformando, cambiando los colores, o la disposición de los objetos, reutilizando materiales y dotándolos de diferentes significados y sentidos; esas particularidades en sentido constituyen la idea de hábitat en lo barrial, porque el habitar en estos barrios está establecido por el re-correr cotidiano, que ante la precariedad y las carencias del espacio interior los habitantes se ven compensados por la vivencia en el exterior, en lo público.

El Re-corrido conforma un espacio personal para cada habitante, que hace posible la sociabilidad y se torna colectivo en la medida que permite el encuentro y la comunicación; es un espacio que se comporta como un escenario, por él transcurren las prácticas, las costumbres de la vida diaria y da cuenta de la movilización peatonal de los habitantes, quienes no solo transitan, sino que con su diario trasegar marcan la tierra, e indican las preferencias en el uso del espacio, estas marcas-huellas configuran un entramado de caminos compuesto de trayectos robustos de los que se desprenden otros más delgados y revelan cómo se habita el espacio, porque El Re-corrido es un espacio ligado a los comportamientos habituales de quienes recorren, es un espacio apropiado y significativo por el que transcurre la cotidianidad en el ámbito público, en estos barrios en formación.

Constancio de Castro lo expresa de la siguiente forma:

Nuestra vida cotidiana ha lugar en una sucesión de escenarios, algunos de los cuales se materializan en la calle, es decir en lugares eminentemente abiertos para los cuales no se requiere traspasar el umbral de una puerta. Incluso nos atrevemos a señalar que ciertos lugares urbanos configuran una situación muy especial porque estimulan el encuentro de la gente (De Castro, 1997, pág. 12).

Para este autor tiene especial importancia la caminata, a la que denomina desplazamiento por su eficacia para captar imágenes y fijar referentes a través del entramado urbano, los cuales son determinantes para lograr una orientación espacial con base en la percepción sensorial de quien re-corre peatonalmente; puesto que al caminar cada caminante percibe y va estableciendo relaciones entre las diferencias que va encontrando y organizando de acuerdo con cada punto de vista, esta condición, le permite fijar referentes que lo orientan en ese instante o posteriormente.

El acontecer cotidiano en el afuera es decir en el espacio público es considerado por Manuel Delgado (1999) como lo urbano, que está constituido por todo ese transcurrir de vivencias y experiencias de la existencia en relación con otros, es decir desde pequeños momentos, casi instantes que se comparten o se viven individualmente, próximos o distantes, hasta eventos y celebraciones colectivas como las festividades, El espacio público según este autor es el lugar por excelencia para que acontezca lo urbano, porque es en él donde suceden una serie de experiencias cotidianas individuales y colectivas que lo diferencian de otro tipo de espacio, prácticas que según el autor devuelven a la ciudad su dignidad porque están fundamentadas en el valor de uso del espacio.

Delgado lo expresa así:

Lo urbano está constituido por todo lo que se opone a, no importa que estructura solidificada, puesto que es fluctuante, efímero escenario de metamorfosis constantes, por todo lo que hace posible la vida social, pero antes de que haya cerrado del todo tal tarea, justo cuando está ejecutándola, como si hubiéramos

sorprendido a la materia prima de lo social en estado todavía crudo y desorganizado, es un proceso, que nunca nos sería dado ver concluido (Delgado M. , 1999, pág. 10).

En los barrios La Cruz y La Honda el espacio del acontecer está relacionado con el re-correr peatonal habitual, dado que la mayoría de la comunicación entre ambos barrios y de estos con los vecinos se efectúa a pie, porque los moradores de estos barrios son en esencia caminantes, en parte por su origen campesino o porque sus ancestros lo fueron, y ese hábito forma parte de su ser, por tanto poseen un vínculo perceptivo con el espacio que es sobresaliente; es decir, el re-correr si bien no es casual, admite a la vez el azar y las decisiones inesperadas debido a que también permite que suceda lo espontáneo; por esta razón, el re-correr hace parte del proceso de habitación del espacio y es precisamente lo que permite a los moradores localizar en un mapa: referentes físicos, naturales y simbólicos; el acontecer también está en relación con su quehacer diario, – el rebusque– las relaciones de vecindad y solidaridad que se tejen entre los vecinos, los sucesos diarios, los sancochos en las celebraciones y la construcción de las obras que los conforman como barrio; estas experiencias configuran una mezcla de actividades y costumbres que dinamizan El Re-corrido, mediante el uso individual y colectivo del espacio.

3.1 Configuración espacial de los barrios La Cruz y La Honda

La configuración de estos barrios en formación es una disposición espacial que exterioriza la habitualidad, porque está cimentada en las prácticas cotidianas que se efectúan en el ámbito público e instituida por las relaciones de vecindad porque los pobladores se asientan junto a los suyos, –su familia, la de sus hijos, otros familiares–. Durante este proceso la presencia de algunos vecinos como el fontanero es crucial, porque es él quien sabe cómo conducir el agua, lidera los procesos auto organizativos y los acuerdos colectivos con los habitantes para la toma de decisiones y ejecución de las obras, de igual forma las mujeres con su coraje –para sacar adelante a sus hijos– desempeñaron un papel protagónico.

Para Henry Lefebvre:

La vida urbana, la sociedad urbana, en una palabra, lo urbano no pueden prescindir de una base práctico-sensible, de una morfología. O la tienen, o carecen de ella, sino la tienen, si lo urbano y la sociedad urbana se conciben sin esa base es porque son perceptibles como posibilidades, porque las virtualidades de la sociedad real por así decir su incorporación y su encarnación a través del pensamiento urbanístico y el conocimiento: a través de nuestras reflexiones. Si no las encuentran, estas posibilidades perecen; están condenadas a desaparecer. Lo urbano no es el alma, un espíritu, una entidad filosófica. Citado en: (Delgado M. , 1999, pág. 4).

En ambos barrios se revela un urbanismo congruente con las vivencias cotidianas, las cuales están determinadas por la necesidad de dar solución a las problemáticas que garantizan a su población la permanencia y sobrevivencia en aspectos tales como: el techo, la toma y disposición del agua, los equipamientos y los lugares de encuentro entre otros. Estas dinámicas van dejando huellas que se marcan en la tierra, mediante los re-corridos peatonales habituales de los habitantes, los cuales van tejiendo los caminos y conforman un tejido rizomático al decir de Deleuze y Guattari (1980), a escala del caminante, opuesto al entramado cartesiano – llamado damero en la retícula española que aún es posible reconocer en la ciudad de Medellín– y al ordenamiento racional; está compuesto de múltiples filamentos que salen de una misma matriz y forman un espacio lleno y habitado que se extiende y se ramifica de acuerdo con el uso del espacio, que está determinado por las necesidades de los habitantes; porque está vinculado a las relaciones múltiples, diversas y cambiantes que teje la vida cotidiana.

El concepto de rizoma planteado por los autores Deleuze y Guattari permite entender la configuración espacial de El Re-corrido de los barrios La Cruz y La Honda como un entramado vivido en movimiento a escala del peatón, inacabado y en constante transformación porque siempre se está haciendo. Además, lo rizomático admite la presencia de elementos gruesos, delgados que se conectan sin que implique jerarquías, como lo expresa Cecilia Moreno: “El rizoma olvida la unidad; cada uno de sus tallos horizontales se desborda en diferentes dimensiones, y en lugar de hundirse más en el suelo para encontrar sustento de vida, se extiende

horizontalmente para que de él emerja vida que se eleva de nuevo a la superficie” (Moreno, 2010, pág. 27).

En los barrios en formación la configuración espacial es un tejido de caminos, que ordenan el espacio de acuerdo con los trayectos que hacen los moradores habitualmente, forma una trama colectiva y legible construida por los habitantes, que establece sensación de continuidad y dirige al que re-corre; los caminos además determinan la conducción del agua, el acceso a las viviendas que siguen la forma del camino y establecen una manera de habitar el espacio muy cercana –con amigos y familiares– porque forman un entramado de relaciones y afectos; por los hábitos y las memorias que los unen. Es una configuración espacial, fundamentada en el valor de uso del espacio que impone la necesidad del día a día y por tanto se torna significativa. Es un tejido compuesto de caminos largos, anchos y curvos cuando están hechos en sentido favorable de la pendiente. Caminos estrechos, inclinados en contrapendiente. Espacios abiertos y cruces. Espacios de acceso con fachadas que delimitan la vera de los caminos, las viviendas y las vivencias que en todos ellos se producen.

Este tejido permite establecer un nexo con otros trazados urbanos como los de la ciudad Griega y de la Baja Edad Media, que privilegiaron el encuentro y las relaciones interpersonales cotidianas en el ámbito público, así como la orientación por medio de la percepción sensorial, porque el espacio estaba lleno de rasgos significativos que conformaban lugares para sus moradores, este trazado fue un espacio habitado en el que primó el valor de uso del espacio.

3.1.1 Caminos largos, anchos y curvos en sentido favorable de la pendiente

Por estos caminos se efectúa un re-corrido horizontal que estimula a quien lo re-corre para transitar por él, porque permite la pausa, la comunicación y la permanencia, están dispuestos en el sentido de la cota de nivel, las casas en la medida que el barrio se consolida se van apareando lineal y frontalmente al camino, por estos re-corridos se forman las vías de uso mixto vehicular-peatonal sobre las marcas-huellas del diario trasegar de los moradores, como las carreras 24, 25 –en el capítulo 2 numeral 2.5.1 y que están pavimentados –como un signo de consolidación–, otros de estos caminos aún son en tierra.

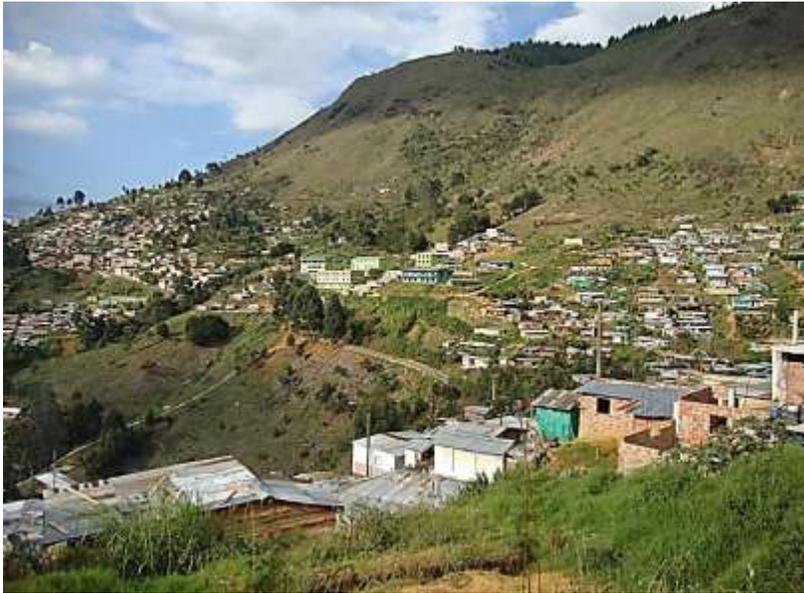
Cuando estos caminos se encuentran configurados en contrapendiente, forman los cruces, que desempeñan el papel de la esquina⁵² cuando para los moradores son espacios significativos ya que se constituyen en sitios de encuentro,—como La Capilla, los edificios sobre la carrera 23 en el barrio La Cruz, La Cañada, la entrada a Los Cominos y Tres Esquinas en el barrio La Honda—; de modo similar en los cruces se concentran mezcla de usos complementarios a las casas que autoabastecen a los vecinos, —como: tiendas, lugares de diversión, discotecas, billares, galleras, panaderías, cafeterías, mini mercados, farmacia— quienes los frecuentan cotidianamente, entre otras razones porque les fían, sienten confianza, por la cercanía, y en el caso de las barberías porque el arreglo y corte del cabello es primordial entre los hombres desde sus primeros años hasta cuando son adultos mayores. Otra característica es que sus dimensiones guardan proporción con la altura de las construcciones y el ancho de los caminos y están definidas de acuerdo con cada necesidad (ver imagen 13). Todos estos acontecimientos hacen parte del comportamiento habitual de los habitantes en su re-correr público habitual.

Inicialmente las casas se organizan en un espacio único al cual se le adiciona por fuera de ellas el área del lavado y el cuarto de baño, en la medida que las viviendas se van consolidando se aparean y dan origen a las cuadras, es decir cuando las casas se van adosando unas con otras, cada tanto quedan espacios y los moradores las reconocen como cuadras⁵³, al mismo tiempo, las áreas exteriores entran y se subdivide el espacio interior. Las casas y las construcciones con usos diferentes o complementarios a las viviendas se acomodan a ambos lados del trazado de estos caminos, cuando están configuradas hacia al oriente presentan mayor densificación que hacia el occidente, porque en esta dirección se privilegian los espacios abiertos que permiten al que re-corre percibir una sensación envolvente y panorámica desde lo alto de la ladera, la cual varía de acuerdo con el punto de vista de quien re-corre.

⁵² En la forma de Damero la esquina se forma en el encuentro de cuatro manzanas, allí se entrecruzan actividades, caminos que forman un sitio de encuentro interior- exterior que llena de vitalidad el espacio público.

⁵³ Ejemplo “por la cuadra donde están los Edificios”

Imagen 13: Caminos a favor de la pendiente



Caminos en sentido de la cota, 2014



Camino ancho, curvo en tierra, 2014



Vivienda consolidada, 2013



Vivienda inicial, 2014



Espacios abiertos, 2013

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2013-2014

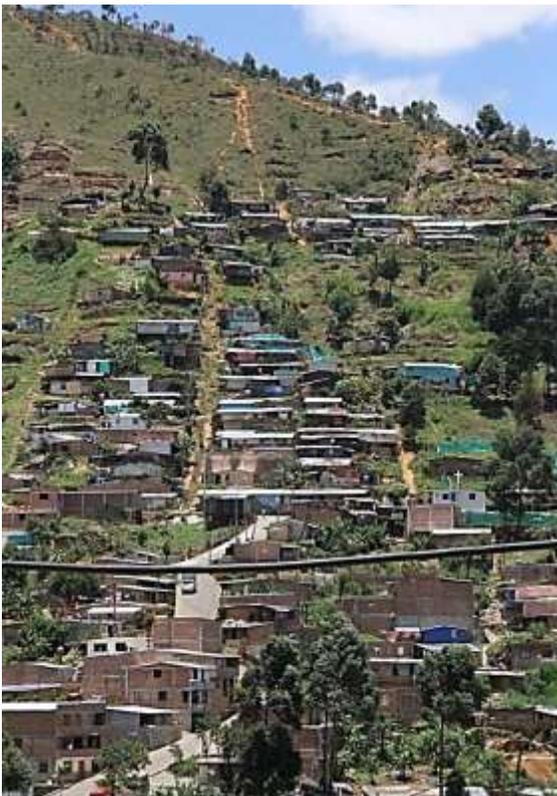
3.1.2 Caminos inclinados, estrechos, en contrapendiente

Estos caminos, se descuelgan o ascienden dependiendo del sentido de quien los recorra, en contrapendiente por la alta ladera, son menos transitados que los dispuestos en sentido de la curva de nivel, por estos caminos se sube, se baja; se usan para unir, atravesar, salir o llegar pues el habitante por la necesidad de llegar al camino en sentido paralelo a la cota de nivel acomoda su trasegar de la manera más corta; hacia arriba los caminos son rígidos, en ellos la alta ladera es un referente que domina visualmente al caminante y lo obliga a mirarla con cada paso; hacia abajo los caminos son orgánicos, desde ellos se contempla no solo la zona del valle

y la ladera occidental de la ciudad de Medellín, sino también el propio camino, a medida que se desciende (ver imagen 14).

Las casas se agrupan y forman vecindades con pequeños espacios que se utilizan para pasar entre ellas, los moradores organizan los accesos de frente o diagonal a los caminos. Para su ejecución se efectúan banqueos con cortes verticales a la línea de la pendiente, sin drenajes adecuados y también se acostumbra el uso de vallados sin la debida consolidación, la estructura palafítica sin amarre horizontal, o el alcantarillado con vertimiento de las aguas servidas a las quebradas; estas prácticas constructivas inadecuadas –por falta de recursos económicos y asistencia técnica– aumentan el nivel de riesgo, la vulnerabilidad para los habitantes y causan problemáticas ambientales que no han recibido la atención Estatal suficiente a la que el poblador tiene derecho.

Imagen 14: Caminos en contra de la pendiente



Caminos en contra pendiente, barrio La Honda 2013



Los caminos descendentes son orgánicos , fotografía Luz E: Góez (2013)



Riesgo -Falta de amarre horizontal 2013



Riesgo -uso de vallados, 2013

Fuente: elaboración propia, 2013

3.1.3 Los espacios de la sociabilidad

Son espacios que dan jerarquía a la entrada de las casas, tiendas, hay otros espacios construidos; se forman por el ensanchamiento del camino o, porque se retrasa la fachada, se comportan como pequeñas plazas que posibilitan el encuentro y la permanencia de los habitantes, establecen una interacción constante con el camino; son espacios que reciben a quienes llegan, marcan pausas en los re-corridos y forman lugares que permiten ver quién se aproxima; son usados como jardín, huerta, comercio o para formar un quicio, dan vida a los caminos y dinamizan la vida colectiva pública por el ir y venir constante de personas, lo que hace posible que se establezcan vínculos en ese límite sutil entre el afuera y el adentro (Ver imagen 15).

Imagen 15: Espacios de la Sociabilidad



Espacios de permanencia, 2013



Encuentro casual, 2012



Encuentro habitual, 2014



Afecto, 2014

Fuente: Fotografías y elaboración propia, 2012-2014.

3.1.4 Las fachadas de El Re-corrido

Expresan la intención de establecer diferencias en las construcciones por medio del uso del color, los elementos decorativos y la forma de iluminarlos, los materiales que utilizan o la manera de exhibir y anunciar la mercancía que permiten entrever quien las habita, estas características delimitan, enriquecen y facilitan la orientación sensorial al que re-corre peatonalmente.

Las fachadas en el barrio en formación se comportan como una delgada piel que delimita de manera tenue la vida pública del exterior y la privada más recogida del interior, porque la casa y la vida en el afuera no se separan, sino que se interrelacionan; la fachada expresa en el espacio de El Re-corrido los hábitos de quienes habitan las casas y las demás construcciones, porque el interior sale al exterior y éste entra al interior, ya que quién re-corre penetra en la vida interior de la casa por medio de su mirada.

De modo similar se puede comprender el sentido simbólico del espacio Gótico en el cual, el espacio interior debía ser legible desde el exterior, es decir, lo exterior debe dar cuenta de lo interior de una manera sutil. En los barrios la Cruz y la Honda la vida exterior en el espacio

de El Re-corrído no se opone a la vida interior porque esta se percibe en el trasegar cotidiano. (Ver imagen 16).

Según lo expresa Pardo:

La exterioridad (la existencia de una exterioridad, de una fachada, de una <cara exterior>) es de por sí ambigua: revela el interior en la misma medida que lo oculta. La ruptura de la ciudad con el <espacio gótico> se produce en el momento en que desaparece la confianza en una < semejanza natural > entre el exterior y el interior, la confianza en que el exterior revela por su parecido el interior, la confianza en un vínculo de similitudes o analogías entre el exterior y el interior (Pardo, 1992, pág. 209).

Imagen 16: Fachadas de El Re-corrído: Relación interior-exterior.



Fuente: Fotografías y elaboración propia. Relación interior – exterior, 2012-2014

La configuración espacial del barrio en formación si bien es precaria en varios aspectos, responde a las necesidades habituales de los moradores; es decir, está fundamentada en el valor de uso del espacio e invita a reflexionar acerca de la manera como se está disponiendo del espacio en la ciudad de Medellín. Este, es codificado como suelo, está sujeto al valor de cambio del mercado que descuida las necesidades cotidianas y el espacio público no se comporta como un elemento estructurante, porque es concebido como un atractor que busca la monumentalidad para el mercadeo de la ciudad; es un espacio aislado de la vivienda y por lo tanto desvinculado de las prácticas cotidianas de los habitantes.

3.2 Cartografía de El Re-corrído

La cartografía es un instrumento que hace parte de la metodología utilizada para el levantamiento y la construcción de los datos e información en campo, mediante la construcción de mapas con los habitantes seleccionados –participantes–. En este trabajo de tesis la cartografía se usó para comprender las prácticas peatonales habituales de uso colectivo del espacio que realizan los moradores de los barrios La Cruz y La Honda en su quehacer cotidiano e igualmente para interpretar cómo estos comportamientos configuran la espacialidad pública de El Re-corrído en tanto espacio vivido, puesto que es una espacialidad en movimiento que parte del uso del cuerpo en las vivencias próximas y en el trato diario con el otro lo que permite hacer inferencias sobre cómo esas experiencias forman y transforman el espacio constantemente.

Se tomaron en cuenta las ideas de Constancio de Castro (1997) sobre los mapas conceptuales y los patrones de conducta espacial, además de los planteamientos de los autores Deleuze y Guattari (1980) acerca de los mapas y su relación con el rizoma; si bien son concepciones diferentes permitieron establecer conexiones para la elaboración e interpretación de la cartografía de El Re-corrído en los casos de estudio.

El Re-corrído está sujeto al proceso de caminar, el cual, si bien parte de una intensión, al mismo tiempo admite las decisiones que la vida cotidiana determina, según lo explica de Castro (1997) cada habitante previamente lo elabora en su mente, elige y determina los sitios por donde ha de pasar para llegar al destino propuesto; ahora bien, este esquema mental no es rígido, porque está definido tanto por las dinámicas de la vida diaria, como por los hábitos, que se expresan en su preferencia para pasar por estos sitios que han sido determinados previamente por el habitante. El autor cataloga estos esquemas mentales como una actividad propositiva porque es la forma como la mente interioriza “la información geográfica”, que da origen a “patrones de conducta espacial” (De Castro, 1997, pág. 35) y permiten a un habitante entender su entorno y orientarse en él.

Los esquemas mentales de cada habitante se representaron en un mapa mediante un trazo que da cuenta de El Re-corrido peatonal que efectúa esa persona en su día a día. Con el conjunto de los trazos superpuestos efectuados por los moradores que respondieron la encuesta cartográfica, se construyó un mapa que representa ese conjunto, y configura un entramado de caminos en el que se mezclan trazos gruesos y delgados, que se extiende, se ramifica, es vivo y dinámico porque es rizomático, y deja ver el uso colectivo del espacio mediante la agrupación de los trazos efectuados por este grupo de habitantes; a este mapa se denominó Red Caminera.

Como lo expresan Deleuze y Guattari el mapa se orienta a “la experimentación que actúa sobre lo real. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye [...] Forma parte del rizoma. El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones” (Deleuze y Guattari 1980, pág. 18).

3.2.1 Re-corridos Hábitos individuales

En los siguientes mapas se puede observar la representación de los trazos individuales, efectuados por los habitantes seleccionados –participantes– que respondieron a la encuesta cartográfica (Ver anexos 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12).

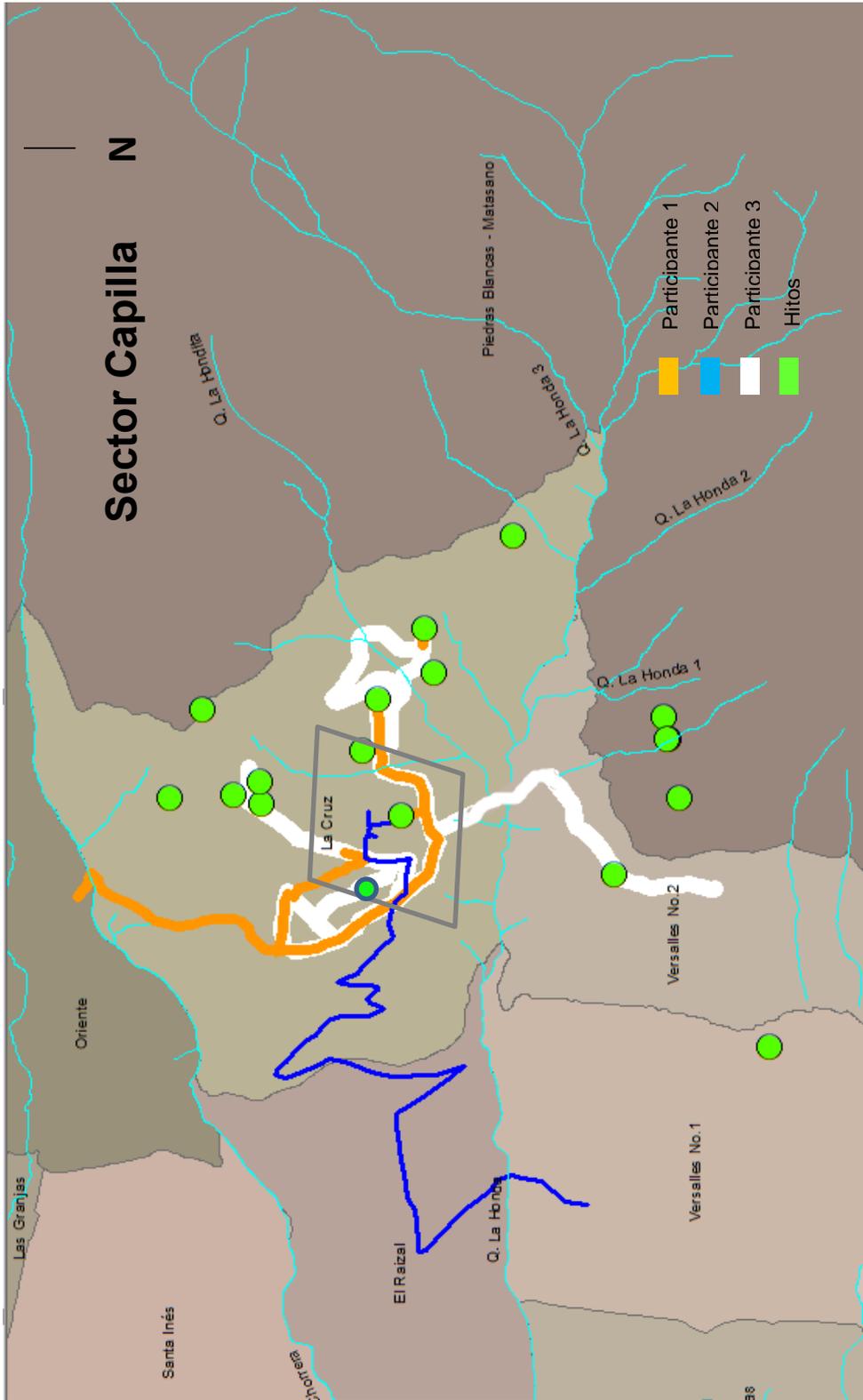
El primer grupo de mapas⁵⁴ muestra la expresión cartográfica de trazos que representan el hábito peatonal de los habitantes (Ver mapas 1,2,3,4,5,6,7,8,9 y 10), –en los mapas corresponden a las líneas de colores blanco, azul y naranja– que muestran por dónde caminan desde su casa –en el mapa corresponde al área comprendida dentro del rombo de color gris–, hasta otros sitios cotidianos como: el colegio, la iglesia, el trabajo o sitio de rebusque, los amigos, la cancha, el novio, la discoteca el billar las reuniones comunitarias, el lugar favorito; con base en hitos o referentes –que en el mapa están señalados con color verde–, de esta

⁵⁴ Sectores barrio La Cruz: Capilla, Escuela, El Hoyo y Los Alticos.

Sectores barrio La Honda: Sectores 1 al 4, El Cerezal y Nueva Israel.

manera cada participante expresa por medio de un trazo su Re-corrido; después los trazos individuales se superpusieron con otros participantes, en cada sector.

Mapa 1: Hábitos peatonales, Sector Capilla – barrio La Cruz



Estos participantes destacan el área central del barrio La Cruz, la calle 79 C mantiene relación con los sectores El Hoyo y Escuela, en la iglesia Nuestra Señora de la Sabiduría confluyeron los trazos de los tres participantes, porque es un espacio de cruce en el que convergen los caminos, hay mixtura de usos, actividades, y se toma el bus que conduce al centro de la ciudad.

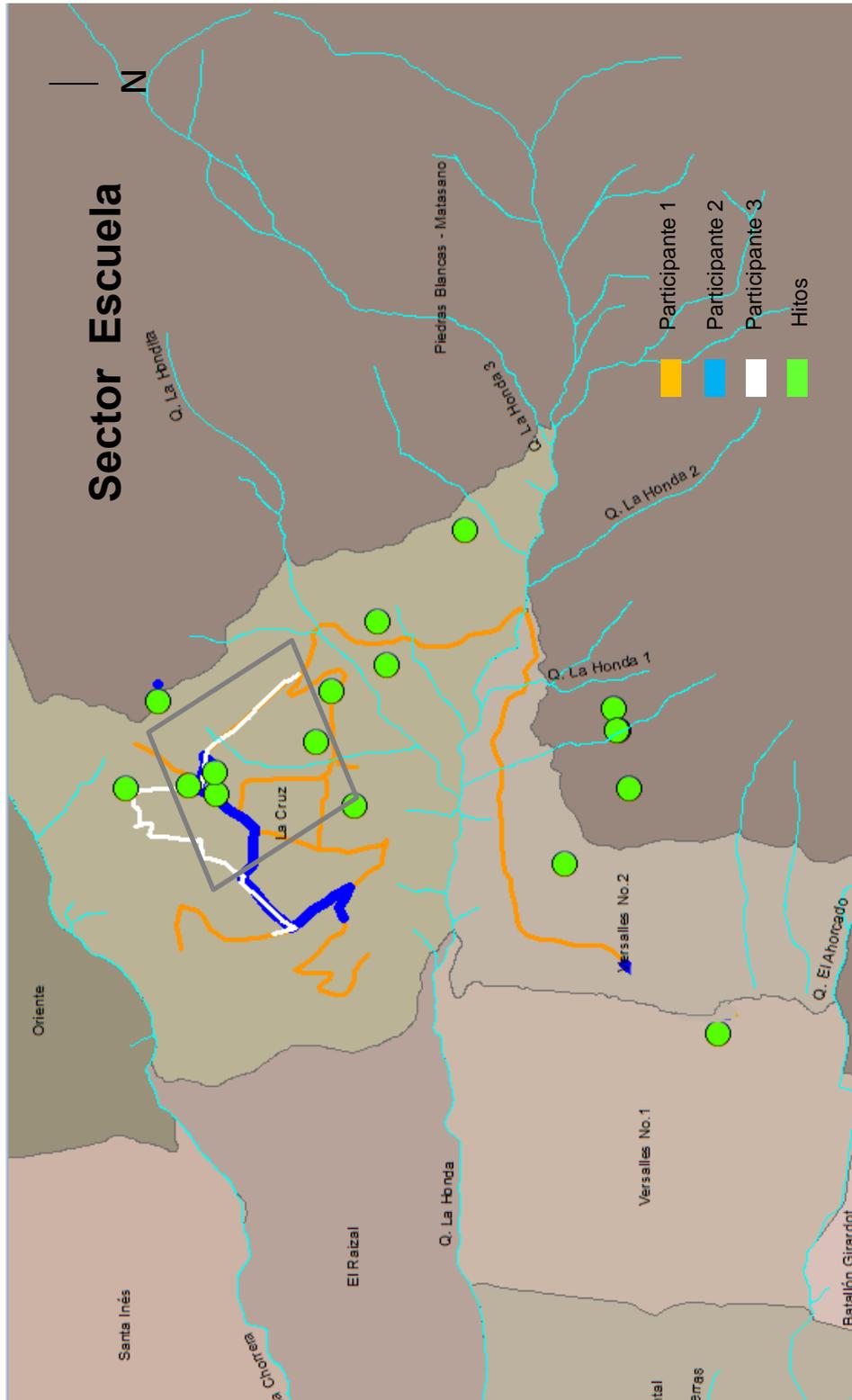
A La Capilla llega el camino que atraviesa y une los dos barrios en el sector la Hondita, el cual es utilizado para ir al Colegio Gente Unida y Luz de Oriente a los bazares y a las reuniones comunitarias, también lo hacen por la carrera 25, -vía de acceso vehicular al barrio La Cruz; desde La Capilla por dicha vía van a la I.E. Enrique Olaya Herrera.

Elaboración propia.

Fuente:

https://www.mediterranean.gov.co/MapGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.isp

Mapa 2: Hábitos peatonales, Sector Escuela - barrio La Cruz



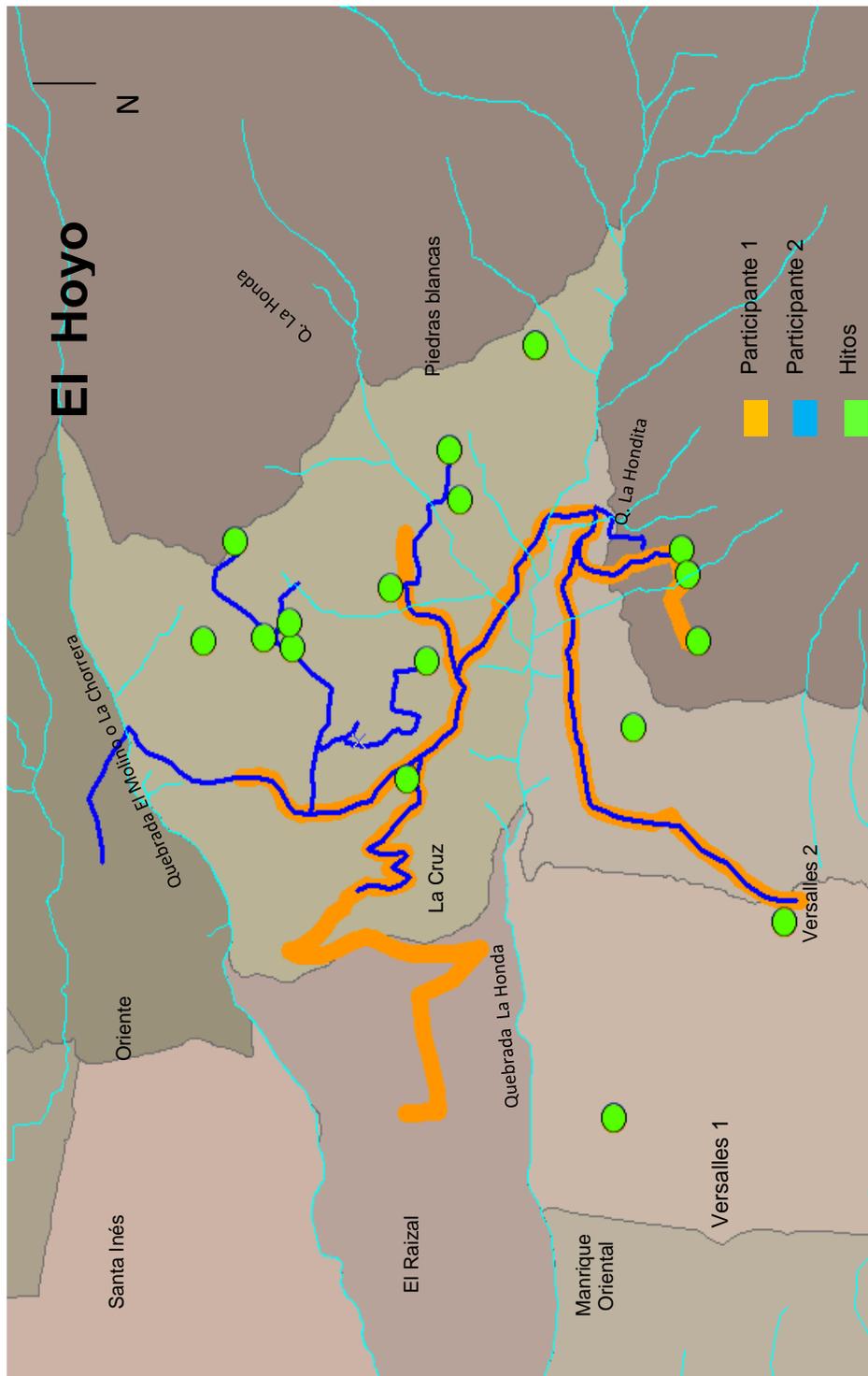
La actividad de estos participantes se concentra en el sector Escuela. La relación con el barrio La Honda es por la vía principal, –la carrera 24– para ir a las reuniones comunitarias que se efectúan en la Unidad de Vida Articulada –UVA– en el barrio Versalles 2. Transitan por La calle 79 C, que establece relación con el sector El Hoyo y El Edén, caminan por ella para ir a la escuela Ramón Múnera, pasan por el CAI, la terminal de buses del barrio La Cruz, Los Edificios, comercios, almacenes de variedades y mini mercados; esta calle forma un espacio de cruce con la carrera 24.

La 79C es significativa porque era la forma de comunicar la parte de arriba del barrio con la 30 en Manrique antes de que la carrera 25 llegara a la parte alta del barrio La Cruz.

Elaboración propia.

Fuente:
https://www.madelin.gov.co/MapGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.isp

Mapa 3: Hábitos peatonales, Sector El Hoyo- barrio La Cruz



Los participantes caminan por la carrera 25, que es la calle principal del Hoyo, está dispuesta en sentido de la curva de nivel, es un recorrido descansado para el caminante, tiene una visual impresionante de la zona del valle de la ciudad,

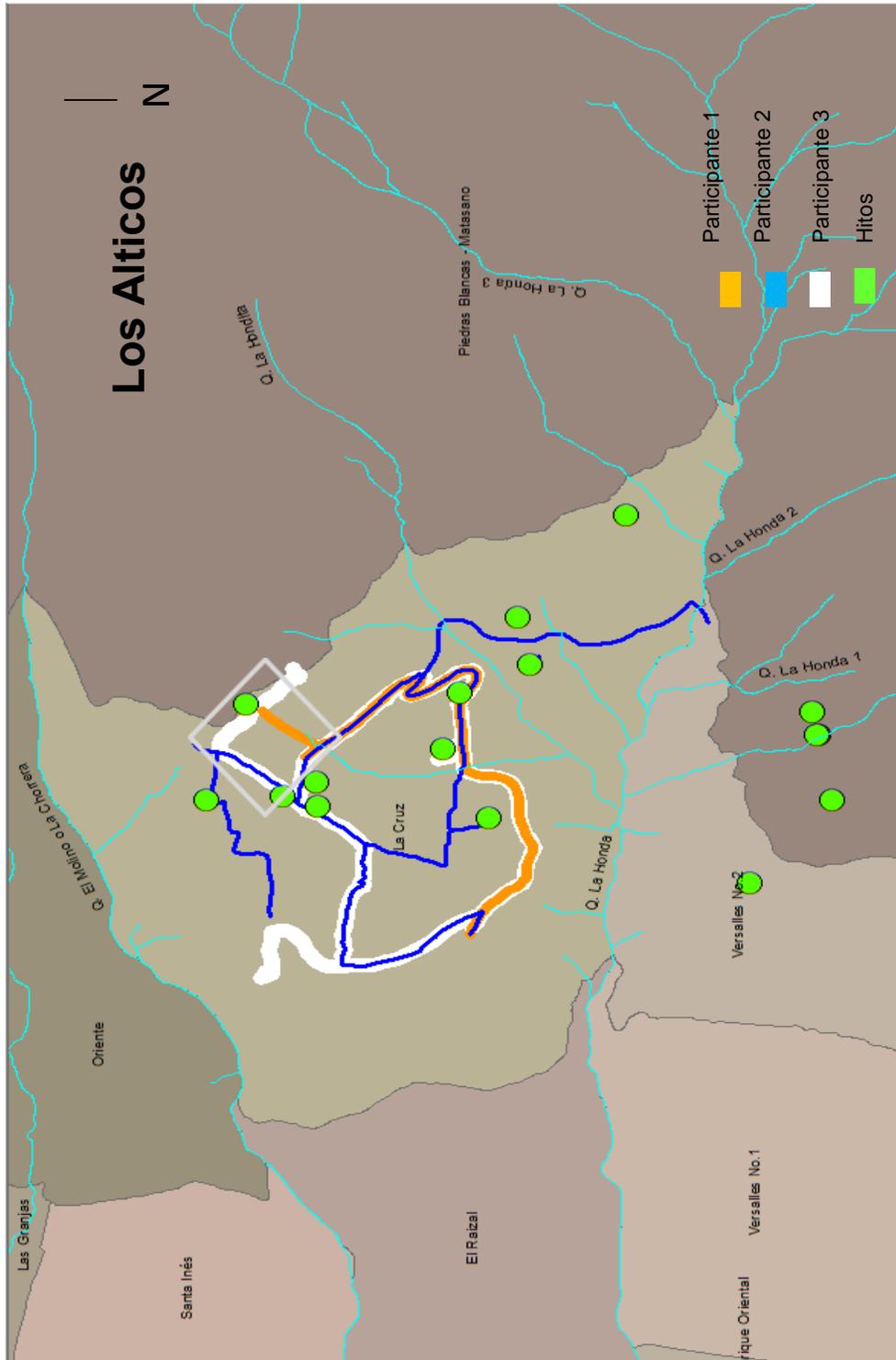
Desde El Hoyo a la parte alta del barrio acostumbran caminar por la calle 79 C; es un camino en escalas que acorta distancias y lo vincula con los sectores Escuela, Los Alticos y Ramírez Jhons.

Para ir al barrio La Honda toman el camino de La Hondita y continúan por la carrera 24, van a la Unidad de Vida Articulada -UVA- en el barrio Versalles 2 porque acorta el camino, también toman el atajo que sale casi a la terminal del barrio La Honda cuando van a los colegios Gente Unida y Luz de Oriente.

laboración propia.

Fuente: https://www.me.gov.co/MAPGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.jsp

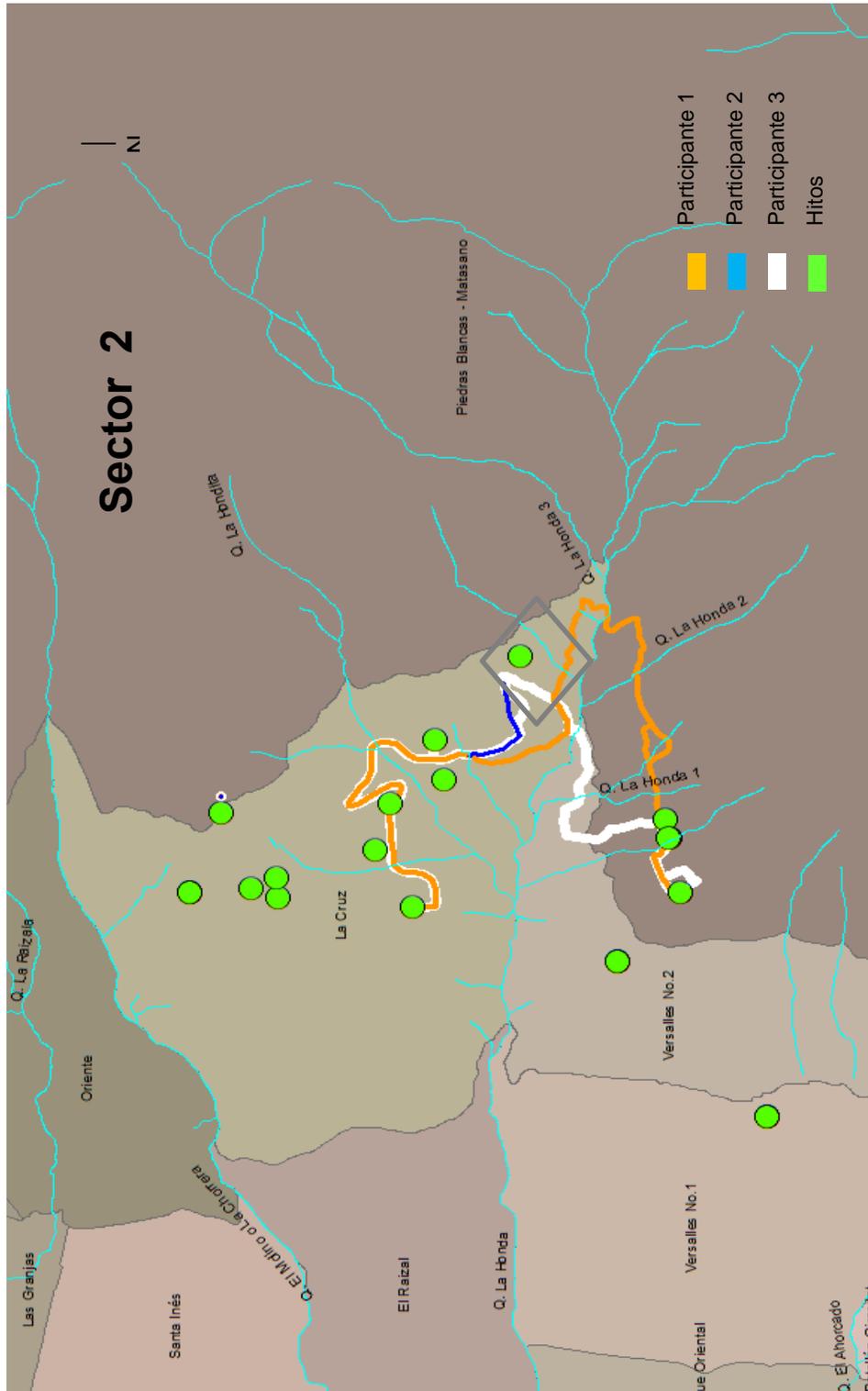
Mapa 4: Hábitos peatonales, Sector Los Altico - barrio La Cruz



Elaboración propia.

Fuente: https://www.meditellin.gov.co/MaGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.ISP

Mapa 6: Hábitos peatonales, Sector 2 – barrio La Honda



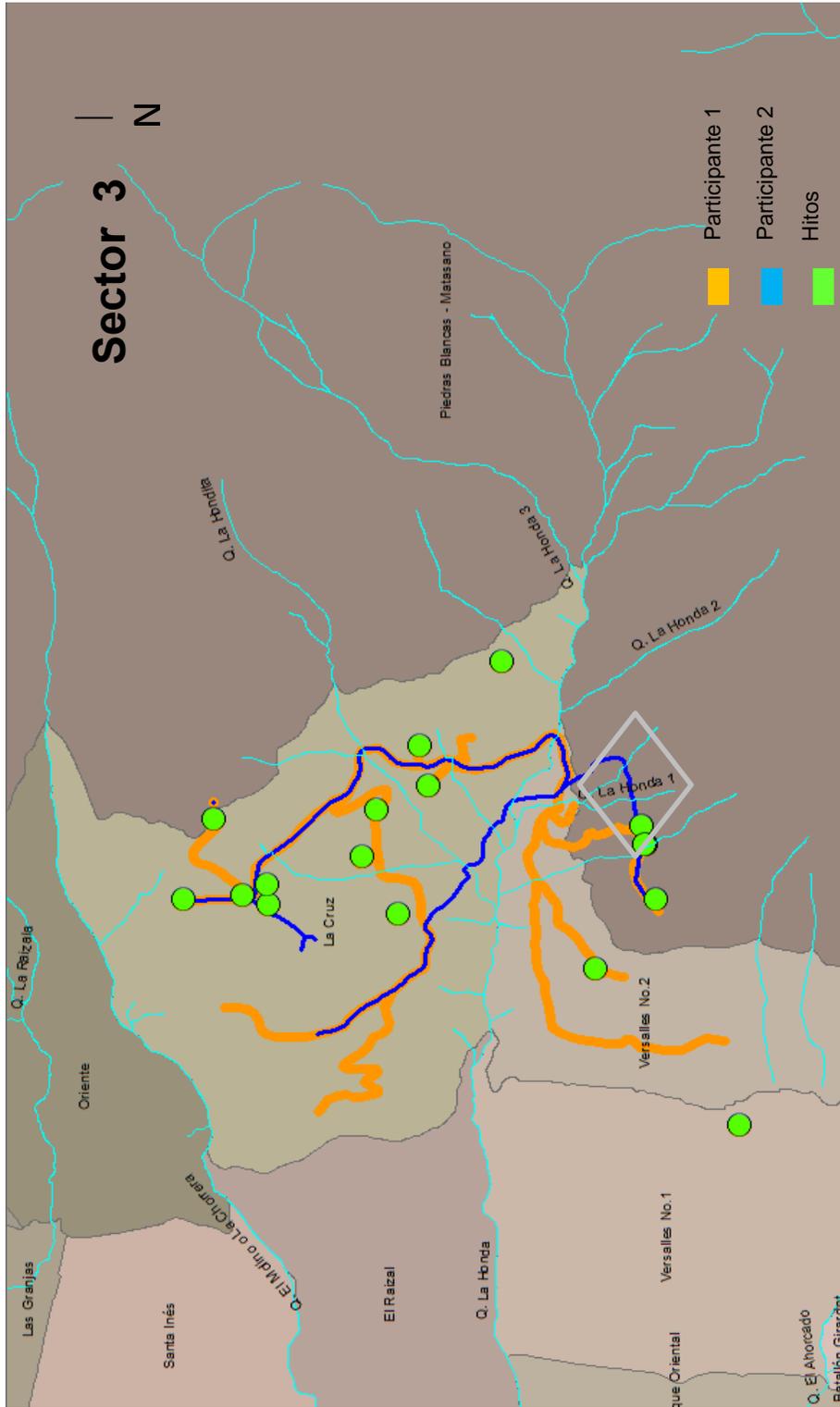
Los participantes llevan a los hijos y nietos al colegio Gente Unida, frecuentan este colegio y el Luz de Oriente, por las actividades comunitarias que allí se realizan, van al barrio La Cruz por alimentos al Templo Comedor y al servicio de salud. En La Honda caminan por la carrera 24, vía de acceso vehicular al barrio hasta las tiendas de La Cañada –quebrada La Honda–, la de don Eugenio, a la gallera y a la de John Jairo. Desde la carrera 24 para ir a su casa lo hacen por el camino perimetral en verano.

Acostumbran ir por la carrera 24 hasta la UVA de Versalles 2; y al Sector 4 lo hacen por el camino de Los Cominos, en el espacio de cruce -en Tres Esquinas- van a la Casa Comunitaria ubicada sobre la carrera 24 AA. Esta carrera se constituye en una centralidad del barrio La Honda: es donde están los comercios, discotecas, billares, iglesias, cancha, tiendas, mini mercados, y se puede tomar el bus de Cootracoivi.

Elaboración propia.

Fuente: <https://www.meddellin.gov.co/MAPGIS/web/swf/>
MAPGIS FLEX.
 isp

Mapa 7: Hábitos peatonales, Sector 3- barrio La Honda



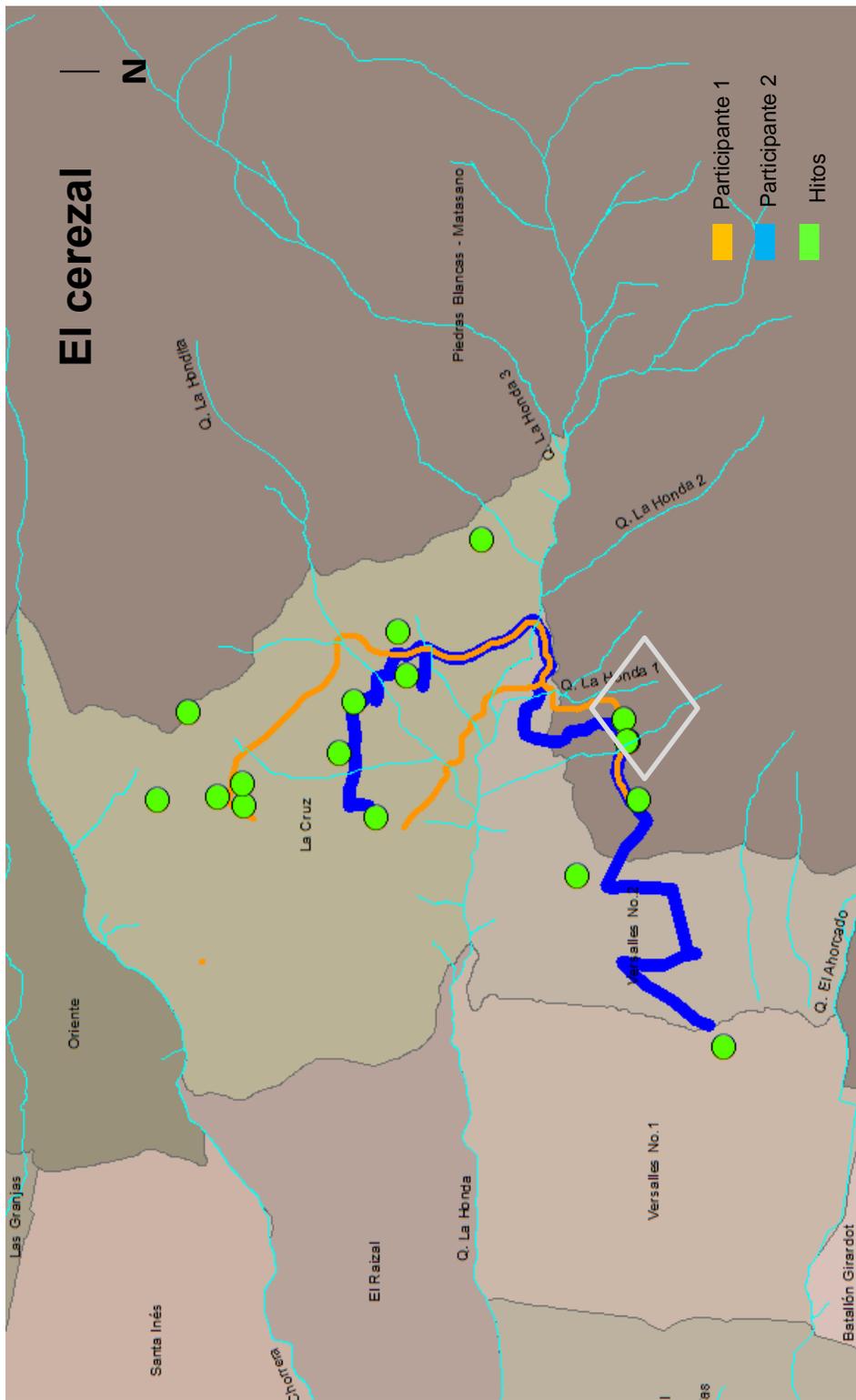
Los participantes de este sector se relacionan con ambos barrios. La Cañada es un lugar muy dinámico, tiene una mayor relación con la iglesia Jesús Adolescente. Caminan por la carrera 24 a la gallera, barbería, a las tiendas de don Eugenio y de Jhon Jairo porque encuentran de todo y les fian. La vía principal es más cómoda, aunque hay otro camino perimetral que acorta distancia, pero no está adecuado, –en tierra y piedra suelta– por esta razón en invierno se torna intransitable.

Frecuentan el camino que cruza por el sector de La Hondita para ir al barrio La Cruz, porque acorta distancia. Este camino vincula las centralidades de La Capilla, –mayor centralidad del barrio La Cruz– La Cañada y la carrera 24 AA, las dos últimas forman las centralidades del barrio La Honda.

Elaboración propia.

Fuente: https://www.meddellin.gov.co/MaestroWeb/swf/MapGIS_FLEX.jsp

Mapa 9: Hábitos peatonales, Sector El Cerezal-barrio La Honda

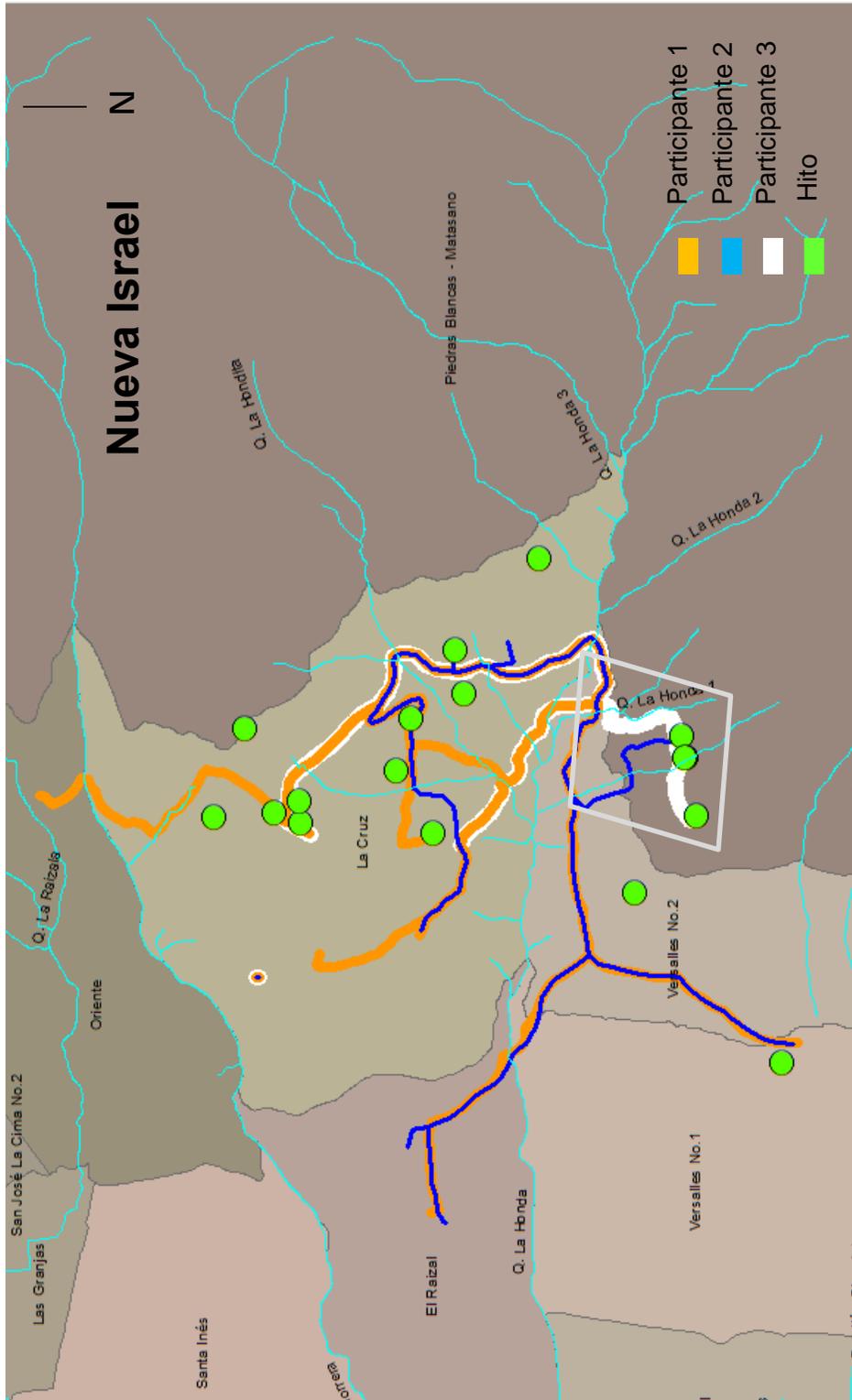


Este grupo de personas camina por la carrera 24 AA hasta la tienda de don Bernardo y La Casa Comunitaria en Tres Esquinas. También acostumbran caminar por el primer camino –Las Escalas–, hasta la tienda de John Jairo sobre la vía principal carrera 24, donde están los comercios más consolidados, utilizan el camino de La Honda para acortar camino en sus actividades diarias.

Elaboración propia.

Fuente: https://www.madelin.gov.co/Ma_pGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.js

Mapa 10: Hábitos peatonales, Sector Nueva Israel



Los participantes de este sector efectúan trayectos largos, son caminantes y líderes comunitarios que han desarrollado fuertes lazos de relación con los habitantes de ambos barrios y con los vecinos: Bello Oriente, El Raizal y Versalles 2, recorren y frecuentan la carrera 24 el tramo de La Cañada, el camino de La Hondita.

Elaboración propia.

Fuente:

https://www.mede.gov.co/MapGIS/web/swf/MAPGIS_FLEX.jsp

Hacen parte de los grupos de trabajo de Memoria Cultural, que reflexionan sobre sus vivencias desde que llegaron desplazados de Urabá a finales de los años 90s—, por estos sus trayectos son largos.

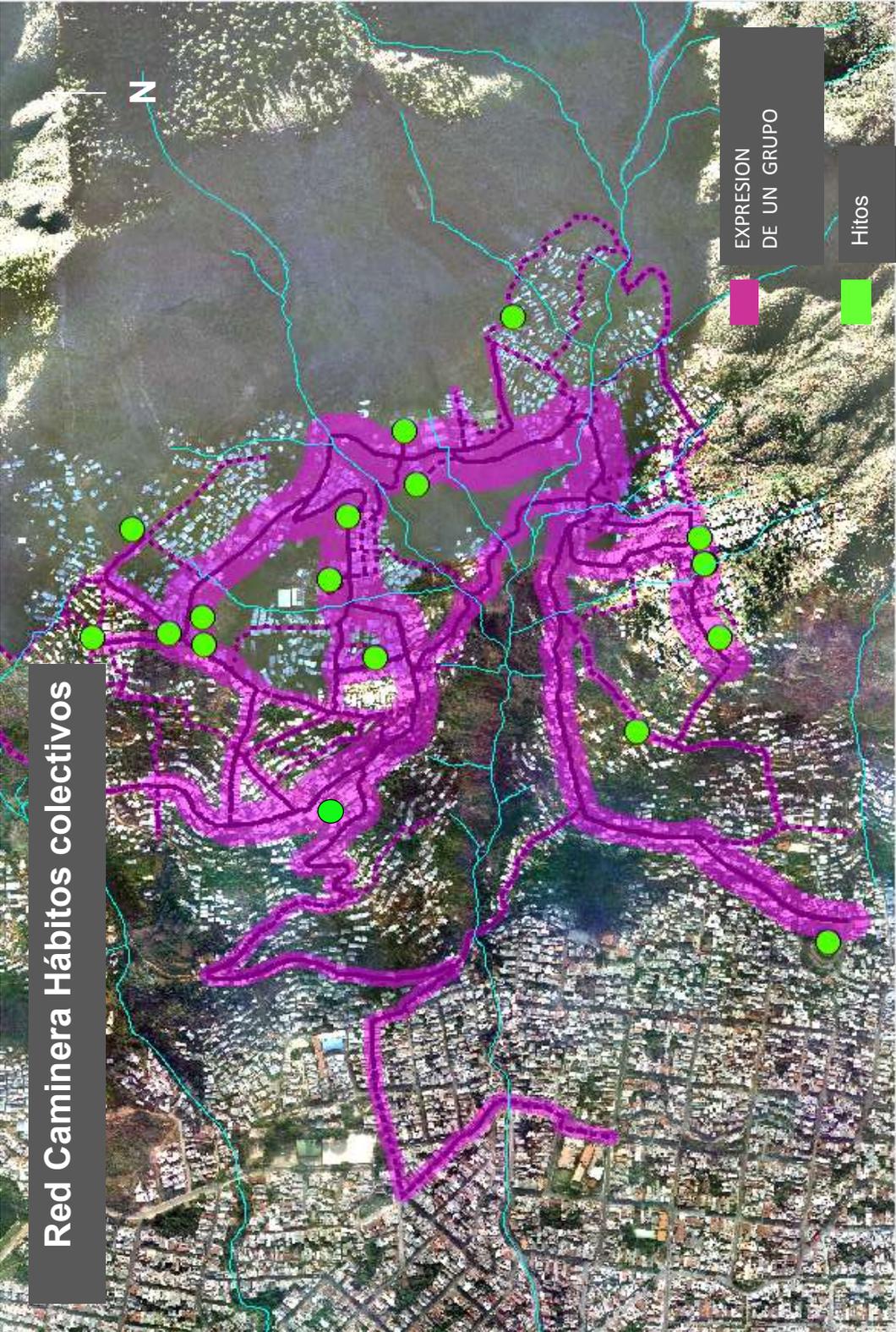
3.2.2 Entramado cartográfico - expresión de un grupo

Hay un segundo grupo de mapas que agrupan los trazos efectuados por todos los participantes en los diferentes sectores, esta superposición de trazos individuales forma un entramado que expresa los hábitos peatonales cotidianos de un grupo que le otorgan sentido y significado al espacio de El Re-corrído, en los barrios en formación La Cruz y La Honda barrios de estudio para esta tesis (Ver mapas 11, 12 y 13)

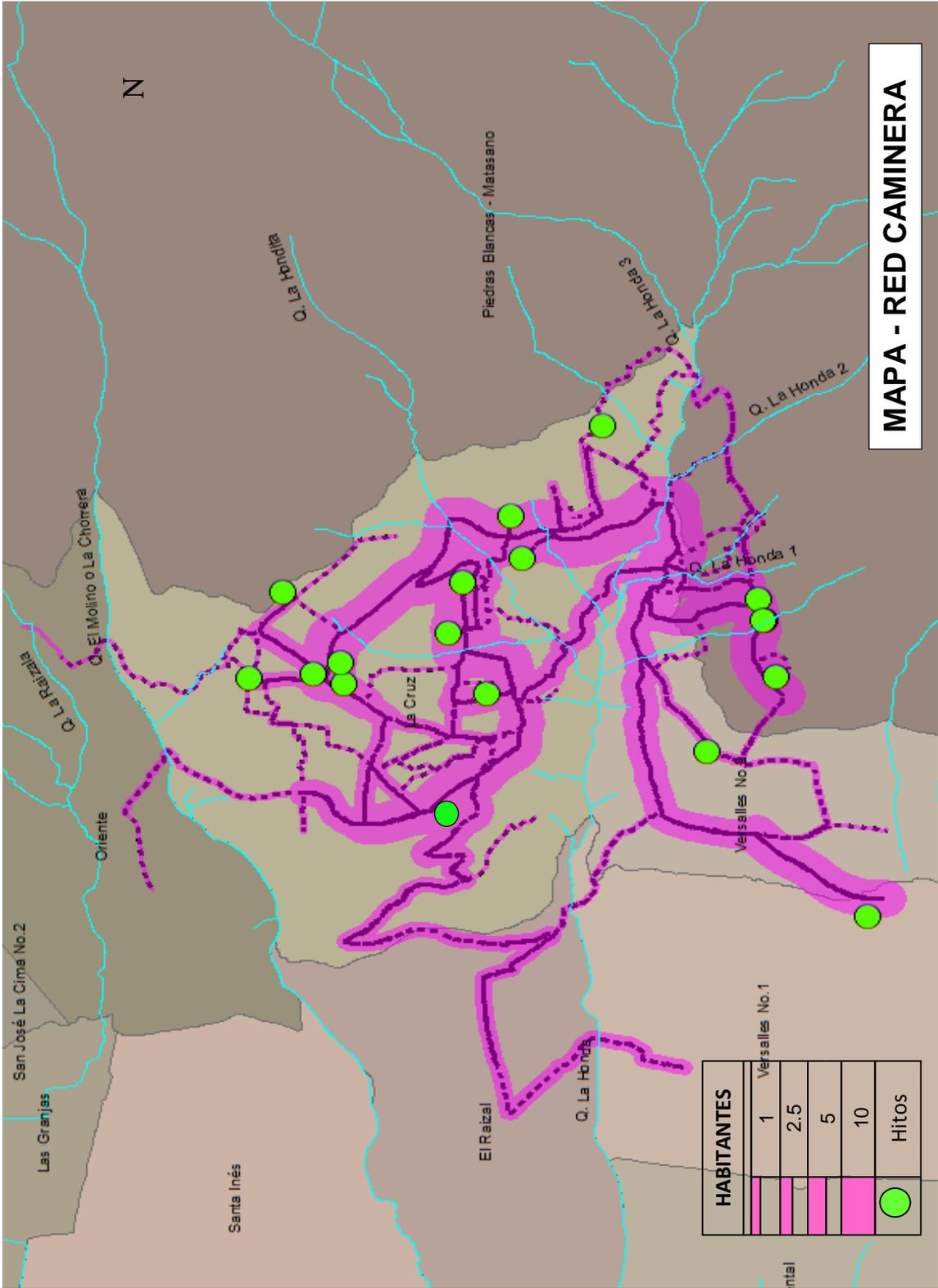
Este mapa forma una trama, de forma rizomática significativa y apropiada en la que se observan trazos gruesos y otros más filamentosos que se extienden de acuerdo con necesidad de sus habitantes. Para el análisis se utilizó la herramienta del software Arcgis, los trazos más gruesos indican la preferencia en el uso del espacio de diez habitantes y los más delgados corresponden a un habitante de la muestra seleccionada; los trazos más gruesos indican además la relación con los espacios y momentos más significativos en la conformación de ambos barrios como son La Capilla, La Cañada, las vías de acceso, –carreras 25 y 24–, la 24 AA, el primer camino, expresan también los nexos que mantienen los habitantes con los barrios vecinos Bello Oriente, El Raizal y Versalles 2.

Esta lectura espacial-El Re-corrído propone un instrumento de planificación que hace posible priorizar las intervenciones y la forma de adecuación para preservar el tejido barrial construido por los habitantes en su proceso de habitación del espacio.

Mapa 11: Hábitos colectivos



Mapa 13: Mapa – Red Caminera



3.3 Huellas de los habitantes, experiencias de vida

Recorrer hace referencia a volver a la información obtenida en las encuestas cartográficas en la que el mapa representa una lectura de la forma como se habita en los barrios La Cruz y La Honda, lo que permite ver que nexos significativos tienen sus habitantes desde sus procesos de poblamiento con los barrios vecinos como: Bello Oriente, El Raizal y Manrique Oriental en La 30:

Dona Berenice: vive en Los Alticos es fundadora del barrio la Cruz, ella llegó del municipio de Betania en el departamento de Antioquia, buscando una mejor vida para sus seis hijos, ella dijo: “ahora es distinto, porque cuando llegamos hasta por unos verdes para echarle al sancocho, debíamos ir hasta la 30; aquí no había nada”. (Berenice, 2014)

Una de las cofundadoras del barrio La Honda cuenta que cuando llegaron de Urabá hace ya 17 años y se establecieron en el sector 4, “había pocos hombres y los que habían debían dormir afuera, en el monte, pues por la noche venían a buscarlos los grupos armados, por eso salían siempre por Bello Oriente ya que por el lado de Versalles 2 no se podía”. (Encuesta Cartográfica, 2014)

No obstante, entre ambos barrios y Versalles 2 ha existido relación debido a que La Honda se desprendió de Versalles 2 y de La Cruz, actualmente los líderes convergen en la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla –único colegio administrado por su junta de acción comunal en la ciudad de Medellín–, por el trabajo comunitario que allí se efectúa, y también porque desde mayo de 2014 entró en funcionamiento La Unidad de Vida Articulada –UVA–, que brinda entre otros servicios el uso gratuito del internet a la población.

En el barrio La Cruz los habitantes de los sectores Escuela y Los Alticos interactúan entre ellos mismos y con los sectores El Hoyo y Capilla que también pertenecen a este barrio, porque en ellos se desarrolla una vida barrial con mucho dinamismo, por la mezcla de usos y actividades complementarios a la vivienda, éstos sectores se conectan con el barrio La Honda en los

sectores 1, 2, 3, 4, El Cerezal y La Hondita debido al trabajo comunitario que se desarrolla en ambos barrios.

Anderson comenta que las reuniones comunitarias son muy frecuentes en ambos barrios y por fuera de ellos, para él, “algunos habitantes las han incorporado a su cotidianidad, porque allí se alimentan y se encuentran con otros” (Ortiz, 2014).

Varios habitantes dijeron “la Acción Comunal en el barrio La Honda ha decaído mucho porque hay mucho protagonismo, poca acción, y que no se sienten representados en esa junta” esta situación la vivimos –Anderson y yo– durante el diligenciamiento de la encuesta cartográfica en el sector 4 del barrio La Honda; una mujer se nos acercó y preguntó que hacíamos, le contestamos y la invitamos a responder la encuesta y marcar sus recorridos cotidianos ya que ella vive en el sector El Cerezal, pero ella respondió que no y dijo “todo lo que se haga en el barrio debe ser consultado con el jefe de la acción comunal”, algo bien particular porque este hombre estaba emparrandado en una tienda cercana.

La Iglesia como lugar de culto es poco frecuentada, este espacio se hace más cotidiano en la medida que en él se efectúan otras actividades como: reuniones comunitarias o la ayuda alimentaria que les brinda el Templo Comedor, –denominado así por los habitantes– el cual desempeña una buena labor pero no alcanza a cubrir todas las necesidades; otros moradores del barrio La Honda acostumbran ir al barrio La Cruz porque en él está ubicado el servicio de salud, la gente joven concurre a los espacios de diversión junto a Los Edificios⁵⁵ y además por los vínculos de amistad que se van tejiendo, los habitantes se sientan de un solo barrio.

La carrera 24⁵⁶, vía de acceso vehicular al barrio la Honda, es muy utilizada peatonalmente en el tramo de la cañada de la quebrada del mismo nombre, que va desde el primer camino que

⁵⁵ Conjunto residencial construido por El Instituto Social de vivienda del Municipio de Medellín –ISVIMED-, que no ha sido aceptado por la personas de ambos barrios. no obstante se convirtió en un referente en ambos barrios y lo denominan “los edificios”.

⁵⁶ La nomenclatura es señal de que la municipalidad ha intervenido porque instala el servicio de energía, ingresa a la oficina de catastro para el cobro del impuesto predial y se le asigna nomenclatura para los moradores este hecho legítima su propiedad.

tuvo este barrio hasta el colegio Gente Unida, donde también está ubicado el primer colegio que tuvo el barrio la Honda; en el colegio Luz de Oriente en una de sus instalaciones hay un grupo de habitantes que brinda alimentación a los niños con ayuda del programa presupuesto participativo. En este tramo se concentra mucha actividad que es generada por la mixtura en los usos del espacio:

Doña Mónica cofundadora del barrio la Honda contó que fue concejal del municipio de Mutatá en el departamento de Antioquia, que tuvo que salir con lo que tenía puesto y que al poco tiempo de estar en Medellín mataron a su esposo. Ella continuó su vida en compañía de su mamá, sus hijos –ya independientes–, cuenta que ellas hicieron el colegio Luz de Oriente, que cargaron la madera desde Bello Oriente, trabajando los fines de semana por medio de convites, doña Rosa comentó: “la gente iba a los convites con hambre, pues allí no había posibilidad de ofrecerles nada, sin embargo emprendieron este trabajo colectivo porque era la manera de hacer las cosas” (Mónica, 2014).

En este tramo las construcciones concentran mezcla de usos como: viviendas, negocios, lugares de diversión, tiendas, gallera, farmacia, depósito de materiales de construcción, todos ellos poseen espacios de acceso que acogen a los moradores que los frecuentan, entre otras razones y según las respuestas obtenidas en el diligenciamiento de la encuesta cartográfica porque les fían, sienten confianza, por la cercanía; todos estos aspectos motivan su presencia y hacen parte del comportamiento público de los habitantes.

La tienda de John Jairo tiene el nombre de su propietario, es un lugar mencionado varias veces por otras habitantes que respondieron la encuesta en el barrio La Honda[...] Él llegó del barrio Boston en la ciudad de Medellín, hace 7 años, vive en el segundo piso de la tienda es un hombre joven, amable, el paisa clásico, emprendedor, que sabe dónde está el negocio, Jhon Jairo dijo “para mí es tan importante el que viene a comprar un confite, como quien llega comprar un mercado” (Jairo, 2014).

Desde el inicio la carrera 24 AA en El Sector 4 del barrio La Honda se dispuso como un camino ancho, en sentido favorable de la pendiente, concentra mucha actividad, diversidad y mixtura de usos, comportándose como una centralidad.

Como lo afirmó don Bernardo “esta calle es el corazón del barrio La Honda”, él es un señor amable y galante que vino del municipio de Cañas Gordas en el departamento de Antioquia, tiene una tienda al frente de la Casa Comunitaria, en el sitio denominado Tres Esquinas, su tienda es un lugar de encuentro, allí se juega dominó, se toma cerveza, o simplemente se comparte en el corredor que conforma el espacio de acceso a la tienda, en donde también tiene su vivienda (Bernardo, 2014).

Rosa Nidia, ella vino del municipio de Mutatá en el departamento de Antioquia hace 14 años, llegó al barrio París se vino a vivir con la hija, pero después de que llegaron el esposo trabajó en oficios varios en el Colegio Gente Unida y con la plata de la liquidación compró el terreno de la casa donde vive, ellos tienen compraventa. Ella vive en el sector el Cerezal del barrio La Honda, va a la tienda al frente de la iglesia San Lorenzo Mártir, la de Caliche, sobre la carrera 24 AA, ella dijo: “es una tienda grande, parece como una foto porque todo está muy organizadito”, ella va a comprar las arepas todos los días “porque con la tarjeta prepago uno ya no puede ni asar las arepas, es donde nosotros mercamos, allá es donde nos fían, allá las cosas son más baratas, desde que el señor nos abrió los créditos, cuando nos llega el subsidio, nosotros vamos y pagamos” (Rosa, 2014).

Los caminos más transitados son las vías vehiculares porque se consolidaron sobre las marcas que establecieron los habitantes en su diario trasegar y además porque ellos fueron quienes las construyeron, también existen atajos muy usados que conectan los dos barrios como el camino de la Hondita en el sector Capilla y a este con El Hoyo en dirección norte, hacia el oriente con el sector 4 en el barrio La Honda; este camino tiene un enorme potencial como zona de estar. También se observó que los caminos perimetrales que bordean los sectores 2 y 3 hacia el oriente no tienen un adecuado uso, principalmente en la época de lluvia porque carecen de adecuación.

Otro aspecto significativo durante el diligenciamiento de la encuesta cartográfica fue la definición de vecindad, ésta se trazó y se asoció con las relaciones y los lazos que se establecen por medio del trabajo colectivo, las expresiones de solidaridad entre y hacia los vecinos que necesitan ayuda, quienes en algunas ocasiones también son familiares. La vecindad está conformada por la confianza, el sentido de pertenencia y la comunicación, estructura una red de relaciones interpersonales para enfrentar y solucionar las necesidades diarias, lo que a su vez constituye una fortaleza y conforma un capital social en los barrios en formación.

Un habitante del Sector 2 expresó que en el barrio La Honda se recibe al que llega, “porque aquí todos somos desplazados”.

Una joven mujer, madre de un niño de 2 años y habitante del sector 3 comentó que la gente es muy solidaria, porque cuando estalló la pipeta del gas y se incendió su casa, algunos de sus familiares sufrieron quemaduras y fueron hospitalizados, durante ese tiempo recibieron ayuda de los vecinos, quienes les brindaron alimentos y albergue. Ella trabaja en casas de familia haciendo aseo, en su tiempo libre colabora con el programa que brinda alimentación a los niños en el colegio Luz de Oriente, que es liderado por un habitante del sector 1. (Encuesta Cartográfica, 2014).

En el diligenciamiento de la encuesta cartográfica se le pidió a los habitantes que trazaran en el mapa hasta donde se extendía su vecindad; algunos habitantes graficaron la inmediata a su casa, o a la tienda, y explican que la consideran así, porque se reconocen con los suyos, o porque sienten la confianza para permanecer y reunirse en sitios cercanos que les resultan familiares, otros habitantes al trazar la vecindad abarcaron los dos barrios porque han sido líderes comunitarios, fundadores del barrio y a menudo tratan con personas de ambos barrios o tienen amigos en varios sectores de ellos; otros mantienen relaciones con los barrios El Raizal y Versalles 2, algunos niños re-corren los dos barrios por diversión y porque hacen mandados.

Para muchos habitantes el lugar favorito fue su casa, ellos expresaron “que mejor lugar que mi casa, es donde vivo”, para otros moradores es su negocio porque “es su sitio de trabajo”, y para los niños fue el colegio. En general se evidenció que los habitantes para atender sus

actividades diarias lo hacen caminando, esta característica determina la intensidad en el uso de los caminos, e instituye algunos sitios y recorridos como espacios significativos.

Como en el caso del fontanero de los sectores El Cerezal y La Torre o Nueva Israel, para llegar a su casa descendimos por El Cerezal hacia La Torre donde vive doña Aura, ella estaba lavando y recogió su delantal de manera muy acertada bajo el saco, nadie que la viera pensaría que estaba lavando, caminamos con doña Aura quien amablemente accedió acompañarnos hasta la casa del fontanero, él es un señor delgado, de pocas palabras, cuando entramos estaba a oscuras en su humilde casa –no tenía sino un bombillo–, nos invitó a pasar, quedamos impresionados con su estado físico pues todos los días sube por el camino que limita con Versalles 2 hasta la cancha, y de ahí hasta la parte alta de la montaña, en Santa Elena para revisar el agua; a veces lo hace varias veces al día, también para visitar a sus amigos en el barrio Versalles 2 y a su hija en el barrio Moravia lo hace caminando (Fontanero, 2014).

Doña Aura que vive el sector Nueva Israel, ella, además de ser habitante y cofundadora del barrio la Honda participa en reuniones comunitarias donde se alimenta a las que va caminando a pesar de las distancias; ella va a la UVA de Versalles 2, al barrio Raizal, al colegio Gente Unida para llevar a sus nietos, al barrio Carpinelo, la Casa de Gobierno de Santo Domingo, a Bello Oriente y al encuentro de Memorias en el colegio Luz de Oriente en la Honda (Aura, 2014).

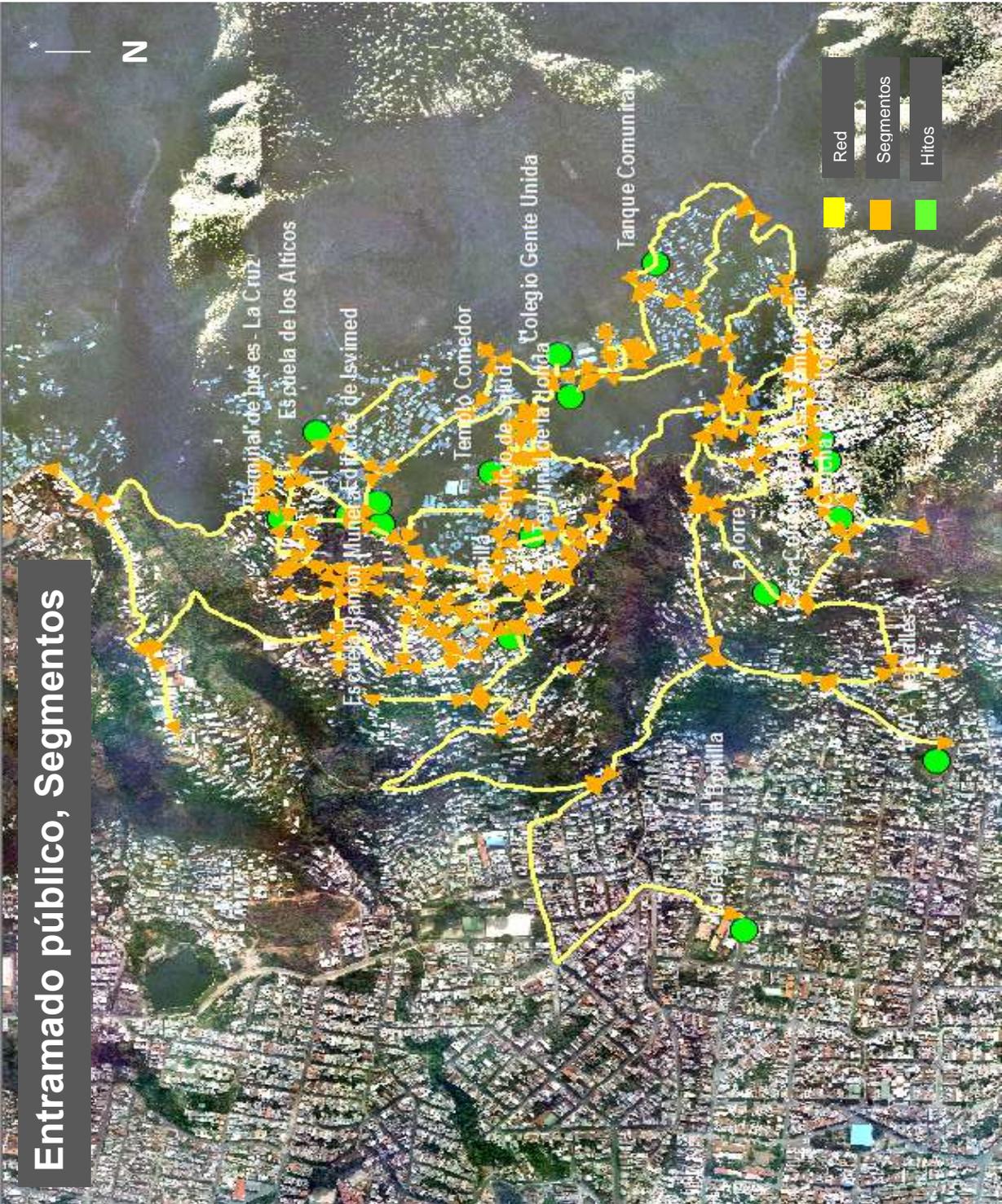
En algunos sectores como La Torre en el barrio La Cruz al caminar se siente el control por parte de grupos armados, lo mismo que hacia el suroriente del barrio La Honda desde la cancha por calle la 71 A, este camino tenía mayor dinamismo a finales del año 2013 pero en el 2014 se observaron muchas casas solas, y pocos habitantes afuera, parecía como si lo hubieran abandonado: “algunas personas comentaron que el problema es que la drogadicción en los jóvenes va en aumento”.

Estos aspectos se reflejan en la presencia de grupos armados quienes determinan y controlan como se usa el espacio con lo cual le arrebatan a los habitantes su derecho a salir y permanecer en el barrio.

3.3.1 El Mapa - Red Caminera

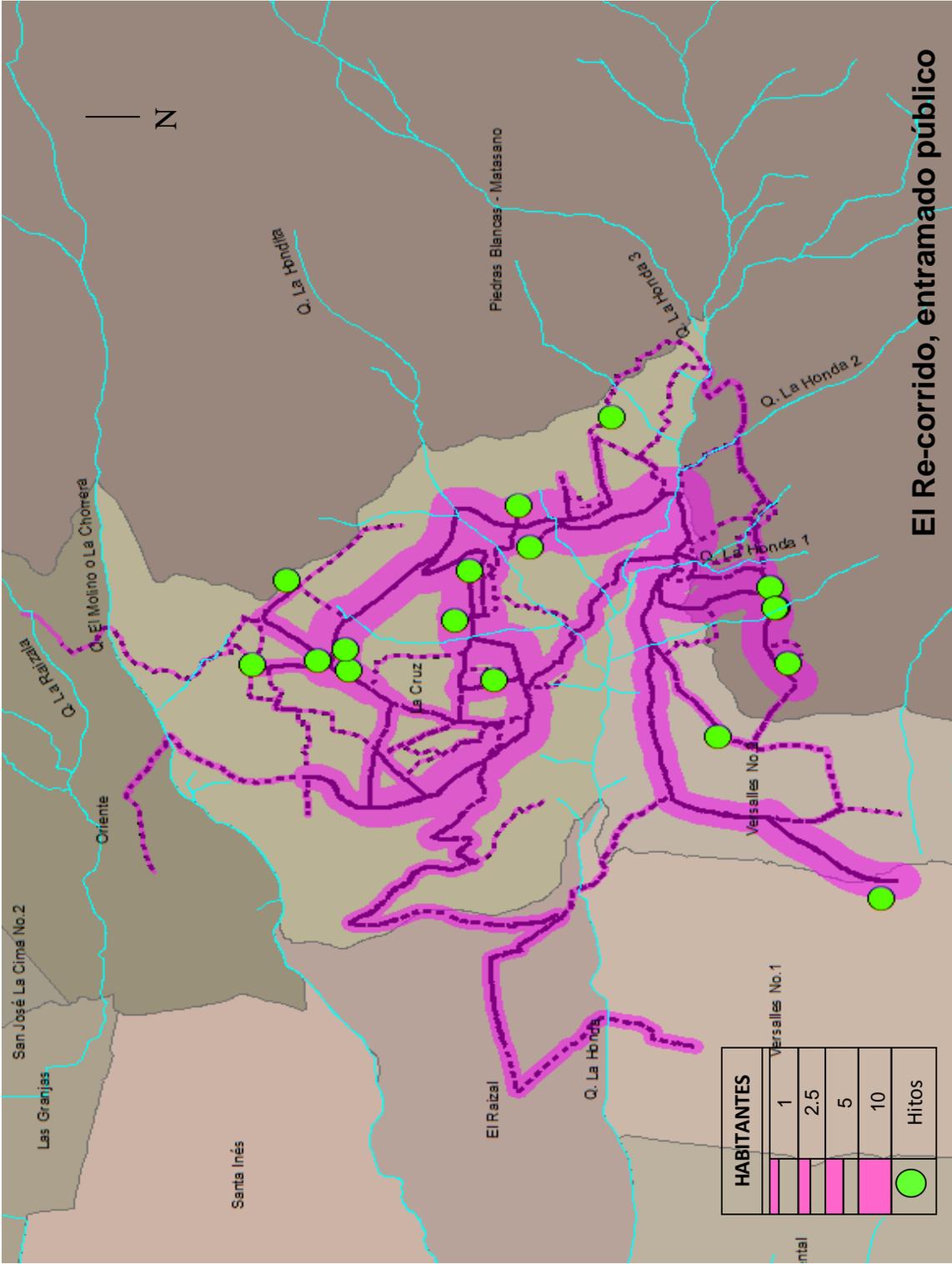
Los resultados que se observan en los mapas, –Red Caminera– que se forman por el trazado individual de los re-corridos efectuados por los habitantes y los trazos compilados de los sectores; se desarrollaron con el fin de evidenciar por cuáles tramos de los caminos transitan con más frecuencia los habitantes, –participantes–: desde su casa hasta otros espacios más públicos pero cotidianos en los barrios La Cruz y La Honda. Sin embargo, el análisis visual del entramado cartográfico solo permitía inferir sobre el camino completo, pero no admitía concluir acerca de los tramos más utilizados en cada camino, ya que ellos conforman recorridos significativos que los conectan con sus estancias cotidianas. Por esta razón y teniendo como base La Red Caminera, se utilizó una herramienta que ofrece el software Arcgis y se segmentó dicha red, teniendo como criterio las intersecciones en el cruce de los caminos. Esta herramienta permitió obtener el número de habitantes que transitaban por cada segmento, así como el camino que lo interceptaba; se produjeron 180 segmentos, éstos se sobrepusieron a la Red Caminera y con esta información se construyó El Mapa síntesis donde se evidencia cuáles son los tramos más usados y significativos para los habitantes de los dos barrios (ver mapas 14-15).

Mapa 14: Entramado Público, Segmentos



Entramado público, Segmentos

Mapa 15: Entramado público de El Re-corrido



Las encuestas cartográficas constituyen una metodología que puede ser utilizada para preservar el tejido barrial que ha sido conformado con tanto esfuerzo por los habitantes de los barrios en formación, ya que permite tomar decisiones acerca de la prioridad de la intervención y la forma de adecuación de ese espacio que conforma la espacialidad de El Re-corrído espacio público, espacio vivido, pues si bien es una configuración espacial diferente al trazado efectuado en las zonas de la ciudad con planificación Estatal, por ello no pierde su validez, sino que por el contrario, ofrece otras lógicas de ordenamiento que deben considerarse al intervenir la ciudad.

3.4 El Re-corrído. Espacialidad pública-barrios La Cruz y La Honda.

El Re-corrído espacio público: es un tejido que se ha configurado por el uso del espacio que se deriva de la vivencia cotidiana de los habitantes, en tiempo presente, por él transcurre la existencia del día a día, hace parte de la configuración rizomática de El Re-corrído; está compuesto por dos categorías de espacio público:

La primera, es donde se da por excelencia la espacialidad pública, está formada por los caminos que permiten ser recorridos y facilitan la permanencia, la pausa, la conversación y la comunicación horizontal entre los habitantes. Estos trayectos son continuos, vigorosos, llenos, cambiantes y dinámicos; debido a la interacción constante de las personas que se producen por la mezcla de usos, la relación con las fachadas exteriores que los delimitan y las visuales no evidentes que establece su trazado curvo; porque están elaborados en el sentido más favorable de la pendiente –en dirección de la cota de nivel–.

La segunda categoría es de paso, formada por caminos elaborados en contrapendiente, estrechos e inclinados que unen o atraviesan, y se desprenden de los anteriores caminos como ramificaciones filamentosas que dan origen a los espacios de cruce, a los que llega quien viene fatigado cuando el re-correr es ascendente, por los caminos descendentes se contempla desde la alta ladera con una posición de dominio visual, varias áreas de la ciudad. Estos caminos establecen una relación interior-exterior con las vecindades –formada por la agrupación de casas y valores, son espacios más íntimos de recogimiento interior, a pesar de su precariedad–

; y los espacios de acceso, -espacios de la sociabilidad- que se comportan como pequeñas plazas, que preparan al caminante para el ingreso al mundo interior de la casa, a la vez que mantienen la relación pública con el camino.

Según Juan Carlos Pérgolis:

La trama urbana es el primer elemento de significación que el habitante asume a través del espacio público, articulado en calles y plazas es decir en espacios para el recorrido y la permanencia, categorías de la relación del hombre con su medio (Pérgolis, 2005, pág. 33)

El Re-corrido como espacialidad pública es una trama rizomática delimitada por las fachadas que le brindan al peatón sensación de continuidad. Para Pérgolis este elemento es “un referente de significación” (Pérgolis, 2005, pág. 46), que conduce al que re-corre en el barrio en formación y facilita el al encuentro casual entre los habitantes, y el que se produce por medio del trabajo colectivo –convite–, para la solución de problemáticas o durante los festejos en torno a una olla de sancocho. Es un entramado que facilita la conversación, el contacto personal, la comunicación verbal⁵⁷ y gestual; estas relaciones constituyen un uso colectivo del espacio que le confiere sentido público.

Es también un espacio relacionado con el movimiento habitual, asociado a los sucesos simples y sencillos de cada día, a lo cambiante, a lo que pasa, es un espacio inherente a cada caminante, pero determinado por sus hábitos porque éstos le preceden y se establecen en el día a día; son precisamente ellos, los que determinan, que cada caminante al re-correr el mismo trayecto fije su mirada en aspectos diferentes, porque tanto las percepciones como las sensaciones estas atadas a los hábitos, que se expresan en la forma como cada individuo dispone el espacio, los objetos que usa; todas estas actuaciones enriquecen la textura urbana. Este proceso hace que cada habitante al re-correr, re-conozca y dote de sentido el lugar, el espacio, por tanto enfatiza en su significado.

⁵⁷ En el inicio de barrio La Honda la comunicación se hizo por medio de perifoneo, actividad que aún se hace, también se utilizan los carteles para anunciar las fiestas, los eventos y reuniones comunitarias.

La anterior interpretación esta en relación con el concepto de Pardo sobre el espacio, como un “espacio de mirada”, en el cual plantea que “la percepción consciente es siempre macro perceptiva” (Pardo, 1992, pág. 350) puesto que un habitante al re-correr establece su propio punto de vista, mediante el cual conforma una imagen general que se compone de numerosas vistas, las cuales no se aprecian en un primer momento, pero si, se hacen visibles para ese caminante en la medida que su mirada se enfoca en los detalles de la imagen, esta apreciación es individual y sujeta al proceso de caminar, por medio del cual se percibe el espacio como una sucesión de experiencias encadenadas; porque este proceso es dinámico y admite las decisiones espontáneas; estos aspectos permiten comprender el espacio de El Re-corrido como espacio público creador constante de sentido, en la medida que es un espacio personal, en constante cambio porque está sujeto al movimiento de cada caminante, como lo expresó Milton Santos “el espacio es un sistema de valores que se transforma permanentemente” (Santos, 2000, pág. 87).

Las experiencias individuales generadas por el diario trasegar hacen parte del sistema de valores otorgado por los habitantes al espacio, que hace posible su apropiación y significación; con lo cual, el espacio público adquiere las condiciones para que en él suceda lo que Manuel Delgado denomina “lo urbano”, y que en este trabajo se puede nombrar como lo urbano de El Re-corrido que se hace posible no solo por el uso peatonal habitual, sino también, por las vivencias urbanas cotidianas de quien permanece y observa desde las ventanas, las chazas, las tiendas, en los quicios, los balcones, en los espacios de acceso a las viviendas; contiene además, los murmullos, las risas de niños, la música en días feriados, el olor a lluvia, cielos azules en días de sol, bruma, caminos estrechos o anchos dependiendo de su función, hondos o superficiales debido al uso, paseantes que deambulan en días feriados, mercancía que se exhibe, carros que pasan, buses que descienden velozmente por ellos, fachadas que los delimitan y le dan carácter a los sectores, curvas caprichosas, fondos escénicos, rutas descolgadas por la ladera, siempre definidos como solución a una necesidad.

Así, El Re-corrido espacio público es un entramado habitado y significativo porque es un recorrido que nace de los caminos y han sido trazados cada día sobre la huella del trasegar del día anterior, estos trazados son personales y expresan la manera como un habitante se

desenvuelve en su vida cotidiana, en un espacio urbano que le es familiar. Estos trazos representan los esquemas mentales que cada habitante elabora con base en sus referentes, que no solo le son significativos y le permiten orientarse, sino que también pueden ser representados cartográficamente, en esta investigación se toma este concepto porque expresa como los habitantes de estos barrios de manera individual y colectiva habitan el espacio; es decir conforman su hábitat.

3.5 El Re-corrído. Espacio vivido

El Re-corrído espacio vivido expresa resistencia al ordenamiento oficial-Estatal y a las regularizaciones derivadas del derecho positivo, cuya intención es conservar el orden social mediante la reglamentación de las relaciones sociales con las cuales se procura alcanzar el bienestar general. Con esta legislación el Estado formula estrategias que orientan la planificación de la ciudad con un urbanismo que responde a estos intereses, –es decir, en la urbanización del territorio, principal motor del sistema capitalista– sin embargo, estas medidas no están basadas en las necesidades humanas, sino por el contrario en las necesidades generadas por el interés de consumo que determina el uso del espacio basado en la rentabilidad del suelo urbano; es decir en el valor de cambio que codifica el espacio como suelo, porque lo supone vacío y por tanto sujeto al vaivén del mercado, así se da origen al espacio legal.

El espacio ilegal se gesta en los barrios en formación, está basado en el valor de uso y corresponde a la vivencia cotidiana. Esta configuración espacial de los barrios La Cruz y La Honda también es alternativa al fraccionamiento del espacio de la ciudad propuesto por el Movimiento Moderno de la Arquitectura⁵⁸ como un mecanismo de control y oferta del espacio que dio mayor importancia a los trazados viales y al transporte particular que irrumpieron sobre la trama a escala peatonal existente y generó múltiples roturas, que en la ciudad de Medellín, aún no se logran coser.

⁵⁸ –Bajo los argumentos del sistema económico capitalista–

Según Lezama:

El espacio del modo de producción capitalista se distingue para Lefebvre por ser Homogéneo y Fragmentado. Es homogéneo porque está inserto en la lógica de la producción capitalista en el cual, todos los productos, se someten a un común denominador que es el tiempo necesario para su producción y es fragmentado porque es un espacio que se divide para su intercambio comercial (Lezama, 2002, pág. 255).

En términos de Lefebvre (1974) “el espacio vivido” es una configuración espacial alternativa de los grupos sociales excluidos, los cuales ordenan el espacio de acuerdo con sus códigos que expresan las particularidades de su cotidianidad y son los que le dan carácter a los espacios, pero también dejan ver rasgos de los otros factores que inciden en la producción del espacio en un sistema como el capitalista, los cuales para el autor conforman una triada de la que también hace parte “el espacio percibido” que se refiere a la práctica espacial en armonía con las relaciones e instituciones que hacen parte del poder y “el espacio concebido” basado en la idea abstracta del espacio de quién lo proyecta y que corresponde a lo que se ha denominado espacio legal que es diseñado por las instituciones que hacen parte del Estado.

En El Re-corrido espacio vivido el uso del espacio se refiere a la manera de configurar el espacio con base en la sucesión de experiencias del diario vivir, de los momentos y hechos que han incidido en la conformación de los barrios, y que se establecen entre los habitantes como espacios apropiados y momentos significativos, los cuales generan un entramado rizomático direccionado por el caminar y asociado a las prácticas de un grupo de habitantes que unidos por la necesidad de sobrevivencia habitan el espacio y tejen relaciones de vecindad con los que están próximos, quienes en ocasiones también son sus familiares; de esta forma se va conformando una red de confianza y solidaridad para construir sus propias viviendas y las obras de infraestructura o, los equipamientos con las cuales los barrios se van consolidando. Esta red entre vecinos conforma agrupaciones de casas y otras construcciones en las que los habitantes se sienten acogidos por los lazos que se crean y la ayuda que se prestan día a día, porque sienten confianza, y consideran a los otros, como los suyos, Según Olga Segovia (2007) esas experiencias colectivas asociadas a las maneras de hacer de un grupo representan un

capital social que es la manera como la población ha construido un porcentaje significativo de la ciudad de Medellín.

El Re-corrido espacio vivido es un espacio habitado⁵⁹ cuando el poblador marca, delimita y nombra el espacio, por consiguiente se siente parte de él, estos actos simbólicos muestran la forma como se usa colectivamente el espacio en ese tránsito de poblador desplazado a habitante.

Como lo expreso Armando Silva quien llama “tierra hollada” a los caminos: “El uso o no uso de la tierra hollada tiene sus reglas. Solo el paseante solitario en una pradera desconocida puede hacer sus caminos sin que otros lo reconozcan. Mientras otros acompañen el camino se hace colectivo y entre todos definen las reglas” (Silva, 2000, pág. 58).

La marca es un rasgo que distingue y caracteriza el proceso de habitación de los barrios La Cruz y La Honda, como se ha dicho, la caminata ha sido determinante en su configuración espacial, porque los habitantes han trazado los caminos con el pisar, el pasar y el re-correr habitual para aprovisionarse, e ir por donde ellos se sentían seguros en su andar.

De la misma forma; la delimitación es una práctica que efectúan los habitantes para determinar hasta donde se puede extender el espacio habitado reconocerse y ser reconocidos en él; este aspecto también es alternativo al oficial-legal; así, el barrio La Honda para el Municipio es un sector del barrio La Cruz, sin embargo para los habitantes es un barrio que se formó por medio de un acuerdo colectivo entre líderes de los barrios La Cruz y Versalles 2, mediante el cual ambos barrios cedieron terrenos para alojar a la población desplazada que llegó finalizando la década de los años 90. El barrio La Cruz permitió el uso donde hoy está asentado El Sector 1, en este sitio los habitantes construyeron el colegio Luz de Oriente, porque contaba con redes de servicios, el barrio Versalles 2 consintió el uso hacia el occidente, desde la cancha hasta la torre de energía que hoy corresponde al sector el Cerezal y Nueva Israel; estos sectores están por fuera del demarcación del perímetro urbano –límite oficial, para contener la expansión

⁵⁹ El espacio habitado para Armando Silva corresponde al territorio diferencial.

urbana–; sin embargo esta determinación no hace parte de la forma como los moradores asumen el límite, un habitante expresó “el límite es donde esté la última casa”.

El Nombre del barrio La Cruz hace referencia a la dificultad que representó para los habitantes la topografía de la alta ladera, tanto para su movilización y aprovisionamiento, así como para la ejecución de la vía de acceso hasta la parte alta del barrio, desde el sitio denominado la 30 en Manrique Oriental. El barrio La Cruz designó con el nombre de Capilla, Escuela, La Torre algunos sectores de acuerdo con referentes que evocan momentos significativos durante el proceso de poblamiento y consolidación de este barrio, otros como Los Alticos hacen referencia a la ubicación geográfica o al nombre de los propietarios iniciales como Ramírez Jhons.

El nombre del barrio La Honda establece una relación de los habitantes con la quebrada porque desde ella tomaron el agua para el consumo y las mujeres iban allí a lavar la ropa; sin embargo también en ella vierten las aguas servidas. Los primeros sectores se denominaron con números del 1 al 4 pero no guardan relación con el orden en que se poblaron porque según lo relatan algunos habitantes el barrio La Honda se originó por el primer camino –las escalas–, en el sector 4.

La nomenclatura de las calles y carreras, indica que la municipalidad ha intervenido, esta actuación Estatal es contradictoria porque cuando se instala el servicio de energía, las casas y otras construcciones ingresan a la base de datos de la oficina de Catastro del Municipio de Medellín, y a partir de ese momento se les cobra el impuesto predial a los habitantes y se le asigna nomenclatura a las viviendas, a pesar de que no tengan título de propiedad –requisito que de acuerdo con la legislación colombiana es indispensable para el pago de dicho impuesto–, esta acción representa para los moradores la legitimación de la propiedad.

CONCLUSIONES

Esta investigación es importante para los estudios del hábitat, porque en la construcción conceptual, –Acercamiento al concepto de espacio y sus implicaciones en la habitabilidad cotidiana– se esclarece que el espacio no debe ser mirado de manera abstracta y menos aún, considerarlo vacío; puesto que el espacio hace parte de la existencia del ser humano; y está conformado por un conjunto de acciones y objetos en constante interacción, que inciden en su forma y disposición. El espacio varía de acuerdo con los atributos subjetivos que brinda la experiencia y la vivencia diaria, los cuales se manifiestan en la diversidad de expresiones, preferencias y comportamientos en el uso individual y colectivo del espacio, porque son parte de las memorias, hacen parte de los hábitos presentes y de los que se adquieren en el diario vivir.

Otro aspecto a tener en cuenta es el del urbanismo de los barrios en formación; estos barrios siguen teniendo presencia en nuestras ciudades, y comportan problemáticas complejas no resueltas, debido a que son receptores de la población afectada por el conflicto armado que genera desplazamiento de la población desde las áreas rurales y al interior de las ciudades. Además son afectados por el efecto de las políticas Estatales de regulación financiera y flexibilización laboral, –propias del sistema neoliberal– así como por los proyectos de renovación urbana, –sin la adecuada protección de los moradores– dichos procesos hacen parte de la planificación urbana orientada a recuperar zonas de la ciudad con deterioro físico, que por su ubicación estratégica son atractivas para la oferta del espacio y la rentabilidad del suelo. Ahora bien, estas consideraciones económicas Estatales dan lugar a actuaciones que generan conflicto urbano por el uso del espacio, –considerado valor de cambio y visto como suelo– y se reflejan en una espacialización fragmentada de la ciudad, que acentúa la desigualdad social; porque con estas decisiones, se ha dejado al margen las necesidades cotidianas del ser humano y al mismo tiempo, no crean las condiciones para el acceso a un empleo estable a quienes habitan estos barrios; por lo tanto un amplio sector de la población queda excluido y relegado a habitar áreas de la ciudad, sin las condiciones de habitabilidad necesarias.

Esta investigación brinda igualmente una alternativa a la concepción de la espacialidad pública, y contribuye al entendimiento de El Re-corrído en los barrios en formación objeto de esta tesis –La Cruz y La Honda–, como un espacio vivido, significativo y apropiado que conforma un espacio público diferente al concebido de acuerdo con la estética Estatal y el urbanismo racional; de modo similar, propone revisar la manera como el Estado interviene en estos barrios con programas de mejoramiento barrial y proyectos de ciudad que los impactan; debido a que, en algunas ocasiones las propuestas si bien son coherentes con la concepción del espacio en el que prima la planificación racional de acuerdo con los intereses del poder, al insertarse en estos contextos urbanos no incorpora esa riqueza de formas, las particularidades, las relaciones de vecindad, los aconteceres y las vivencias cotidianas con las que los habitantes han construido con sus manos y su tesón, día a día, estos barrios.

La configuración espacial que define El Re-corrído espacio vivido es alternativa ya que, establece sus propias lógicas de ordenación del espacio, que la diferencian de otra organización espacial porque la carga de sentido y hace posible la vivencia cotidiana en el afuera; expresa resistencia hacia el ordenamiento oficial-Estatal y a las regularizaciones derivadas del derecho positivo, cuya intención es conservar el orden social mediante la reglamentación de las relaciones sociales con las cuales se procura alcanzar el bienestar general. Con esta legislación el Estado determina el uso del espacio, basado en la renta del suelo urbano; debido a que, la producción del espacio no solo está mediada por la relación de poder que se establece entre el sistema económico, el conjunto de normas construidas por una sociedad, y las decisiones de los grupos de poder; que en el caso del sistema capitalista, –la Revolución Industrial, la industrialización materializada en el proceso de urbanización de la ciudad y el movimiento moderno de la Arquitectura– determinaron una relación del hombre con el espacio distinta a la que hubo en la ciudad antigua y la medieval que la antecedieron; porque de la ciudad contenida y legible, se pasa a una ciudad abierta y fraccionada; producto de una idea de espacio infinito, vacío y estandarizado, representado de forma cartesiana y geométrica.

La configuración espacial de los barrios en formación, La Cruz y la Honda, adquiere una forma rizomática que refleja un modo de vida en el afuera, porque esta instituida y dinamizada por

la caminata; es decir, es un entramado público que está compuesto de caminos largos, anchos y curvos en sentido favorable de la pendiente, caminos estrechos e inclinados en contrapendiente, espacios abiertos –cruces–, fachadas que delimitan y dan carácter a los sectores, con vías de pequeña sección y espacios de la sociabilidad que anteceden a la entrada de las construcciones, –en su mayoría viviendas– los cuales permiten la pausa y la interrelación del día a día entre los habitantes en ese límite sutil interior-exterior.

Las relaciones de vecindad son otra característica de la vida de estos barrios, que influyen en la forma que adquiere su configuración espacial, ya que el poblador desplazado en su proceso de habitación del espacio, se asienta no solo con sus hábitos, sino también con sus parientes y relacionados a quienes considera los suyos, entre ellos se tejen redes de autoayuda ideadas por estos grupos de población para sobrevivir creativamente ante la falta de empleo estable o la carencia del mismo. Estas interrelaciones van dando forma a las vecindades mediante la agrupación de las viviendas y otras construcciones en pequeños núcleos, con espacios reducidos para pasar entre ellas, los accesos se disponen de acuerdo con la forma que adoptan los caminos por los cuales se ubican, tanto el suministro de agua como las aguas servidas.

Esta forma de agrupación de las viviendas brinda posibilidades de enriquecer la estandarización de las propuestas Estatales en las que se impone un urbanismo ajeno a la forma de vida de los habitantes. La vecindad invita asimismo a reflexionar acerca de las políticas Estatales para la relocalización y reubicación de los moradores en las que se separa a los grupos de población que componen la vecindad, con lo cual, no solamente se rompen las relaciones y las redes de autoayuda que se entretejen desde la vivienda, sino que también se aumenta la vulnerabilidad social para este grupo de población.

El espacio de El Re-corrído espacio público en los barrios en formación es un entramado lleno y habitado; quien camina por él, no es un usuario, sino un habitante que hace parte de él, que lo marca, lo nombra, lo reconoce y lo incorpora a sus hábitos, porque se ha configurado sobre las marcas-huellas dejadas por el trasegar de los habitantes de los barrios La Cruz y La Honda, es decir, es un espacio ligado con el uso público cotidiano de los habitantes.

El Re-corrido es un espacio individual trazado por el hábito del comportamiento cotidiano peatonal de cada caminante, mediante el cual expresa su preferencia para pasar por determinados sitios y para detenerse, o no, en ellos, debido a que cada individuo establece una relación con los sucesos sutiles, breves y cambiantes que le suceden a cada instante en su diario trasegar, es por esto que El Re-corrido es un espacio personal, en movimiento, y en constante transformación, en el que cada caminante al re-correr, fija su mirada secuencialmente en diferentes puntos, de esta manera, va re-conociendo y dotando de sentido de lugar al espacio mientras camina, característica que se constituye en una particularidad del barrio en formación ubicado en alta ladera.

El Re-corrido es un entramado significativo y apropiado que adquiere una forma rizomática y representa una configuración espacial fundamentada en el valor de uso del espacio, porque responde a la solución de las necesidades diarias, así mismo, revela los hábitos de comportamientos peatonales, cotidianos-colectivos. Esta forma rizomática es el principio que ordena la configuración espacial pública de los barrios en formación en este estudio, –La Cruz y La Honda– que se extiende o se ramifica en la medida en que el habitante lo va requiriendo. Es una estructura inacabada, en constante transformación que está fundamentada en el uso del espacio, en las relaciones, en las vivencias; como rizoma es discontinuo, pero establece conexiones no necesariamente jerárquicas por las vivencias que genera; debido a que los moradores de los barrios en formación en su práctica cotidiana están constantemente construyendo, transformando, cambiando los colores, la disposición de los objetos, reutilizando materiales y dotándolos de diferentes significados y sentidos; esas particularidades en sentido amplio constituyen la idea de hábitat en lo barrial porque la manera de habitar en estos barrios está construida por el re-correr habitual de los habitantes, quienes ante la precariedad y las carencias del espacio interior se ven compensados por la vivencia en el exterior, en lo público.

En este ejercicio investigativo, la aplicación de la metodología cualitativa bajo el enfoque hermenéutico crítico, la utilización de algunas herramientas del método cuantitativo, el uso en la fase final de la herramienta del software Arcgis para el análisis de la información obtenida en el diligenciamiento de la encuesta cartográfica, –elaboradora para el abordaje del trabajo

de campo, mediante un estudio de caso en los barrios La Cruz y La Honda— permitió el contacto directo con los participantes a través de la conversación con cada uno de ellos, lo que enriqueció la interpretación y medición de los datos construidos. Los resultados son concluyentes porque evidencian cómo se configura el barrio en formación tal y como se aprecia en los mapas que muestran los trazos elaborados por los habitantes, los cuales responden a su hábito de caminantes; esta particularidad les facilitó la orientación y la localización en la cartografía de sus espacios y re-corridos cotidianos. En este trabajo los hábitos de uso del espacio expresan cómo se configura el barrio en formación, porque los caminos y las vías vehiculares están trazados sobre las rutas que antes marcaron los habitantes y las mulas; en los tramos de los caminos más frecuentados están localizados los espacios más apropiados que corresponden con momentos significativos y por tanto favorecen el encuentro y la interrelación entre los habitantes.

La encuesta cartografía se constituye en una herramienta metodológica de planificación que puede ser utilizada en posteriores investigaciones, en otros contextos urbanos en los que se quiera indagar acerca del uso peatonal habitual del espacio, porque se detiene en la escala micro y proporciona la comprensión de esas lógicas de ordenamiento del espacio con las cuales los habitantes han configurado una trama de forma rizomática, pública y legible a escala de peatón, propia de los barrios en formación en alta ladera, que si bien se aparta del trazado urbano efectuado en las zonas de la ciudad con planificación Estatal y presenta deficiencias, —por causa de las prácticas constructivas inadecuadas que incrementan la erosión, el nivel de riesgo geológico y la vulnerabilidad social para su población—; es una configuración espacial pública que posibilita la orientación por medio de los sentidos y las interrelaciones de la vida diaria porque en ella prima el valor de uso del espacio. Esta herramienta faculta asimismo la toma de decisiones en cuanto a la priorización y/o las formas de adecuación de las intervenciones urbanas, espacio público y/o vivienda, con la finalidad de preservar el tejido barrial, las vecindades y los espacios de acceso que hacen posible las vivencias del día a día en el ámbito público entre los habitantes

La investigación también invita a revisar los procesos de negociación para el reasentamiento y la relocalización de los habitantes de los barrios en formación, —en proyectos como el Jardín

Circunvalar, de Regularización y Legalización o de Mejoramiento Barrial– para que se incluya y valore las obras de infraestructura y los equipamientos que los conformaron como barrio realizados por los moradores; es el caso de la construcción de las vías que el Estado oficializa mediante la inclusión de rutas de transporte, –por ejemplo, las alimentadoras del metro–, el servicio de energía, –mediante el cobro del impuesto predial sin título de propiedad–; de modo similar la escuela, colegio, las iglesias y sitios de culto, los mercados, farmacia, depósitos de materiales; debido a que el Estado se sirve de estas obras, y el valor agregado que estas generan; no obstante, a los habitantes solo se les reconoce como mejoras el área de cada predio y se relocalizan sin tener en cuenta lo que significa su vecindad en la que han tejido un sistema de relaciones y afectos que forman, –su hábitat– su espacio habitado.

BIBLIOGRAFÍA

- Andre, L. (1984). Etnología y Estética . En *Símbolos, artes y creencias de la prehistoria* (págs. 225-294). España: Ctsna.
- Angel, D., & José, H. (2011). La propuesta hermenéutica como crítica y como criterio del método. *Estudios Filosóficos*, 9-29.
- Angel, Darío. (2011). *La Hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales* . Manizales: Grupo de investigación Ética y Política, Universidad Autónoma de Manizales.
- Alexander, Ch (1978). *Urbanismo y participación*, Barcelona: Gustavo Gil
- Aprile, J. (2001). *Congreso internacional ciudad informal . La Planificación urbana en tiempos del neoliberalismo* , (pág. 12). Cali .
- Arbeláez, L. F. (2013). *Recorridos urbanos*. Medellín.
- Aristóteles. (1995). Física. Traducción Guillermo R. de Echandía. Madrid: Gredos.
- Atehortúa, C. I. (2007). *Caracterización del desplazamiento forzado Medellín 2000-2004*. Medellín.
- Borja, J y Z. M. (2000). *Espacio público y ciudadanía* . Barcelona.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada* . Barcelona Alianza editorial
- Centro de estudios ambientales URBAN,. (2013). *Habitar la montaña* . Medellín: EAFIT.
- Centro de estudios ambientales URBAN,. (2013). *Plan BIO 2030*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Convenio Interadministrativo N° 008 de 2000, entre el Municipio de Medellín, la Secretaría de Educación, personería de Medellín y los habitantes del barrio La Cruz. Los Morreños de La Cruz. Medellín.*
- Convenio N° 4800001984 de 2007, Departamento Administrativo de Planeación, Fundación Sumapaz.. *Plan de Desarrollo Local comuna 3. (2006-2016)* Medellín .
- Coupé, F. (1993). *Las urbanizaciones piratas en Medellín el caso de la familia Cock*. Medellín.: Escuela del Hábitat. Universidad Nacional de Medellín.
- De Castro, C. (1997). *Geografía en la vida cotidiana*. Barcelona: Serbal.
- Deleuze y Guattari. (1980). *Introducción*. En G. Deleuze, *Mil mesetas* (págs. 9-29). Valencia: Pre-textos.
- Delgado, M. (1999). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Delgado, M. (1999). *El animal público ,hacia una antropología de los espacios públicos*. Barcelona: Anagrama S.A .
- Delgado, M. (2005). *Elogio del afuera* . Barcelona, España.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística . (s.f.). *Dane*. Recuperado el 2005, de Dane:<http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-registros-vitales/censos/censo-2005>
- Einstein, A. (1953). Forword (prólogo). En M. Jammer, *Concepts of space*. Princenton, New Jersey: Harvard University Press.
- Flórez, F. G. (2012). *Las comunicaciones en la transición del siglo XIX al XX en el sistema territorial colombiano* . Medellín : Universidad Nacional de Medellín .
- Gianfranco Poggi, t. d. (2005). *Weber*. Madrid: Alianza.
- Lefebvre, H.. (1981). *La producción social del espacio* . París : Anthropos.
- Jammer, M. (1954). *The concepts of space*. Cambridge: Harvard University.
- Joseph, I. (1999). *Retomar la ciudad, el espacio público como lugar de acción* . Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana .
- Joseph, I. (2009). *El transeúnte y el espacio urbano* . Gedinsa.
- Kahn, L. (1970). *Arquitectura: el silencio y la luz* . En L. Kahn, *Escritos, conferencias y entrevistas* (págs. 260-273). new york : El croquis .
- Lezama, J. L. (2002). *Teoría social, espacio y ciudad*. Méjico: Colegio de Méjico.
- Lynch, K. (1964). *La imagen de la ciudad* . Barcelona: Gustavo Gili.
- Monsalve, J. (2013). *La Ladera: Construcción de Memoria y Territorio*. Medellín.
- Montaner, J. M. (1993). *Despues del movimiento moderno arquitectura de la segunda mitad el siglo XX*. Barcelona : Gustavo Gil.
- Moreno, C. I. (2010). *Conjunción inconexa. Interpretacion ambiental dela conurbación en el sur del valle de aburra* . Medellín: Universidad Nacional de Colombia,sede Medellín .
- Naranjo, G., y Martha, V. (1997). *Entre luces y sombras, espacio y políticas urbanas*. Medellín: Corporación Región.
- Noguera, A. P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia .

- Noguera, P. (1984). *Edad Media fundamentos sociales políticos y económicos*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Pardo, J. L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Talleres graficos Ripoll,S.A.
- Pardo, J. L. (02 de marzo de 1997). Ensayo sobre la intimidad. *El País*, pág. 2.
- Peláez, P. P. (2007). *La calidad físico espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat*. Medellín : Universidad Nacional .
- Pérez Fonseca, A. L., Aristizábal Botero, C. A., Ríos Castro, D. Y., & Osorno Vanegas, Y. (2014). *Construcción de ciudad:entre los filos de la memoria y la violencia*. Medellín: Instituto de Estudios Politicos.
- Pérgolis, J. C. (1984). *El recorrido y el lugar* . Bogotá: Escala .
- Pérgolis, J. C. (2002). *La Plaza*. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia .
- Pérgolis, J. C. (2005). *La ciudad fragmentada*. Buenos Aires: nobuco.
- RIOCBACH, R. d. (2010). *Diagnóstico comunitario alternativo a las comunidades de la los barrios La Cruz y La Honda*. Medellín.
- RIOCBACH, R. d. (2010). *Reconstrucción colectiva de memoria 1980-2010*. Medellín.
- Sainz, J. (2003). Louis I Kahn Escritos conferencias y entrevistas. *traducción entrevistas y ensayos* . Madrid: El croquis.
- Salmona, R. (2000). La arquitectura en la ciudad. en varios, *La ciudad habitat y diversidad*
- Santos, M. (2000). *La naturaleza el espacio* . Barcelona: Ariel SA.
- Sepúlveda, M. B. (2010). *Lugaridad. Libro 4*, págs 55-64.Universidad Nacional De Colombia.
- Sierra, F. (s.f.). *Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social* . En J. Galindo, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (págs. 278-341). pearson .
- Silva, A. (2000). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo .
- Silva, A. (2006). *La ciudad Marcada: Territorios Urbanos . Marcas y Territorios* . En A. Silva, *Los Imagianrios Urbanos* (págs. 26-42). Bogotá: Arango Editores.
- Steven, V. (2000). Mundos no coincidentes. En *Ancas y palancas* (págs. 13-38). españa .
- Torres, C. A. (2009). *La ciudad informal* . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, sede de Bogotá.
- Vélez, I. F. (2001). *La Noción de lo Público*. Medellín.

CIBERGRAFÍA

- <http://www.medellincomovamos.org>. (21 de febrero de 2015). Obtenido de <http://www.medellincomovamos.org>: <http://www.medellincomovamos.org/la-ciudad>
- De Narváez, A. (2013). *www. marxismo crítico* . Obtenido de *www. marxismo crítico* el 12 de diciembre de 2013
- Delgado, M. (s.f.). *Bloc de Manuel Delgado* . Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.co/2015/02/diferencia-entre-espacio-vivido-espacio.html>
- Empresa de desarrollo urbano. (s.f.). *EDU*. Recuperado el Marzo de 2015, de EDU: www.edu.gov.co
- EPM*. (s.f.). Recuperado el Marzo de 2015, de EPM: <http://www.epm.com.co>
- La Agencia de la ONU para los Refugiados. (s.f.). *Acnur*. Recuperado el Abril de 2014, de Acnur: <http://www.acnur.org/t3/>
- MapGIS. (s.f.). *Mapas Medellín*. Recuperado el Febrero de 2015, de Mapas Medellín: https://www.medellin.gov.co/MAPGISV5_WEB/mapa.jsp?aplicacion=0
- Martin, H. (2004). <http://www.laeditorialvirtual.com.ar>. Recuperado el 11 de junio de 2012, de http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm#PageBottom
- Medellín cómo vamos* . (s.f.). Recuperado el 24 de mayo de 2017, de Medellín cómo vamos : <http://www.medellincomovamos.org/>
- Peña, G. d. (2003). Recuperado el 20 de marzo de 2013, de Sincronía de Otoño: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/pena03.htm>
- Rae. (s.f.). *Real Academia Española*. Recuperado el 13 de enero de 2015, de Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=52DLHf1>
- Rae. (s.f.). *Real Academia Española*. Recuperado el 20 de febrero de 2014, de Real Academia Española: www.rea.es
- Rae. (s.f.) Real Academia Española.. *Rae*. Recuperado el 21 de febrero de 2015, de Rea: <http://dle.rae.es/?id=6Iwm3aS>
- Rae (s.f.) Real Academia Española.. *Rae*. Recuperado el 14 de enero de 2015, de Rea: <http://dle.rae.es/?id=ID6CJZ7>

Rolnik, R., & traducción Dapena, L. (Bitácora urbano\territorial; Vol. 24, núm. 1 (2014 de <http://revistas.unal.edu.co/ind> <http://www.bdigital.unal.edu.co/39003/#sthash.1Zhxb2Rz.dpuf> de 2014). *Neoliberalismo reciente: la financialización de la vivienda propia y el derecho a la vivienda. El pensamiento de Raquel Rolnik en el marco del Séptimo Foro Urbano Mundial en Medellín*. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/39003>: <http://www.bdigital.unal.edu.co/39003/#sthash.1Zhxb2Rz.dpuf>

Secretaría de Educación de Medellín. (s.f.). *Secretaría de Educación de Medellín*. Recuperado en septiembre de 2012, de Secretaría de Educación de Medellín: <http://www.medellin.edu.co/>

FUENTES PERSONALES

Anderson Ortiz Giraldo, Líder joven y habitante barrio La Cruz

Rosa Helena Escobar Escobar, Estadística

CONVERSACIONES CITADAS

(2014). Encuesta Cartográfica realizada por Diana O. Villa Sierra

Aura. (2014). Encuesta cartográfica. (D. Villa, conversación)

Berenice. (2014). Encuesta Cartográfica . (D. Villa, conversación)

Bernardo. (2014). Encuesta Cartográfica. (D. Villa, conversación)

Fontaneros. (2014). Encuesta cartográfica. (D. Villa, conversación)

Mónica. (2014). Encuesta Cartográfica. (D. Villa, conversación)

Rosa Nidia. (2014). Encuesta cartográfica. (D. Villa, conversacion)

ANEXOS

Anexo 1: Ficha técnica de la muestra

Nombre del proyecto de investigación El Re-corrido. Espacio público, espacio vivido
Ficha técnica de la muestra- Muestreo discrecional
1. Tamaño de la muestra(n)
Marco de Referencia: la población
Grupo objetivo: hombres y mujeres fundadores de los barrios La Honda y La Cruz, líderes comunitarios y adultos jóvenes.
Técnica de recolección: encuesta fue realizada mediante la aplicación de cuestionario (personalizada).
Cobertura geográfica: algunos sectores de los barrios La Honda y La Cruz.
Unidad de Observación: Determinar los re-corridos que podrían ser espacio público, en tanto son espacios vividos.
N = Tamaño de la población = 50 personas
n = 30 personas
Fecha de realización de campo: septiembre - noviembre 2014.
2. Selección de elementos de la muestra
No probabilística
Estudio o análisis de la muestra
Con base en los re-corridos cotidianos trazados en los mapas por los habitantes encuestados, se determinaron los tramos que constituyen espacialidad pública en la red caminera de los barrios La Honda y La Cruz.

Fuente: elaboración propia, con asesoría de Rosa Helena Escobar Escobar, estadística.

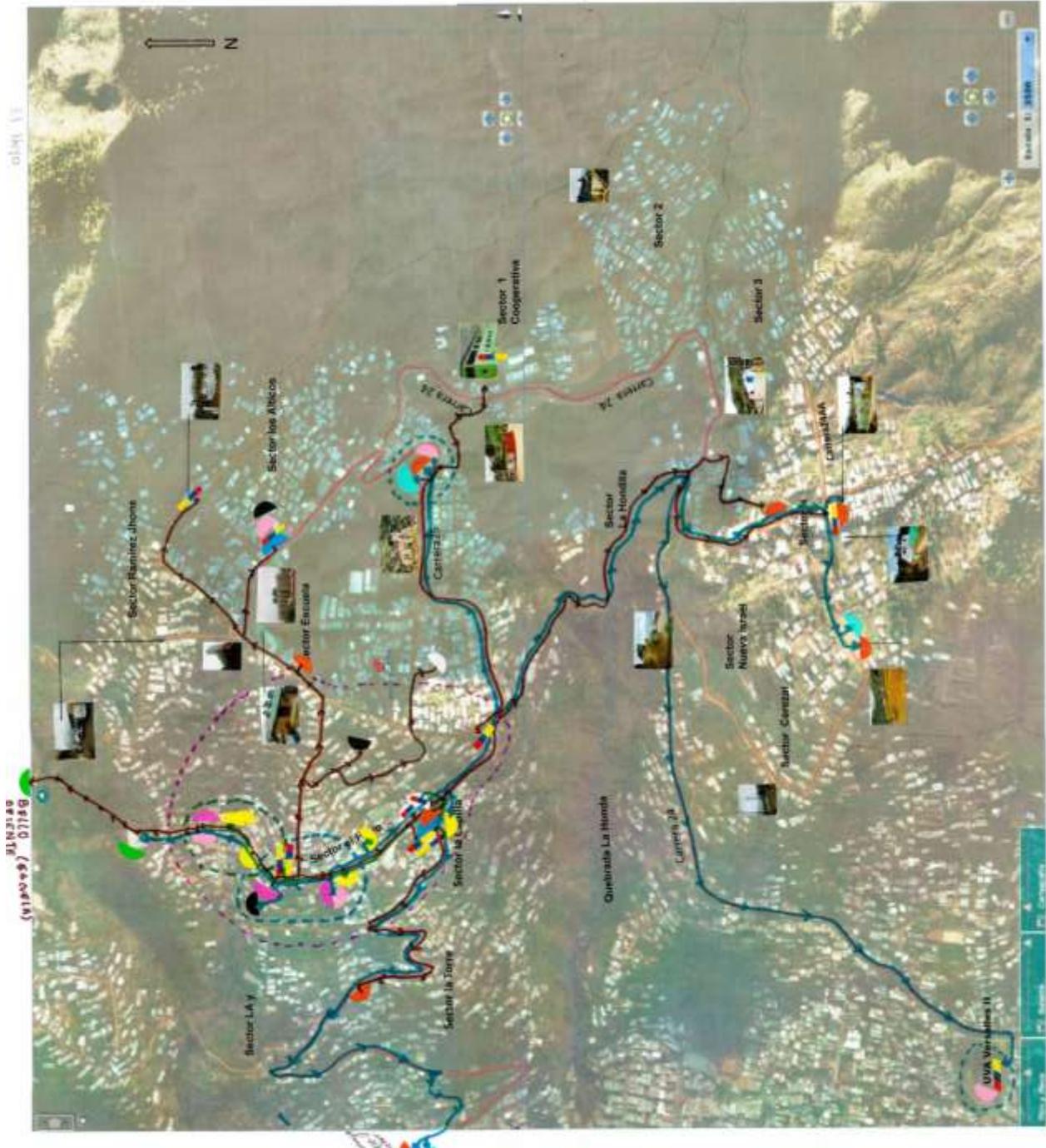
Anexo 2: Encuesta

FACULTAD DE ARQUITECTURA				
MAESTRIA EN HABITAT				
Fecha				
ENCUESTA PARA DETERMINAR RE-CORRIDOS Y ESTANCIAS				
Para la investigación "El Re-corrído espacio público espacio vivido" son muy importantes sus respuestas.				
Nombre del sector	Sexo		Rango de Edad (en años)	
	Hombre		Menos de 11	12-14
	Mujer		15 a 29	30 - 63
			Mas de 63	
Señale en que barrio vive	¿Cuántos años lleva viviendo en el barrio?			
	La Honda	¿Cuántos años lleva viviendo en el barrio?	1 año ó menos	6-8 años
	La Cruz		1-2 años	9-11 años
			3-5 años	Más de 12
				12 años
				Cuántos
Cuando sale en BUS				
¿Cual ruta utiliza?			Nombre del lugar donde llega	
SEÑALE EN EL MAPA				
Donde queda su CASA?				
Desde su CASA. Cuál es el recorrido que usted realiza para ir a los siguientes sitios?				
La tienda	¿Cuántas veces a la semana?			
	Diariamente	Dos veces	Mas de tres	Fin de semana
				A que hora
¿Por qué escoge pasar por allí?				
Escuela o Colegio	¿Cuántas veces a la semana?			
	Diariamente	Dos veces	Mas de tres	Fin de semana
				A que hora
¿Por qué escoge pasar por allí?				
La iglesia o el sitio de culto	¿Cuántas veces a la semana?			
	Diariamente	Dos veces	Mas de tres	Fin de semana
				A que hora
¿Por qué escoge pasar por allí?				

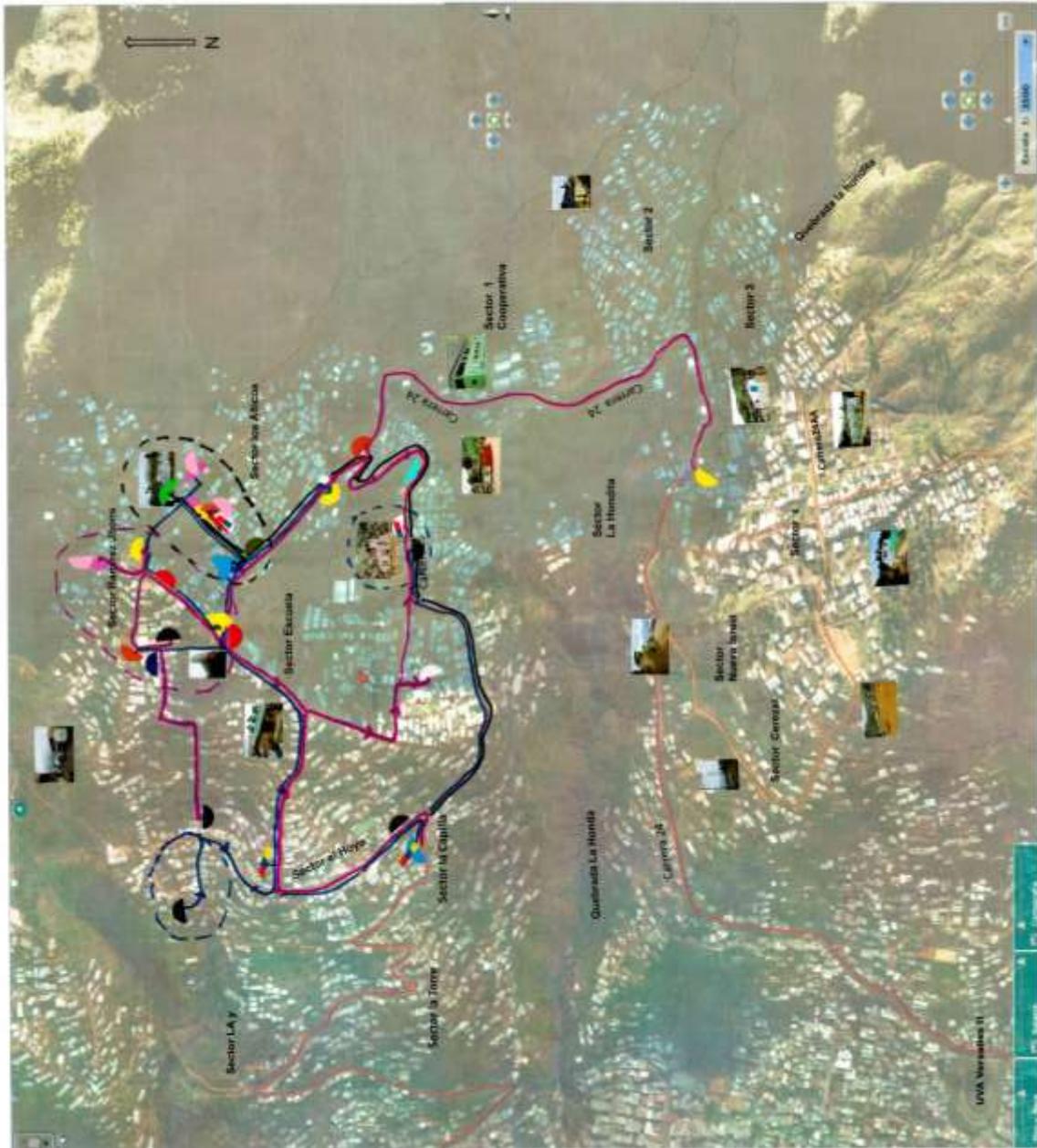
Al sitio de trabajo (recorrido para "el rebusque")	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Donde los amigos	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
La cancha	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Donde el novio/a novia	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Discoteca	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						

Billar	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Barbería	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Reuniones comunitarias	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
A su lugar favorito -¿Cuál es?	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
Servicio de Salud	¿Cuántas veces a la semana?					
	Diariamente	Dos veces	Más de tres	Fin de semana	A que hora	
¿Por qué escoge pasar por allí?						
De las siguientes características señale cuáles considera que construyen relaciones de vecindad?						
Solidaridad		Inclusión		Comunicación		Otro
Contigüidad		Proximidad		Ayuda		¿Cuál?
Porque ?						
¿Hasta donde siente que llega su vecindad? Señale en el mapa						
GRACIAS POR SU INFORMACIÓN Y COLABORACIÓN						

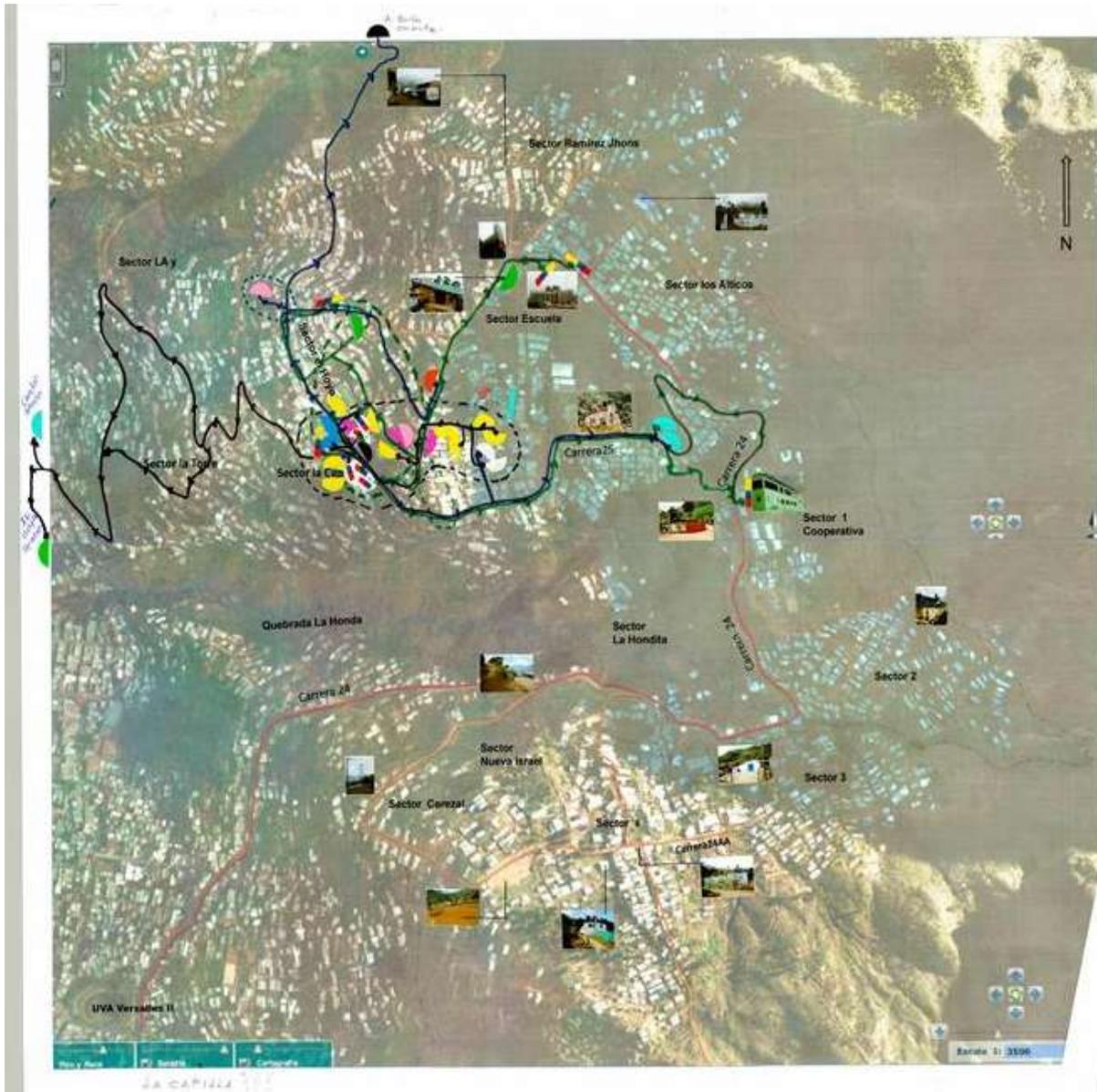
Anexo 3: Sector El Hoyo-barrio La Cruz



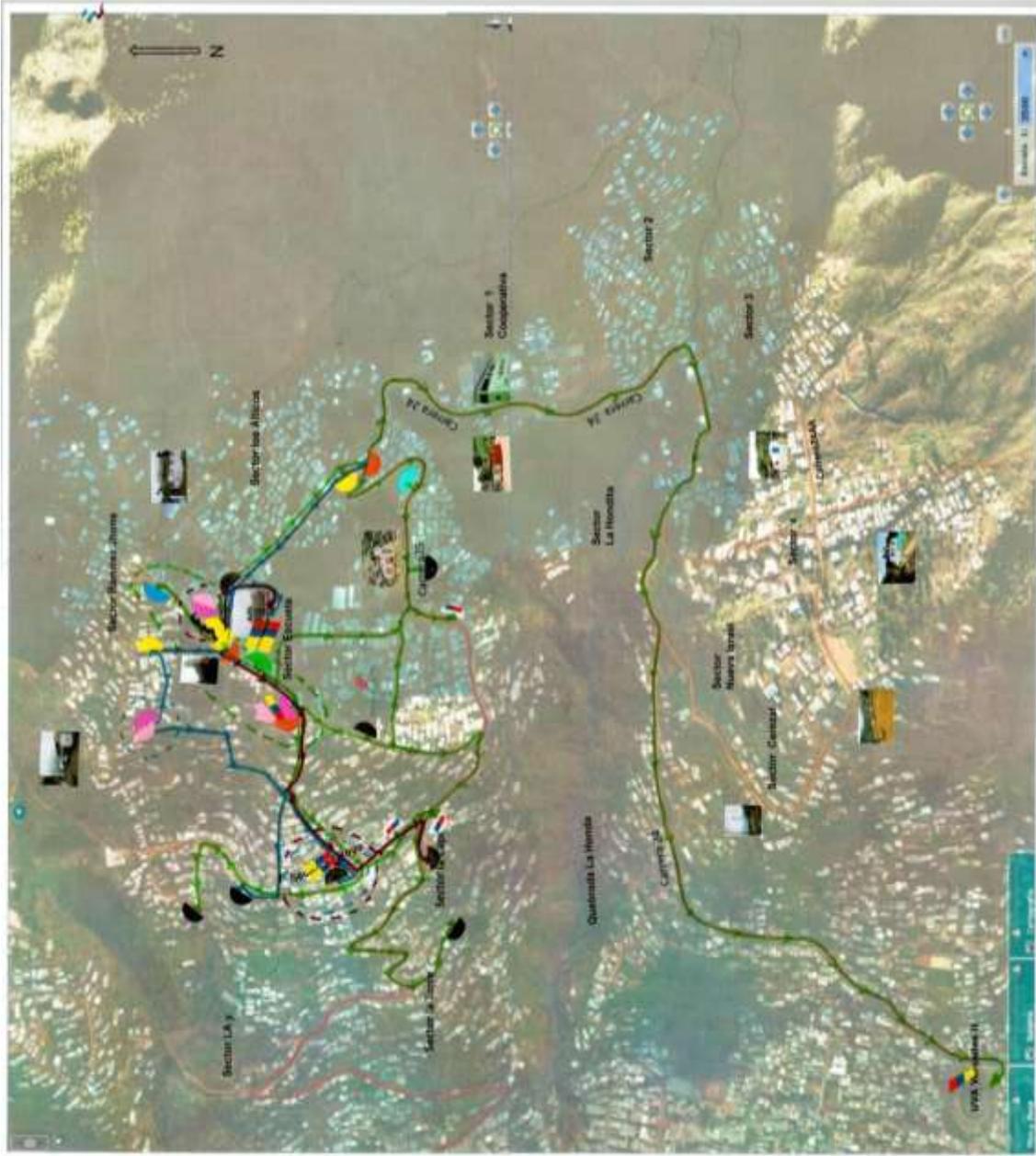
Anexo 4 Sector Los Alticos-barrio La Cruz



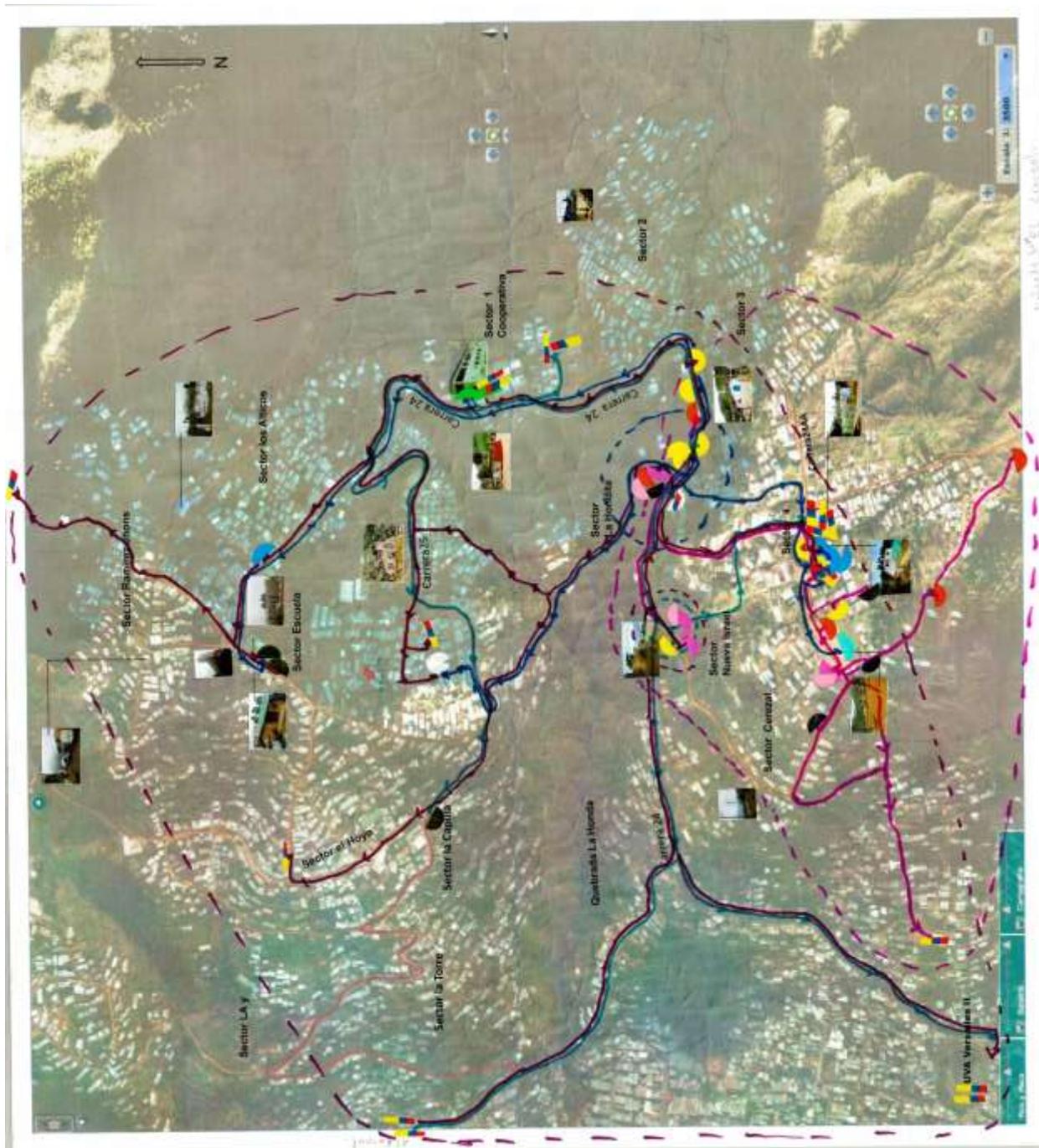
Anexo 5. Sector Capilla-barrio La Cruz



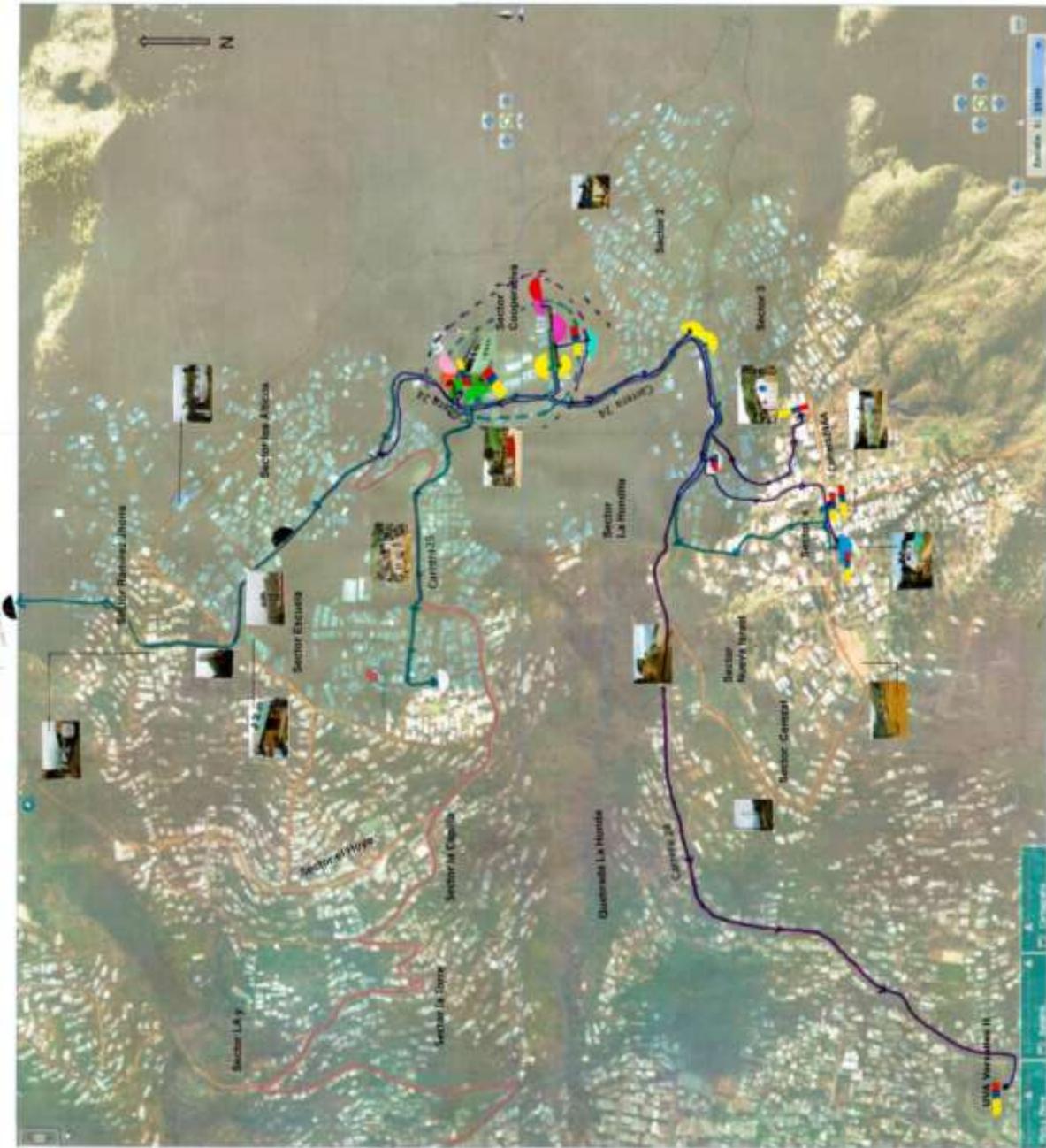
Anexo 6: Sector Escuela- barrio La Cruz



Anexo 7: Sector Nueva Israel- barrio La Honda



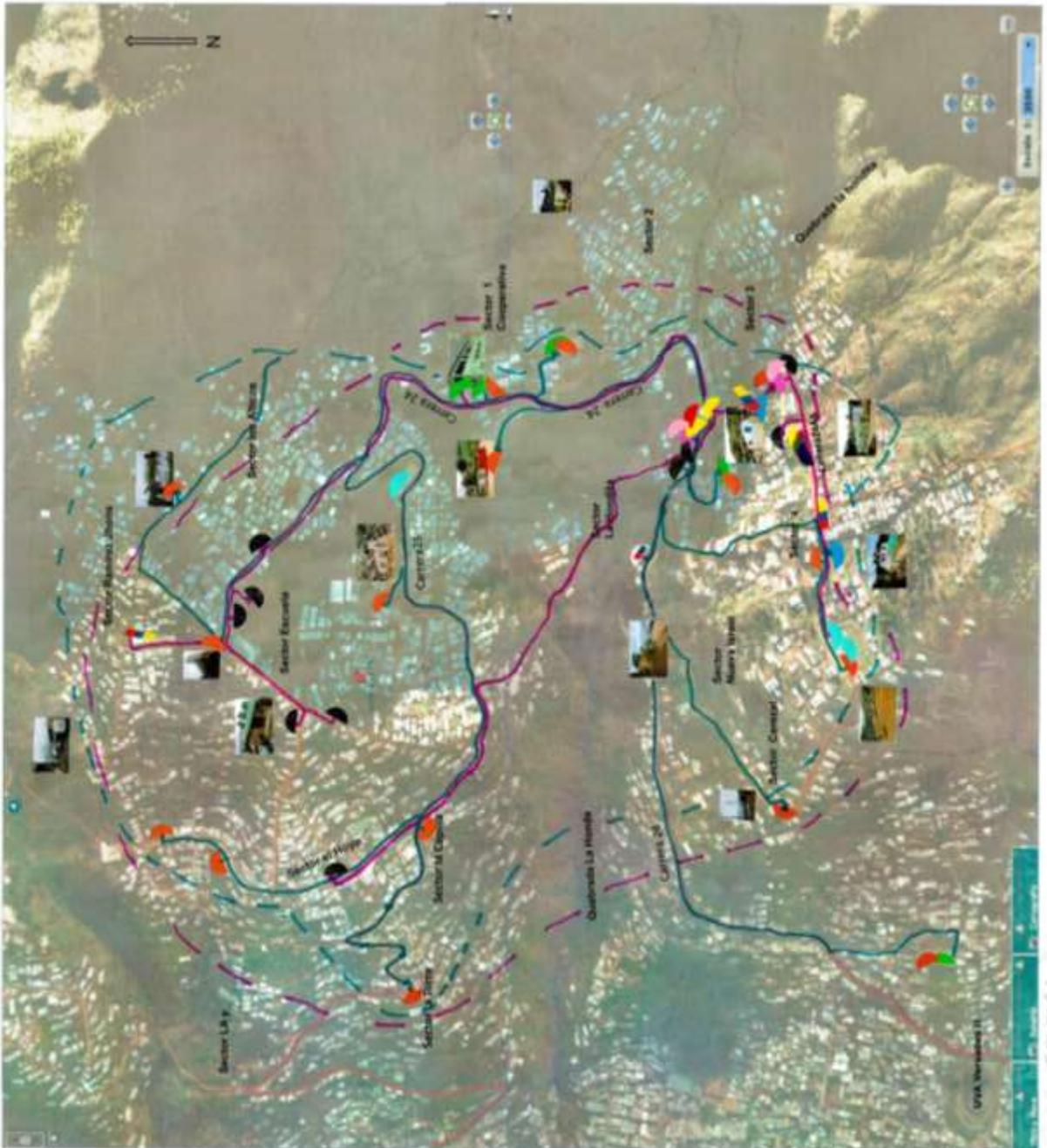
Anexo 8: Sector 1-barrio La Honda



Anexo 9: Sector 2-barrio La Honda



Anexo 10: Sector 3-barrio La Honda



Anexo 12: Sector El Cerezal- barrio La Honda

